



ACADEMIA BOYACENSE DE LA LENGUA
FILIAL DE LA ACADEMIA COLOMBIANA DE LA LENGUA

POLIMNIA

OCTUBRE DEL 2016 • N°. 10



JOSÉ JOAQUÍN CASAS

NOTICIAS ACADÉMICAS

De luto se encuentra la literatura colombiana por el fallecimiento de cuatro grandes escritores: Fernando Soto Aparicio y Rafael Mojica García (boyacenses); Jorge Consuegra y Gonzalo Márquez Cristo.

Los países de habla española e inglesa celebraron por todo lo alto los 400 años del fallecimiento de sus dos más grandes escritores: Miguel de Cervantes Saavedra y William Shakespeare.

El escritor peruano y Premio Nobel Mario Vargas Llosa, cumplió 80 años de vida recientemente.

Se llevó a cabo entre el 15 y 18 de Marzo en Puerto Rico el VII Congreso Internacional de la Lengua Española.

La ASALE Asociación de Academias de la Lengua Española aprobó la incorporación de la Academia Ecuatoguineana al seno de esta corporación.

La Academia Colombiana de la Lengua celebró los 50 años del fallecimiento del Padre Félix Restrepo Mejía y también los 145 años de fundada.

Los académicos Hernán Alejandro Olano García y Jerónimo Gil Otálora hacen parte de las comisiones para elaborar el Diccionario Jurídico de la Lengua Española, el primero; y el segundo, de la que escribe la memoria del conflicto armado en Colombia.

El Ateneo de Carora "Guillermo Morón" Estado Lara, República Bolivariana de Venezuela, celebra en Julio su XXVI aniversario de fundado con una serie de actividades culturales.

La Fundación Cultural "Jetón Ferro" de Chiquinquirá, celebró en Junio el cumpleaños 73 del escritor Raúl Ospina Ospina, actual Vicepresidente de nuestra Corporación, al mismo tiempo, sus 46 años de ejercicio periodístico y los 40 del Radioperiódico "Bocunsa" y su retiro de esta última actividad.

Con un acto protocolario y académico los chiquinquireños conmemoraron los 150 años del natalicio del escritor y académico José Joaquín Casas Castañeda.

La académica Cecilia Jiménez de Suárez recibió por parte de la Gobernación de Boyacá un reconocimiento por su trayectoria literaria.

AUDIOS A LOS BREVES DÍAS DE AMÉRICA

supervisión del autor de los discursos

www.academiaboyacense.com

POLIMNIA

OCTUBRE DEL 2016. No.10

ACADEMIA BOYACENSE DE LA LENGUA
2016

ACADEMIA BOYACENSE DE LA LENGUA

Filial de la Academia Colombiana de la Lengua

Miembros Activos

Javier Ocampo López, Gilberto Ávila Monguí, Gilberto Abril Rojas, Nelly Sol Gómez de Ocampo, Raúl Ospina Ospina, Pedro Gustavo Huertas Ramírez, Luis Saúl Vargas Delgado, Cecilia Jiménez de Suárez, Ana Gilma Buitrago de Muñoz, Jerónimo Gil Otálora, Pedro Gustavo Huertas Ramírez, Cenén Porras Villate, Alvaro León Perico, Jorge Darío Vargas Díaz, Sonia Yalily Prieto Muñoz, Argemiro Pulido Rodríguez, Hernán Alejandro Olano García, Aura Inés Barón de Ávila, Alicia Bernal de Mondragón, Beatriz Pinzón de Díaz, Heladio Moreno Moreno, María del Socorro Gómez Estrada.

Miembros Honorarios

Monseñor Luis Augusto Castro Quiroga, Carlos Corsi Otálora, Antonio José Rivadeneira Vargas, Noé Antonio Salamanca Medina, Mercedes Medina de Pacheco, Carmen Georgina Olano Correa,

Miembros Fallecidos

Juan Castillo Muñoz, Vicente Landínezu Castro, Enrique Medina Flórez, Homero Villamil Peralta, Fernando Soto Aparicio.

Presidente

Don Gilberto Ávila Monguí

Vice - Presidente

Don Raúl Ospina Ospina

Secretario

Don Gilberto Abril Rojas

Tesorera

Doña Beatriz Pinzón de Díaz

Veedor

Don Javier Ocampo López

REVISTA POLIMNIA

ISSN: 2500 - 6622

Correspondencia:

Apartado Postal No. 027
Turja, Boyacá - Colombia

Comité de Publicaciones

Gilberto Abril Rojas / Director

Gilberto Ávila Monguí

Raúl Ospina Ospina / Corrector de estilo

Ana Gilma Buitrago de Muñoz

Luis Saúl Vargas Delgado

Jorge Darío Vargas Díaz

Diseño e impresión

Parnaso Casa Editorial
Calle 15a No. 14-41
Tunja - Boyacá - Colombia

ÍNDICE

Doña Ana Gilma Buitrago de Muñoz	5
Don Gilberto Ávila Mongui	11
Don Jerónimo Gil Otálora	31
Doña Aura Inés Barón de Ávila	41
Don Javier Ocampo López	45
Doña Beatriz Pinzón de Díaz	55
Don Hernán Alejandro Olano García	59
Don Alfredo Barriga Ibáñez	63
Don Cenén Porras Villate	71
Don Juandemaro Querales	73
Doña Cecilia Jiménez de Suárez	75
Doña Alicia Bernal de Mondragón	77
Don Gilberto Abril Rojas	81
Don Argemiro Pulido	83
Doña María del Socorro Gómez Estrada	85
Doña Sonia Yalily Prieto Muñoz	89
Don Raul Ospina Ospina	93
Don Antonio José Rivadeneira Vargas	95
Don Luis Saúl Vargas Delgado	99

Don Darío Vargas Díaz	109
Don Enrique Morales Nieto.....	115
Doña Nelly Sol Gómez de Ocampo.....	119
Don César Augusto Carrillo Ortegón	127
Don Antonio José Rivadencira Vargas	129
Don Pedro Gustavo Huertas Ramírez.....	131
Don Álvaro León Perico.....	147
Don Heladio Moreno Moreno	151

se ha de leer, dividido en tres partes: la primera titulada LAZOS PARA SIEMPRE, la segunda titulada CONFLICTOS, LAZOS QUE SE ROMPEN y la tercera titulada EL PODER Y LA AMBICIÓN DAÑAN Y DESTRUYEN.

HACIA UNA NOVELA DE CULTURA Y REFLEXIÓN

Doña Ana Gilma Buitrago de Muñoz



El motivo de esta intervención es la lectura de un nuevo trabajo narrativo en la Literatura Colombiana. Enrique Morales Nieto, bogotano, formado en ámbitos académicos de prestigio, conocedor del mundo de las empresas y los negocios nacionales e internacionales, autor de libros sobre temas muy importantes para la formación de empresarios y otras áreas que enriquecen la cultura y el obrar de quienes asumen responsabilidades e iniciativas que generan progreso, orientan y sostienen perspectivas y acciones en la economía, ha decidido tener una nueva forma de comunicación con los lectores. La pluralidad de sus conocimientos, su capacidad intuitiva y crítica, el manejo de un lenguaje sencillo y culto, entre otras fortalezas, se hacen presentes en la novela titulada LAZOS, CONFLICTOS Y PODER, publicada en el 2014 por Editorial Hispanoamérica.

La obra, escrita en 438 páginas, está estructurada en cuatro partes. La primera parte consta de 18 capítulos encabezados por el título LAZOS PARA SIEMPRE. Segunda parte: CONFLICTOS, LAZOS QUE SE ROMPEN. Consta de 10 capítulos. La tercera parte, conformada por 11 capítulos se titula EL PODER Y LA AMBICIÓN DAÑAN Y DESTRUYEN. Los cinco capítulos de la denominada cuarta parte, llevan el título LA FELICIDAD NO ES UN FIN, ES EL CAMINO. EL ENCUENTRO CON UNO MISMO.

El relato inicia "in media res", es decir, cuando la historia del personaje central se refiere a una etapa intermedia de su existencia y en próximos capítulos se ha de dar razón de su origen y primeras peripecias de su vivir. Desde el inicio se presentan personajes importantes en la trama del relato, los que serán decisivos en la vida y acciones de la protagonista: los padres biológicos, los padres adoptivos y la nana, personaje muy significativo, particularmente en el desenlace.

El título de esta primera parte, Lazo Para Siempre, puede ser interpretado de manera amplia y en un ámbito más allá de lo familiar o local.

El Continente Americano ha tenido su geografía, brazos y alma abiertos a personas provenientes de otros continentes y países. A América han arribado en diferentes momentos de nuestra historia, personas con distintas procedencias, características y proyectos de vida, que han dejado huellas raciales, culturales, o económicas, en varias regiones del país y posteriormente han sido acogidos sus nombres y acciones en páginas de nuestra literatura. Esta novela de Enrique Morales Nieto , en el tercer capítulo nos ubica en 1934 y relata que los Manzur Fayad procedentes del puerto de Kaffa, en El Líbano, supieron por otros inmigrantes libaneses que "Colombia era una nación de puertas abiertas para recibir a la diáspora árabe que venía huyendo de la dominación turca-otomana." Abdalá Manzur y su mujer Shaia Fayad, como algunos libaneses y palestinos, llegaron a Barranquilla donde profesaron su religión católica y se hicieron famosos por su arquitectura, cocina, y, en especial, por la capacidad de convivencia y generosidad: "su casa se convirtió en un sitio de reunión de la comunidad árabe. Palestinos, libaneses, sirios, árabes católicos, ortodoxos, musulmanes...todos iban a parar a la casa de Abdalá y su mujer"

El personaje central de la novela *LAZOS, CONFLICTOS Y PODER*, se llama Gabriela Araújo Conti. Los abuelos maternos eran provenientes de Italia; la Nonna Giulia, personaje importante en la vida y decisiones personales de la protagonista, junto con su esposo Vittorio, llegaron a Barranquilla y de ahí pasaron a radicarse en Mompox donde nació la mamá de Gabriela, llamada Alessandra. El bogotano Emilio Araújo fue el padre de la protagonista y como personaje de la novela ocupa importante mención en las acciones y el desenlace.

Los lazos familiares de Emilio y su hija Gabriela, en el curso de la novela, pasan por diferentes momentos de cercanías y de rupturas. La novela refiere aspectos culturales, geográficos, literarios, históricos y filosóficos como fondo y prolongación de la aventura central. Para el lector, lo anterior se constituye en lazos con un pasado del cual ha recibido un acervo cultural. Lazos de amistad y de familia que aparecen relacionados con lazos empresariales y financieros constituyen un eje importante en la narración. Se presentan otros lazos sutiles de afectividad, confidencia, creencias, proyectos y realizaciones que amplían perspectivas de significación total de la obra.

Los lazos que se rompen, título de la segunda parte, están relacionados con vínculos familiares, de amistad y en particular con problemas inherentes a las empresas, las propiedades, y en general los negocios en donde los actores tienen que escoger entre valores referidos a la ética y valores representados en cuantiosa cantidades de moneda extranje-

ra, acciones, dividendos, pérdidas y ganancias o representación. Un motivo muy importante que se desarrolla a lo largo de la novela es la relación de dos hermanos en donde el uno califica al otro de Caín.

La tercera parte, a manera de tesis, explícita en el título el mensaje que enfrenta dos conceptos antagónicos: la lealtad y el engaño por ambición desmedida y el ejercicio del poder con las consecuencias negativas. La protagonista alcanza el triunfo deseado en el primer capítulo: en la página nueve se lee: "Gabriela siempre quiso ser un personaje público". Este logro muy significativo y el derrumbamiento de sus más profundos anhelos de diversa naturaleza se yuxtaponen en el momento menos esperado. En otro aspecto, en esta tercera parte la novela refiere hechos políticos y administrativos de gran importancia y actualidad vigente en el país y en especial en Bogotá. Por la presentación de sucesos tomados de la realidad ocurrida durante la existencia del escritor, la novela se ubica como escrito de testimonio.

Los capítulos de la cuarta parte, dan razón de lo que la novela moderna ha denominado el héroe arrepentido. Por otra parte, en el personaje central y en otros personajes importantes ocurren transformaciones que llevan al lector en forma explícita a recibir el texto como una novela de tesis sobre tópicos como el significado de trabajar para la humanidad, la amistad, el perdón, la solidaridad, el sufrimiento, el papel de los individuos en su paso por el mundo, el equilibrio del ser en los individuos, el sentido y el valor de la maternidad, los derechos de los ciudadanos y las políticas de estado, y otros de importancia en la unidad de sentido de la novela.

Es de destacar en la última parte, el papel que el escritor Morales Nieto asigna a personajes de procedencia africana. Un personaje femenino en Barranquilla y un personaje masculino en África, encierran una sabiduría capaz de hacer encontrar el camino de redención y transformación de la protagonista. El personaje Gabriela se constituye en un símbolo plurisignificativo de la dureza del destino, la búsqueda del éxito, las relaciones familiares y sociales, la importancia de conocer al otro, la autenticidad del ser, el altruismo y la vigencia de los valores. Los personajes centrales importan en una novela en cuanto significan lo que el mundo representa para ellos, además de lo que esos personajes representan en el mundo. Cada lector, desde su perspectiva, puede seguir encontrando nuevos sentidos, por cuanto aunque en esta novela hay varios mensajes muy explícitos, la naturaleza de la novela es ser un texto abierto.

Barranquilla, Mompox, Cartagena, con su pasado, arquitectura, folclor, música e idiosincrasia de su gente, personajes destacados, Bogotá con sus instituciones, autoridades, proyectos y lucha de intereses, problemas urbanísticos, desigualdades socio-económicas, son lugares don-

de se desarrolla parte de la historia novelada. Atenas, el Monte Acrópolis, El Partenón, la Isla de Linnos, con su pasado y acervo cultural, San Leonardo in Passiria, Venecia, Johannesburgo, regiones de África, como Kilimanjaro, Moshi, el Lago Amboseli, o Pretoria, con sus características geográficas, raciales y socio-económicas son lugares donde la protagonista enriqueció sus experiencias, amplió su mundo, y desarrolló pequeños y grandes conflictos de su mundo interior. Por esto, también se puede afirmar que **Lazos, Conflictos y Poder** es una novela cosmopolita.

El género novela tiende a absorber casi todos los otros géneros literarios y acoge otras artes como como la música, la sátira, el ensayo filosófico, el poema, el cuento, el cine, u otras novelas cortas; basta recordar la compleja y moderna forma como Cervantes estructuró *El Quijote*. El novelista mejicano Carlos Fuentes en su novela **El Instinto de Inez**, menciona *La Damnation de Faust de Berlioz*, y lo coloca como eje de la narración, de principio a fin. En la literatura colombiana hay que recordar a Andrés Caicedo con la novela **Que Viva la música**, o a Manuel Mejía Vallejo con **Aire de Tango**. En **Lazos, Conflictos y Poder**, el tema de la música, los nombres de personajes como Rafael Escalona, Leandro Díaz, Rafael Orozco y otros no menos importantes en el folclor vallenato, sirve para caracterizar ambientes, regiones y costumbres de personajes muy importantes en la historia novelada. Se encuentran incluidos algunos fragmentos de canciones y el texto de *La Guacherna*, símbolo del Carnaval de Barranquilla y escrita por Ester Forero.

En párrafos anteriores al hacer referencia a la tercera parte de la novela **Lazos, Conflictos y poder**, se afirmó que esta obra, por algunos de sus capítulos, se ubica como un escrito de testimonio. Es conveniente mencionar que en países como Argentina, donde los relatos de testimonio han abundado, se han elevado debates académicos sobre la literariedad y la incorporación de un nuevo canon. Al respecto, Adriana Goicochea, en su tesis doctoral dirigida por el Doctor José Amícola, de la universidad Nacional de La Plata, expresa que "el relato testimonial es intertextual, que recupera el discurso factual y destruye los sentidos institucionalizados produciendo un nuevo conocimiento." Agrega la autora mencionada, citando a Hugo Achugar, que el discurso testimonial es configurado por y para un interlocutor ilustrado tanto en política como estéticamente y que en estos escritos se elimina la distancia entre escritura y praxis y se constituye un sujeto social solidario pero diferente del pueblo iletrado. Así, el escrito de testimonio es un espacio discursivo ideológico y retórico con una función ejemplarizante y denunciadora que por medio del poder que le concede la expresión culta, puede ingresar al espacio de las letras en el ámbito público. Para

algunos críticos puede haber tensión entre el testimonio y la literatura culta, tensión necesaria en el mundo actual. Se presenta, entonces, la estética de la concientización. Desde los años 1970, por un concurso de Casa de las Américas, el testimonio se incorporó al sistema literario latinoamericano y también a la reflexión crítica.

La realidad del conocimiento y la conducta ética se someten en la novela a una unificación intuitiva concreta, a una individualización, una concreción y una terminación o presentación artística multilateral donde el escritor coexperimenta el sentido valorativo de los sucesos narrados. Para Mijail Bajtín, una de las funciones del arte es la unificación intuitiva de lo cognoscitivo con lo ético que tiene suma importancia en el arte verbal.

La novela reciente del escritor Enrique Morales Nieto, en tanto obra narrativa, significa un meritorio trabajo de construcción y creación que nos presenta una forma de conocimiento de un mundo amplio y complicado; ante esta novela se puede llevar a cabo una lectura total, no parcial como únicamente novela de testimonio, o novela de personaje, o novela de tesis, sino como una novela total, con varias posibilidades de escritura y por consiguiente de enfoques de lectura amplia y juiciosa. Este ejercicio de presentación y acercamiento apenas permite una visión sintética y un camino para una mayor apreciación de sentido, ya que la semántica de la ficción busca una explicación de los mundos posibles por su relación con el mundo actual. En la novela *Lazos, Conflictos y Poder* se da razón de una realidad, de Colombia, de países europeos y asiáticos, se describe y narran condiciones de vida de tribus africanas, se crean mundos y situaciones de ficción, se buscan nuevas actitudes de los lectores tanto en el aspecto emocional como en el de las acciones, se estructura un lenguaje con estilo propio de su género y su escritor, quien de alguna manera permite ver su mundo subjetivo. En síntesis, el autor ha puesto el lenguaje a cumplir todas sus funciones: la que comunica sobre el mundo real, la que da razón del modo de sentir del escritor, la que busca afectar sentimientos y conducta de los lectores, manteniendo, por medio de recursos de estilo, el interés en cada aspecto de la realidad o de la ficción plasmados en un nuevo lenguaje. Todo este ejercicio de creación exige calidades y empoderamiento del lenguaje, amén de un profundo conocimiento del mundo recreado y puesto en escena para que cumpla la finalidad que tanto el creador como los lectores anhelamos en cada nueva obra, ya que una obra estéticamente valiosa abarca una perseverante y lícita orientación semántica de la vida.

Tunja, marzo del 2016.

DON MIGUEL DE CERVANTES POETA

Don Gilberto Ávila Monguí



Siempre que abordamos el nombre de Cervantes, inmediatamente lo asociamos al novelista más grande de todos los tiempos y sin embargo lo criticaron los envidiosos del siglo XVI y principios del S. XVII, como mal poeta y aun mal escritor, así lo expresó su contemporáneo, Lope de Vega: "No hay poeta más malo que Cervantes, ni Lector más necio que alabe al Quijote" con ese amigo, ¿para qué enemigos? reza el proverbio popular. Mas, lo cierto estriba en que, Lope y quienes lo acolitaron aprovecharon el primer terceto de los cuatro que nos ofrecen la verdadera semántica del poema, observemos en el contexto, el primero y el último tercetos del poema que sigue:

*Yo que siempre trabajo y me desvelo
por parecer que tengo de poeta
la gracia que no quiso darme el cielo.*

*Quisiera despachar a la estafeta
mi alma, por los aires, y ponella
sobre las cumbres del nombrado Oeta.*

*Pues, descubriendo desde allí la bella
corriente de Aganipe, en un salto
pudiera el labio remojar en ella,*

*y quedar del licor suave y rico
el pancho lleno, y ser de allí adelante
POETA ILUSTRE, o, al menos, magnífico.*

Esta manera de tomar el pelo al lector forma parte de la picaresca española. Así comienza el bello prólogo del Quijote: "desocupado lector,

sin juramento me podrás creer que quisiera que este libro, como hijo del entendimiento, fuera el más hermoso, el más gallardo y más discreto que pudiera imaginarse. Pero no he podido yo contravenir a la orden de la naturaleza; que en ella cada cosa engendra su semejante. Y así, ¿qué podía engendrar el estéril y mal cultivado imgenio mio sino la historia de un hijo seco, avellanado, antojadizo y lleno de pensamientos varios y nunca imaginados por otro alguno"...

Cómo podemos colegir, nuestro autor, con el inicio del Quijote, hace lo mismo que con su poesía en forma pretericional. Hace lo que él mismo dice que no puede hacer. Pero cuando nace, en 1547, en pleno siglo XVI, el idioma castellano era adulto y gozaba de poetas y prosistas de alta categoría. Entre los poetas tenemos a Lope de Vega, Santa Teresa de Jesús, la doctora de Ávila, San Juan de la Cruz, Luis de Góngora y Argote, Fray Luis De León, Miguel de Cervantes Saavedra, entre otros. Ellos pertenecen a la edad de oro de la lírica española. La única diferencia entre estos creadores se fundamenta en que Cervantes es el único que no dejó una obra específica de poemas pero tiene material suficiente para recogerlo en un gran texto poético extraído de sus obras.

Sin que lo anterior impida la valoración puntual, tal cual él mismo lo escribe:

*"Pues descubriendo desde aquí la bella
corriente de Aganipe en un saltico
pudiera el labio remojar en ella
y quedar de licor suave y rico
el Pancho lleno y ser de allí a adelante
POETA ILUSTRE, o, al menos magnífico.*

De donde concluimos: el mismo Cervantes nos guía para afirmar que es Poeta Ilustre; mínimo magnífico. Pero la anterior afirmación sólo la podemos justificar con sus poemas. Comencemos con los siguientes:

*Yo soy aquel que la invención excede
a muchos y al que falta en esta parte,
es fama que su fama falta quede.
desde mis tristes años amé el arte,
dulce de la agradable poesía,
y ella procuré siempre agradante.
Nunca voló la humilde pluma mía*

*por la región satírica bajeza
que a infames premios y a desgracias guía.*

*Yo el soneto compuse que así empieza
(por honra principal de mis escritos):
"¡voto a Dios que me espanta esta grandeza;"
yo he compuesto romances infinitos,
y el de los cielos es aquel que estimó,
entre otros que los tengo por malditos.*

El mismo Cervantes Reflexiona pero con Sarcasmo de su Ingenio “o he mudado en otro, o los tiempos van mejorando mucho”, los de su época leyeron con desdén su poesía, más él no se consideró mal poeta, obsérvese el contexto que Cervantes tuvo de la poesía escrita en El Quijote, “ella, la poesía, es hecha de una tal virtud que quien la sabe tratar, la volverá de oro purísimo de inestimable precio hala detener el que la tuviese, a raya, no dejándola correr en torpes sátiras, ni en desalmados sonetos; no ha de ser vendible en ninguna manera,... No se ha de dejar tratar de los truhanes, ni del ignorante vulgo incapaz de conocer, ni de estimar los tesoros que en ella se encierran”

Además pone de presente, que la poesía no está en las manos, sino en la mente, por lo tanto la capacidad poética está en cualquier ser humano, de condiciones especiales, tengan la profesión u oficio de su predilección: aquí en Colombia hay ejemplos muy representativos: Pombo, ingeniero. El maestro Valencia, Médico. En España, el Labriego Miguel Hernández, quien murió en la cárcel por su poesía revolucionaria.

Valga la pena decir en esta oportunidad que, Cervantes blindó su integridad intelectual en el prólogo de su Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha cuando escribe a quienes lean su obra:... “y tienes tu alma en tu cuerpo y tu libre albedrio como el más pintado, y estás en tu casa, de donde eres señor de ella, como el rey de sus alcabalas, y sabes lo que comúnmente se dice, que debajo de mi manto, al rey mato. “Júzgala como quieras, que si la juzgas bien nada le agregas y si la juzgas mal nada le quitas” ¡qué buen presagio contra sus agresiones! Porque en el prólogo de las ocho comedias, habla de un librero que le quiso comprar las 8 comedias, pero un autor prestigioso le dijo que de mi prosa se podía esperar mucho, pero de mi verso nada. Y a decir la verdad perdió la difusión de sus comedias. El mismo Cervantes no se consideraba mal poeta.

Y como no dejó compiladas sus poesías en un libro, los compañeros de época no lo consideraban entre sus poetas preferidos. Así lo demuestra el poeta Villegas, sin contar con Lope de Vega:

*Iras del Helicón a la conquista
mejor que el mal poeta de Cervantes,
donde no le valdrá ser Quijotista*

Se nota a las claras, el pesar del bien ajeno.

Lo conservado, poesía de circunstancias, no como Goethe, sino elogios a personas y Poetas amigos, como Padilla, López Maldonado, o Poemitas intranscendentales enviados a justas poéticas. Sin contar 4 o 5 poemas biográficos, el estupendo soneto al Túmulo de Felipe II.

Mas, al juzgar a cervantes por estos poemas, no tendría concepto favorable, tampoco el extenso viaje del parnaso, con muchas repeticiones.

Lo importante está en sus novelas y comedias en donde podemos apreciar su calidad literaria. Y extraer una antología que permita interesar al analista, sin desligarlo de la obra a la que pertenece; aunque hay oraciones en que el poema no presenta la reacción de un personaje. De pronto en la "canción de Crisóstomo", éste se haya escrito anterior a la novela o comedia. En fin, estos poemas son el objeto de nuestro estudio con los cinco o seis anteriores, para lo cual debemos tener en cuenta el siglo XVI en el cual nació Cervantes, en Alcalá de Henares, en 1547, y murió en Madrid el 22 de Abril de 1616 hace 400 años. Transcurre su vida cuando la Lengua Castellana era adulta y tuvo la fortuna de aprovecharla y hacerla llegar a su esplendor.

Leyó desde el latín clásico, el latín vulgar, el bajo latín, las glosas silesenses, las Emilianenses, las Jarchas, los Zéjeles, la juglaría, condensada en el poema del Mio Cid, los romances, cancioneros; la clerescia con Gonzalo de Berceo y el Arcipreste de Hita, los inicios de la prosa con las siete partidas de Don Alfonso X, el Sabio, quien decretó por real cédula el uso del castellano como lengua oficial de España.

La encantadora Celestina, entre las obras más conocidas, junto a la cantidad de libros de caballería, "que de leerlas de turbio en turbio y de claro en claro, se le secó el cerebro y se volvió loco". Por eso le vino a la mente, armarse caballero como tantos que había leído; de donde nace la óptima novela hasta este momento producida por un ser humano, Don Quijote de la Mancha. Además la predilección que tuvo por la obra del Toledano Garcilaso de la Vega, quien introdujo el terceto y soneto traído de Italia a través de Boscán de Almogaver y Andrea de Navagiero, en 1543. También legó a Fernando de Herrera, quien representa el preciosismo retórico de la escuela sevillana, su obra juega papel primordial

en la evolución de la lírica castellana, escribió la poesía heroica, "Canción a la batalla de Lepanto", igual la poesía amorosa, la religiosa, etc. No le faltaron los escritos inéditos de Fray Luis de León, lecturas que dejan su impronta en La Galatea hasta Persiles.

Cervantes, su formación intelectual a través de la Edad Media y se acerca a muchas fórmulas populares en sus comedias, el conjuro en La Gitanilla.

Leyó el bademecum de todos los poetas españoles, El Cancionero general de Hernando del Castillo, impreso numerosas veces en el siglo XVI. La admiración a Jorge Manrique, quien se inmortalizó con sus coplas a la muerte de su padre, maestre de Santiago. Las serranillas del Marqués de Santillana o Juan de Mena. Lo anterior explica la influencia en la poesía Cervantina.

Los poemas primigenios de Cervantes son los dedicados a la muerte de Isabel de Valois. En el libro de López de Hoyos hay un soneto, varias capelas en arte menor y una elegía en tercetos. Así nos vamos persuadiendo de la necesidad que tuvo Cervantes de poetizar y la facilidad con que versificó, con los defectos que tiene la poesía de encargo.

En la epístola a Mateo Vázquez, quizá escrita desde la cárcel en Argel, hacia 1577, (en testimonio histórico), Biográfico y emotivo en tercetos:

*Diez años ha que tiendo y mudo el paso
en servicio del gran Filipo nuestro,
ya con descanso, ya cansado y laso;*

*y en dichoso día en que siniestro
tanto fue el hado a la enemiga armada
cuanto a la nuestra favorable y diestro,*

*de temor y de esfuerzo acompañada,
presente estuvo en mi persona al hecho.
más de esperanza que de hierro armada.*

*El pecho mío de profunda herida
sentía llagado y la siniestra mano
estaba por mil partes ya rompida...
En la galera sol que oscurecía*

*mi ventura su luz a pesar mío
fue la perdida de otros y la mía...
sentí de ajeno yugo la gran carga,
y en las manos sacrílegas, malditas,
dos años ha que mi dolor se alarga...*

No eran días amables para que las musas se mostraran prodigas, como dice Cervantes en una carta a Antonio Veneziani: "Prometo a vuestra meced, como cristiano, que son tantas las imaginaciones que me fatigan, que no me han dejado cumplir como quería, estos versos que a vuestra merced envío, en señal del buen ánimo que tengo de servirle, pues él me ha movido a mostrar tan presto las faltas de mi "ingenio" las octavas enviadas a Veneziani son un elogio a su amada Celia y del poema que con el mismo título había escrito el Italiano.

Vemos en estos tercetos habilidad retórica, simpatía y cariño, los dos cautivos, pero Cervantes envidiaba a Veneziani su suerte de enamorado:

*Dichoso el desdichado a quien se tiene
Envidia de las ansias que sostiene.*

Ya en su patria dedica el tiempo a leer lo que sacó del cautiverio: Garcilaso, Herrera, Fray Luis Laynes, Figueroa; más tarde la generación de Lope, Góngora y los Argendola. Cuando Lope y Góngora inician su labor literaria, los dos parecen elegidos junto con los Arguensola en el canto a "Calíope" de la Galatea; en esta obra hay un pequeño volumen de versos de interés particular que cumplen función única, pero que se pueden sacar con alguna facilidad, sin que nadie nos prohíba. Ellos tienen unidad poética. Son lamentos amorosos. Hay composiciones de: soneto, canciones y tercetos y algunas canciones. De todas sus lecturas, Cervantes aprovechó muy bien las técnicas poéticas de moda.

A Fernando de Herrera, llamado el Divino, a su muerte escribió un bello soneto que principia:

*El que subió por sendas nunca usadas
del sacro monte a la más alta cumbre;
el que a una luz se hizo todo lumbre
y lágrimas en dulce voz contadas...*

Se puede leer en la Galatea, cómo el divino Cervantes repite a menudo los adjetivos: "blanca, suave, reposadamente" en "áspera, cerrada,

oscura noche". El terceto que sigue puede recordar a uno de los más bellos de Herrera:

*Ya tengo nuevo ser, ya tengo vida,
ya puedo cobrar nombre en todo el suelo
de ilustre y clara fama conocida.*

*El siguiente también es de corte herreriano:
yo ardo y no me abrigo, vivo y muero;
estoy lejos y cerca de mí mismo,
espero en solo un punto y desespero;
súbame al cielo, bájeme al abismo;
quiero lo que aborrezco, blando y fiero
me pone el amoroso paroxismo:
y en estos contrarios, paso a paso
cerca estoy ya del último traspaso.*

Otro de sello herreriano:

*Ante la luz de unos serenos ojos
que al sol dan luz aunque dan luz al suelo,
mi alma así se enciende, que recelo
que pronto tendrá muerte sus despojos,
con la luz se conciernen los manojos
de aquellos rayos del señor de Delos:
tales son los cabellos de quien suelo
adorar su belleza puesta de hinojos.*

*¡Oh! Clara luz, oh rayos de sol claro,
antes el mismo sol; de vos espero
solo que consintáis que Érato os quiera.*

*Si en esto el cielo se me muestra avaro,
antes que acabe del dolor que muero,
haced ¡oh rayos!, que de un rayo muera*

En el "Canto a Caliope" recuerda a Fray Luis de León nos dice, Ángel Valbuena Prat:

*Quisiera rematar mi dulce canto
en tal sazón pastores, con Loores*

*un ingenio que el mundo pone espanto,
y que pudiera en éxtasis robaros.*

*En él cifro y recojo todo cuanto
he mostrado hasta aquí y he de mostráros:*

*Fray Luis de León es el que digo,
A quien yo reverencio, adoro y sigo.*

En la octava anterior es claro ver otro estilo. No es el frío elogio de un poeta.

Así, Cervantes hace homenaje a Fray Luis de León. El poeta que asombra al mundo, comprendió de la poesía renacentista; es quien deja honda huella en Cervantes. Observemos el siguiente poema de la Galatea:

*¡Oh! Alma venturosa
que del humano velo,
libre la alta región alta volaste,
dejando en tenebrosa
cárcel el desconsuelo
en vida aunque contigo la llevaste!
Sin ti, oscura dejaste
la luz clara del día,
por tierra derribada
la esperanza fundada
en el más firme asiento de alegría;
en fin: con tu partida
quedó vivo el dolor, muerta la vida.*

De la noche serena imita:

*Moría claramente el estrellado velo
con que esta noche fría
compite con el día
de luces bellas adornando el cielo.*

Las liras de Cervantes se acercan más a Fray Luis de León que a Garcilaso:

*Y llamaré dichoso
al rústico, advertido ganadero,*

*que vive cuidadoso
del pobre manso áspero,
y muestra el rostro al criado amor severo...*

*Y, en tanto del incienso
el humano tanto irá volando al cielo,
a quien pedirle pienso,
con pío y justo cielo,
las rodillas postradas por el suelo...*

Las críticas negativas, si bien tienen alguna razón por juzgarlos desde el punto de vista de sus defectos y no los aciertos y creaciones aunque no tenga unas características definidas en sus poemas, son poco objetivas. Sin pretender igualarlo a Fernando de Herrera y a Fray Luis de León; si es justo señalar los momentos felices, como se observa en:

Apología de la belleza de la dama:

*Dos rayos, dos hileras extremadas
de perlas entre granas, si hay decillas,
mil gracias que no tienen par ni cuentlo,
niebla me han hecho al amoroso viento.*

Aceptemos que, "la niebla hecha al manso viento" es un delicioso hallazgo.

Observemos otra octava de la misma canción:

*No se ven tantos rotos figurados
en roto espejo o hechos por tal arte,
que si uno en él, se mira, retratados
se ve una multitud en cada parte,
cuántos nacen cuidados y cuidados
de un cuidado cruel que son se parte
del alma mía a su rigor vencida,
hasta apartarse junto con la vida.*

Tiene versos en sextinas que ni Lope ni Herrera hubieran desdeñado como lo que sigue:

*Áspera, cerrada, oscura noche
no se llama de amor de llanto, llanto
si su muerte llamarse debe muerte,
ni a su risa llamarse debe risa,
y su vida tener por cierta vida
y solo festejar su alegre día.*

Comentario: La metáfora contrastada nos ofrece una alegoría, en donde pone de relieve las situaciones de la vida para borrar lo oscuro del pasado y vivir con alegría el presente, sin tener en cuenta la oscura, áspera, cerrada noche, ni el llanto, ni la muerte, ni fiarse de la risa, sino disfrutar la vida en su mejor momento. Como ocurre en reír llorando del poeta, Juan de Dios Peza.

De los sonetos se destacan unos seis de gran calado, como los que comienzan:

*"más blando fui que no la blanda cera";
"tan bien fundada tengo la esperanza",
"si este hirviente mar y golfo insano"*

Dos de los sonetos pueden figurar entre los óptimos de Garcilaso de la Vega, de Herrera y Lope por su delicadeza y gracia poética:

*Si el áspero furor del mar airado
por largo tiempo en su rigor durase,
mal se podría hallar quien entregase
su flaca nave al piélagos alterado.*

*No permanece siempre en un estado
el bien y el mal que el uno y otro vase,
porque si huye el bien y el mal quedase,
ya sería al mundo a confusión ternado.*

*La noche al día y el calor al frío,
la flor al fruto van en seguimiento,
formando de contrarios igual tela.
La sujeción se cambia en señorío,*

*el placer en pesar, la gloria en viento
Che per tal variar natura e bella.*

El siguiente soneto termina con uno de los mejores tercetos de la literatura española:

*¿Quién dejará del verde prado umbroso
las frescas hierbas y las frescas fuentes?
¿Quién de seguir con pasos diligentes
la suelta liebre o jabalí cerdos?*

*¿Quién con el son amigo y sonoroso
no detendrá las naves inocentes?
¿Quién en las horas de la siesta ardientes
no buscará en las selvas el reposo.*

*Por seguir los incendios, los temores,
los celos, iras, muerles, penas
del falso amor que tanto aflige al mundo?*

*Del campo son y han sido mis amores,
rosas son y Jazmines mis cadenas,
libre naci y en libertad me fundo.*

Comentario: este soneto de un amor reposado, construido con imágenes y metáforas sensibles, bajo estados anímicos especiales, para encontrarse con el falso amor del mundo, lo desenlaza el amor purísimo del campo de rosas y Jazmines; qué paisaje espiritual donde la libertad natural invita a vivirla de la misma manera, como las plantas que nacen libres al soplo del sol y al beso del aire. Quizá esta sea la razón de Cervantes por el gran aprecio a Fray Luis de León; en esa "descansada vida la que huye del mundo mal ruido - y sigue la escondida senda de los pocos sabios que en el mundo han sido"...

De igual manera la Canción de Tirsi, inició con dos bellísimos versos:

*"Salga del limpio enamorado pecho
la voz sonora, ni la de mireno: cielo sereno que
los dulces amorosos hurtos miras con tantos ojos,"*

Y versos apasionados como los siguientes:

*Ya mi cansada voz, ya mis lamentos
bien poco ofenderán al aire vano,*

*pues a término tal soy reducido,
que ofrece amor a los airados vientos
mis esperanzas, y en ajena mano
ha puesto el bien que tuve merecido.*

*Será el fruto cogido
que sembró mi amoroso pensamiento
y regaron mis lágrimas cansadas,
por las afortunadas
manos a quien faltó el merecimiento
y sobró la ventura
que aclama lo difícil y asegura.*

Comentario: Desde mediados del siglo XV se empezó a sustituir el nombre de cantiga por el de canción con diferencia entre canción y villancico. Hernando del Castillo encontró ambas clases de poesía separadamente en el cancionero general. La canción de siglo XV dedicada a temas amorosos, limitó la variedad de formas practicadas por las cántigas. Se redujo a la coordinación de sus tres partes: inicial, medial y final; cada una con una redondilla con repetición de las rimas del principio, la del centro optó por rimas diferentes de la de los extremos, así: abba, cded, abba, oabab, cdde, abab es la combinatoria posible de la canción original.

El precioso poema antecedente, que podríamos titular quejas de amor, cuyas expresiones significativas: cansada voz – lamentos – reducido - amor a los airados vientos – esperanzas - enajena manía - lo merecido - fruto cogido - lágrimas cansadas – afortunadas.

Bien se puede concluir la forma imaginativa de sabor lógico y patético bellamente expresado en forma argumental a base de prosopografías que describen formas de desamor; y concluir que uno recoge lo que siembra. Es la parábola evangélica. Es lo que produce el descargue apolígnico o catarsis sentimental; en esa conclusión final, cada cual, recoge de lo que siembra.

Vale la pena observar forma, contenido y estilo 1º versos endecasílabos combinados con heptasílabos, en donde desarrolla el tema, penas de amor y cómo aclararlas: en las metáforas voz cansada, es un cambio de lo físico a lo espiritual: voz cansada igual desilusión el cambio estriba en pasar de un cansancio físico, como cuando una persona, de cansancio no se puede mover para realizar alguna labor, es decir, el cansancio

material de un músculo se compara con el de la voz es igual a tristeza y va refugiándose en una resignación comprensiva; que expresa en: "ha puesto el bien que tuve merecido, será el fruto cogido".

La metáfora, "fruto cogido", eleva el contenido y la categoría de profunda reflexión filosófica: de lo que se siembra, se recoge y para resarcir el mal comportamiento lo expresa con el reconocimiento a: qué no correspondió al buen tratamiento con los contrastes: Lágrimas cansadas, por las afortunadas - poner las esperanzas en ajenas manos - que sembró su amoroso -pensamiento; bella metáfora para decir: no me comporté como debía.

Ahora esa canción inadvertida de "Laudo a Larieleo" de corte Horaciano:

*No le levanta el brío
saber que el gran monarca invicto vive
bien cerca de su aldea
y aunque su bien desea,
poco disgusto en no verle recibe;
no como el ambicioso entremetido,
que con ceso perdido
anda tras el favor, tras la privanza,
sin nunca haber tenido
en turca o mora sangre espada o lanza.*

Y cómo no apreciar la égloga de "Tirsí y Damón": al estilo de Hurtado de Mendoza a juzgar por el estilo de los tercetos:

Lauso - Mas tú, pastor famoso, en venturosa hora pasaste de este más insano que la dulce región maravillosa.

Tirsí - Después de que en el aprisco veneciano las causas y demandas decidiste el gran pastor del ancho suelo hispano.

Damón - Después también de que con valor subiste el trance de fortuna acelerado que a Italia hizo y aun a España, triste.

Epicio - Y después de que el sosiego reposado, con las nueve doncellas solamente tanto tiempo estuviste retirado.

Lauso - Sin que las fieras armas del oriente ni y la francesa furia inquietarse su levantada sosegada mente.

Tarsi - Entonces quiso el cielo que llegase la fría mano de la muerte airada y en tu vida el bien nuestro arrebataste.

En la galatea se encuentran dos corrientes: la tradicional y la de Hernando del Castillo con recuerdo claro de laberinto de Juan de Mena. El llanto de la madre de Lorenzo Dávalos es imitado en la estrofa, con aciertos claros:

*Salid de lo hondo del pecho cuitado,
palabras sangrientas con muerte mezcladas
y, si los suspiros os tienen atadas,
abrid y romped el siniestro costado.*

*El aire os impide que está ya inflamado
del fiero veneno de vuestros acentos;
salid y siquiera oye ven los vientos
que todo mi bien, también me han llevado.*

Comentarios: la primera estrofa, o cuarto con dolorosas sinestesias: palabras sangrientas mezcladas con muerte, expresan el terrible sentimiento del llanto materno por la viudez como un veneno que mata y espera que salga para que los lleven los vientos Como llevaron a su bien. Preciosa alegoría al bien perdido.

Por qué no recordar sus villancicos:

*En los estados de amor
nadie llega a ser perfecto,
sino el honesto y secreto.

Para llegar al suave
gusto de amor si se acierta,
es el secreto la puerta
y la honestidad la llave,
y esta entrada no la sabe
quién presume de discreto,
sino el honesto y secreto.*

Comentario: estos estados del amor, sólo los expresa quien conoce la idiosincrasia del ser humano y Cervantes, con su estilo picaresco y su gran hondura intelectual, lo hace conciliando secreto y honestidad como clave fundamental para ser felices.

Este villancico, que trata el amor como un niño en la cuna, arrullado por una voz que concilia el sueño, visto de esta manera ofrece el valor metafórico del poema.

A continuación, probemos las quintillas de la canción de Luso que sindica el poeta premioso, profundo y desinteresado, tal cual es un verdadero poeta observemos:

*¿Dónde está la fantasía
de mi esquiva condición?
Do el alma que ya fue mía,
y dónde mi corazón
que no está donde solía?
más yo todo, dónde estoy?
dónde vengo, a dónde voy?
¿a dicha, sé yo de mí?
¿soy por ventura el que fui?
o nunca he sido el que soy?
estrecha cuenta me pido,
sin poder averiguarla,
pues a tal punto he venido,
que aquello que en mí se halla
es sombra de lo que he sido.*

Podemos observar, un grato recuerdo de pureza y decoro poéticos.

Como afirma Cervantes en su Galatea:

*Que no está en la elegancia
y modo de decir el fundamento
y principal sustancia
del verdadero cuento,
en la pura verdad tiene su asiento.*

De la Galatea al Quijote son 20 años entre 1585 a 1605. Las innovaciones de Lope, Góngora y Quevedo transformarán el panorama de la literatura española:

Lope (1562, Madrid, m. 1635): épica: con la Jerusalén conquistada, 1609; mitología, la hermosura de Angélica; parodia la gatomaquia, 1634; poemas breves que le sirven de autobiografía; novela pastoril, La Arcadia, 1598; La Dorotea, cuyo modelo, La Celestina, Dramas,

1400 obras profanas; 400 dramas religiosos, crea las bases para el arte nuevo de hacer comedias, 1609; comedias de capa y espada, *La dama boba*, 1613; amorosas, *el perro del hortelano*; *la moza del cántaro*. Las políticas: siglo XV, abusos del código de honor por los nobles, fuente ovejuna; *el mejor alcalde*, *el rey Peribáñez* y *el comendador de Ocaña*, *El caballero de Olmedo* etc.

Góngora: Luis, de Córdoba, España (1561 – 1637) representante del culteranismo o gongorismo su obra: manuscrito Chacón (1628); sus inicios poéticos en (1580) con letrillas, romances y sonetos. Entre 1612 y 1613 sus obras más importantes: *la soledad es la fábula*, *Polifemo* y *Galatea*. Los poemas intencionadamente oscuros que suscitaron burlas en Quevedo y en Lope de la Vega. Su romance de *Angélica y Medoro* (obra sencilla) 1602. Escribe con sintaxis de base latina. Por eso se torna complejo, cultismos, mitología, metáforas, perifrasis e hipérboles. Su obra fue relegada hasta cuando aparece la generación del 27.

Quevedo y Villegas, Francisco Gómez de: Madrid (1580), *Villanueva de los infantes* (1645) obra: *flores de poetas ilustres* (1605) conceptista barroco poemas metafísicos y amorosos y los burlescos en sonetos, letrillas y romances; en prosa crítica y pesimista del barroco: *burlesca historia del buscón llamado Don Pablo* (1626); *ascética, los sueños*, (1627); *la cuna y la sepultura*, 1635, *la culta latiniparla*, (1631) contra Góngora y el luteranismo (*aguja de navegar cultos*)

Política: política de Dios, gobierno de Cristo, 1626, vida de Marco bruto 1632 - 1644 etc.

Indudablemente la trilogía precedente jalona la literatura Española y se convierte en representante de la edad de oro de esta literatura en poesía, drama y novela nos falta la mística y la ascética con Fray Luis De León, Santa Teresa de Jesús (la doctora de Ávila) y San Juan de la Cruz.

Fray Luis De León: Belmonte de Tajo (1527) - Madrigal de las altas Torres, (1591) teólogo agustino, catedrático de teología en la Universidad de Salamanca, procesado por la inquisición, acusado de haber puesto en duda la autoridad de la vulgata y haber traducido y cantar de los cantares (1580) en 1586 publicó: los nombres de Cristo y la perfecta casada, además el libro Job. Su obra poética es religiosa y su técnica es garciliásiana: la vida retirada de corte horaciano, el canto a Salinas, neoplatónico.

Santa Teresa de Jesús (Teresa de Cepeda y Ahumada) llamada la doctora de Ávila - 1515 Alba de Tormes 1582 religiosa y escritora española, quien después de una larga enfermedad entró al convento de Las Carmelitas. De su juventud escribe "el libro de mi vida" 1588 y en

el libro de las fundaciones, 1610; en 1562 fundó el primer convento de Las Carmelitas descalzas se inició una fase contemplativa y Reforma de la Constitución de la orden, 1563, y aprobado en (1565) en colaboración con San Juan de la cruz, aunque se granjeó problemas con las autoridades eclesiásticas. Luego escribe "Camino de perfección" 1562-4. Lo publica en 1583 en un contexto erasmista e iluminista. Ahora nos encontramos en Las Moradas, su obra capital, o Castillo interior, de inspiración mística, expresión llana y directa, en metáforas, publicada en 1614 y conocida en 1622. Fue proclamada doctora de la iglesia en 1971.

San Juan de la cruz: Juan de Yepes Fontiveras, Ávila (1542) Úbeda (1591); místico español, doctor de la iglesia, después de estudios universitarios en Salamanca, ingresa a la orden del Carmelo en 1563, en compañía de Santa Teresa se dedicó a la reforma de los conventos Carmelitanos, su obra mística, poemas póstumos, Noche Oscura del Alma; subida al Monte Carmelo, Cántico Espiritual, 1627, y Llama de Amor viva, 1618, con sus respectivos comentarios. Las liras cantan la huida del alma de la presión de los sentidos hasta alcanzar la unión con Dios. Además cultivó el romance y la cancionilla al uso tradicional. En 1726 fue canonizado.

He procurado en forma elemental, pero significativa, ofrecer la nómina de la cual forma parte Cervantes, a quienes él elogia y agradece especialmente a Fray Luis De León, por su amor a la vida agropecuaria.

A esa vida sosegada del campo: "que descansada vida - la del que huye del mundanal ruido - y sigue la escondida senda de los pocos sabios que en el mundo han sido"- de la "oda a la vida retirada" Cervantes registra muy bien la influencia de Lope, Quevedo y Góngora hacia 1985. Por tal razón no aparecen romances en la Galatea; en cambio abundan en las novelas ejemplares y en El Quijote o en las comedias. Aquí encontramos elementos tradicionales: romances, canciones, letrillas, villancicos, sonetos y églogas.

Cervantes anduvo cómodo entre esos romances y compuso muchas muestras, tal cual lo dice en el viaje de parnaso la vida sobre los romances, Luis Vargas comentando los libelos de Lope contra los familiares de Elena Osorio, dice: este romance es del estilo de cuatro o cinco, sólo podrán hacerlo Liñán o Cervantes y no están aquí, mío no es, puede ser de vivar o Lope de la Vega, el romance de los celos recordado por Cervantes:

*Yace donde el sol se pone
entre dos tajajadas peñas*

*una entrada de un abismo
quiero decir, una cueva...*

Hacia 1585 pertenecen las canciones de la armada invencible, la primera: canción nacida de las varias nuevas que han venido de la armada católica que fue sobre Inglaterra, donde Cervantes es el eco de tal expedición.

La segunda canción, a la pérdida de la armada que fue de Inglaterra, lo que se denomina estado de opinión muy repetido en otros desastres.

También encontramos, más tarde, el mejor soneto burlesco, el que tenía por honra de todo los escritos el conocido como estrambote: "voto a Dios que me espanta esta grandeza". Muy publicado y comentado. Lo interesante del cuadro, el desgarro del asombrado soldado, con el Valentón, achulampado, merecen el éxito obtenido, el final logra una escena de entremés:

*Y quien dijera lo contrario, miente.
Y luego un continente
caló el chapeo, requirió la espada,
miró al solayo, fuese y no hubo nada.*

El soneto en cuestión está calificado como uno de los mejores de la literatura española.

En Pedro Urdinalas, de Matiz quevedesco con su hamponesca narración:

*Yo soy hijo de la piedra,
Que padre no conoci;
desdicha de las mayores
que a un hombre pueden venir
me amó que era tan bravo
como ligero pasquín,
dio asalto a una faldriquera
a lo callado y sutil.
Con las manos en la masa
lo cogió un cierto alguacil,
y él quiso ser un potro
confesor y no mártir.*

Quien estudie con juicio la poesía de Cervantes, él mismo nos dice "amé el arte y la poesía a muy temprana edad". Pero su obra novelesca

opaco su poeticidad, ayudado por la envidia de algunos poetas contemporáneos suyos y él mismo contribuyó a la demeritación de su creación poética, con ese primer terceto de cuatro que forman el poema que dice:

*Yo que siempre trabajo y me desvelo
por parecer que tengo de poeta
la gracia que no quiso darme el cielo*

Claro está, aparentemente la negativa, toma el pelo al lector, porque el desenlace es todo lo contrario: comprobemos:

*Y quedar de licor suave y rico
el Pancho lleno, y de ve allí adelante
poeta ilustre o al menos magnífico.*

Por eso trabaja y se desvela, para ser:

-Poeta ilustre o al menos magnífico-

No acepta, ni regular, ni Malo como dice Lope de Vega: "no hay poeta más malo que Cervantes ni lector más necio que alabe El Quijote."

Lo cierto es: Cervantes es poeta ilustre y magnífico; lo demuestra en sus romances, canciones, tercetos, sonetos, villancicos y letrillas; que comentados por críticos juiciosos como José Manuel Blecua, en su encendido estudio sobre la poesía de la edad de oro. Ensayos y notas eruditas, Edit. Eredos S.A. Madrid, 1970.

Américo Castro, hacia Cervantes, Edit. Taurus, 4 ed., considerablemente renovada, Madrid 1967.

Entre numerosos cervantistas, quienes han gastado tinta y papel valorando al poeta Miguel de Cervantes Saavedra, de quien estoy seguro que fue poeta antes que prosista, simplemente acudiendo al desarrollo lingüístico de las naciones y del mundo, en donde las primeras manifestaciones humanistas están en verso, ahí tenemos las manifestaciones más antiguas: La Ilíada y la Odisea, el Ramayana y el Mahabarata, los Vedos la Eneida, La Divina Comedia, la canción de Rolando, el Mío Cid, Los Eddas, las Lusiadas etc. Todos estos libros están en verso además el proverbio popular que dice: todos cantamos en la edad primera, de donde concluimos: Cervantes primero fue poeta; sumado a esto, hoy sabemos que la poesía no está siempre en verso: la respuesta del maestro Eduardo Carranza en el reportaje que le hizo la revista Cromos de España, en 1964, a la pregunta:

- si se incendiase su biblioteca qué libro trataría instintivamente de salvar?

- El Quijote, porque es un libro camino, un libro abierto, un libro que se crea todos los días. Y, En definitiva, porque es el único libro poético inagotable que ha escrito la mano de hombre.

Luego la poesía para Cervantes es lo que la prosa para El Quijote.

Así, su obra poética dispersa en sus novelas, comedia y entremeses son: tercetos, sonetos, églogas, romances, canciones, letrillas y ovilletes; se ofrecen como un tesoro poético que forma parte de los poetas de la edad de oro de la literatura Española. Y qué satisfactorio me parece que hasta en la última parte del Quijote deja su impronta poética a través del bachiller Sansón Carrasco el bello epitafio poético: en una décima real en versos octosílabos y rima perfecta.

*Yace aquí el Hidalgo fuerte
que a tanto extremo llegó
de Valiente que se advierte
que la muerte no triunfó
de su vida con su muerte.

Tuvo a todo el mundo en poco;
fue el espantajo y el coco
que acreditó su ventura
del mundo en tal coyuntura
morir cuerdo y vivir loco*

Lo importante de todo lo anterior, es aprender hablar y escribir como la gente culta y bien educada. Hoy que nuestro idioma castellano ha ascendido al segundo lugar por su belleza expresiva, el encanto de su fonética y la facilidad como aprenden los extranjeros, lo cual puede convertirlo en el idioma universal.

Cuidémoslo, aún más, porque es el que da voz a nuestras ternuras, a nuestras indignidades y nos pone en contacto con las nuevas y viejas generaciones.

DOS GENIOS, DOS LOCOS: CERVANTES Y SHAKESPEARE

La Locura del Quijote Vs. La Locura de Hamlet y del Rey Lear

Don Jerónimo Gil Otálora



Como una alusión breve a la conmemoración de los 400 años del fallecimiento, -inmortal coincidencia-, (23 de abril de 1616) de estas dos lumbreras de la literatura universal, Cervantes, (Alcalá de Henares, España, 1547-Madrid, 1616) y Shakespeare (Stratford Upon Avon, Reino Unido, 1564 - 1616), deseo dedicar este breve ensayo en el marco de este cuarto centenario.

Todos locos

"Tengo una pregunta que a veces me tortura: ¿Estoy loco yo, o los locos son los demás?" ha dicho el célebre Albert Einstein. De todas maneras los humanos en algún momento de la vida, y si no en toda ella, somos locos; así lo afirma Plinio el viejo: "No hay mortal que sea cuerdo a todas horas....".

En la literatura universal abundan obras que tocan este tema, o lo trabajan como piezas finas del arte literario. Allí nos vemos retratados todos los seres humanos, porque de alguna manera, como en el Hamlet de Shakespeare, la locura es como un espejo: "El espejo no tiene nada de misterioso -dice Consuelo Mafud Haye*- hasta que alguien se mira en él; entonces, aunque es el mismo espejo, presenta rostros diferentes a cada persona que lo sostiene frente a sí. Lo mismo sucede con la obra de arte: no tiene existencia propia hasta que alguien se refleja en ella y nunca el reflejo será igual, porque lo que vemos es un fragmento de nuestro propio ser, de nuestra propia alma, y, mientras más grandiosa la obra de arte, el fragmento que vemos será más grande. Hamlet es

* MAFUD HAYE, Consuelo. *La locura en Hamlet*. (Ensayo). Universidad de Playa Ancha, Chile

posiblemente el ejemplo más convincente de esta verdad: todos encontramos algo de nosotros mismos en esta tragedia".

En la vida diaria pronunciamos expresiones populares: ¡Que locura! ¿Te atreves a realizar eso, estás loco? Si alguien alcanza una meta aparentemente imposible decimos: ¡qué locura! Si tú te ganas un bolo, en corillo se exclama" ¿ese tipo qué irá a hacer con tanta plata? ¡Eso es una locura! El término locura tiene diversas acepciones e interpretaciones: desde esa grave enfermedad mental, que a algunos lleva al suicidio o a cometer terribles delitos, hasta simples trastornos mentales, sueños o fantasías que vuelan sobre la realidad.

La locura es tema y motivo de las más fascinantes páginas de dos genios de la literatura: Cervantes en el Quijote y Shakespeare de manera relevante en dos de sus monumentales tragedias: Hamlet y el Rey Lear.

La locura del Quijote

Don Quijote, el protagonista de la obra monumental de Cervantes, ¿es loco? Veamos lo que afirma su inmortal creador: ... "Y así, del poco dormir y del mucho leer se le secó el cerebro, de manera que vino a perder el juicio. Llenósele la fantasía de todo aquello que leía en los libros, así de encantamientos como de pendencias, batallas, desafíos, heridas, requiebros, amores y disparates imposibles; y asentósele de tal modo en la imaginación que era verdad toda aquella máquina de aquellas soñadas invenciones que leían, que para él no había otra historia más cierta en el mundo..."

¿Será una advertencia esta afirmación de Cervantes para los amantes de la lectura? ¿O Será que hay momentos en nuestras vidas cuando las ilusiones nos sacan de lo cotidiano para llevarnos al mundo de la fantasía, a fin de actuar como en esos fantásticos sueños que a veces nos trasnochan, aun sabiendo que se trata de vanas imaginaciones?

Tomemos sólo una breve interpretación acerca de qué clase de loco es Don Quijote en la primera parte de la obra. El caballero sale al campo, la primera vez, por la puerta falsa de un corral, para que nadie lo vieras. Algo quería ocultar, ¿no sería su locura? La manifestación de la locura del Quijote se refleja con total plenitud cuando el "Caballero de la triste figura" llega a poner en práctica las fantasías que bullen dentro de su cabeza. Desde el momento en que este fabuloso personaje sale de "un lugar de la Mancha" en busca de las aventuras, para imitar las que había encontrado en

los libros de Caballería y que habían colmado su cerebro, cambia la realidad por fantasía. En la realidad nada ocurre en la Mancha, ni en Aragón, por allí todo es normalidad, la misma rutina de los habitantes de carne y hueso, pero una vez saturada de ilusiones y visiones fantásticas su imaginación de aventurero, comienza a desfigurar la realidad que se le ofrece a los ojos, acomodándola a las fantasías, y, cuando ve una venta cree que es un castillo, el toque de cuerno de un porquero se le antoja el aviso dado por un enano, toma por dos "fermosas doncellas" a unas mujeres que no eran ni bellas ni nobles y al ventero por castellano. Lo más corriente y cotidiano se transforma en el ideal de los libros de caballerías, debido exclusivamente a la imaginación exaltada del loco". - "No hay loco de quien algo no pueda aprender el cuerdo..." ha sentenciado Pedro Calderón de la Barca.

Locura en Hamlet

Desde el umbral de Hamlet, donde la locura se apodera por momentos del personaje central, podemos deducir que todos los humanos tenemos un pedacito de Hamlet, ante toda duda o decisión importante por tomar. El ser humano tiene el regalo divino: la disyuntiva: hacer esto o aquello, hacer o no hacer. La duda mata, vuelve loco. Para Hamlet esa duda es trascendental: perpetrar o no un crimen, una venganza. Lo manifiesta en el más sublime de los soliloquios. A medida que se desarrolla o leemos la obra de teatro podemos ver cómo el protagonista sufre, o muestra cierta locura, de la cual los demás personajes en un principio dudan y luego, simplemente intentan justificarla. "Este trastorno es puesto en duda por los lectores ya que en un principio no podemos asegurar que el protagonista esté loco o se haga. Polonio por ejemplo, afirmaba que este trastorno se debía al amor imposible de Ofelia, prohibido por el deber social del príncipe. En segundo lugar, sabemos que los personajes de la obra solo pueden escuchar el discurso que él dice, o lo que él hace, por lo tanto los personajes deducen que él está realmente loco, debido a que ellos no puede escuchar, ver o leer los soliloquios los cuales, nosotros, en el papel de lectores sí. Nosotros, en el papel de lectores, podemos dudar de su locura, mientras que los personajes solo les queda aceptarla. En consecuencia, podemos estar seguros de que Hamlet no está loco, sólo al final de la obra,

** Fuente: CZIKK, Joaquín y MARGULLIES, Matías - Colegio Carlos Pellegrini, En <http://m.monografias.com/trabajos25/locura-quijote/locura-quijote.shtml>

cuando él le confiesa a su madre que sólo aparentaba esa locura; a partir de esto, él empieza a mostrar total cordura en todos sus actos, y no sólo en sus soliloquios como lo hacía hasta ese momento. Y el resto de los personajes dan cuenta de esta locura poco tiempo después. Por lo tanto, podemos afirmar que la locura del príncipe no fue más que una parte de su plan para vengar la muerte de su padre, como también lo fue la obra de teatro que él quiso que los actores hagan para comprobar si su tío, Claudio, era en realidad el culpable del asesinato de su padre. Pero también debemos decir que logró aparentar esa locura muy bien, porque los personajes de la obra, que no escuchaban sus soliloquios, pensaban que realmente estaba loco, y buscaban las causas de esa locura****.

En resumen, en esta obra magistral de Shakespeare, estamos ante una duda metódica, la cual oculta un pesado cargo de conciencia, que a veces no se sabe sopesar. Las penas abruman de tal manera que la mente pareciera no soportarlas y por ello se cae en esta especie de locura momentánea. "Lo que Hamlet simula no es una locura sino una demencia, comenta en su estudio, Consuelo Mafud Haye***". "Su conducta es errática y caprichosa, con cambios súbitos del ánimo. Su lenguaje es, a veces, incoherente, con palabras y frases sin sentido, pero su aparente perturbación está hecha de esos cambios caleidoscópicos en relación directa con las circunstancias de las situaciones que enfrenta. En los verdaderos delirios, la perturbación psíquica tiene un eje central. La posible patología de Hamlet es, según Peña y Lillo, una depresión melancólica que, además de la angustia y de la tristeza del ánimo, se caracteriza por la vacilación ante la inseguridad de su próxima acción: **Ser o no ser**". Así exclama Hamlet en los siguientes versos:

I am but mad north-north-west

When the wind is southerly

I know a hawk from a handsaw (II.2).7

Sólo soy loco por astucia...

cuando sopla el nor-noroeste/ cuando sopla el viento sur

sé distinguir una garza de un halcón

*** Fuente: <http://literatura5Seco.blogspot.com.co/2012/10/la-locura-de-hamlet.html>

**** MAFUD HAYE, Consuelo. *La locura en Hamlet*. (Ensayo). Universidad de Playa ancha, Chile.

Podemos resumir este aparte aplicando el pensamiento del filósofo Séneca: "Ningún gran genio se dio sin una mezcla de locura". Dejemos aquí el debate en Hamlet para adentrarnos más bien en la obra cumbre que representa la locura hecha monumento literario: la tragedia El Rey Lear.

La locura del Rey Lear

Para el lector no familiarizado con el argumento de esta pieza de teatro, la más expresiva de la locura en la literatura inglesa, es conveniente traer a la memoria un breve recuento de la trama de la tragedia El Rey Lear:

Lear, rey de Bretaña, ya anciano, decide repartir sus tierras y dominios entre sus tres hijas: Gonerila, casada con el duque de Albania; Reganía, esposa del duque de Cornovilles, y Cordelia, la menor, soltera, a cuya mano aspiran el duque de Borgoña y el rey de Francia. El rey utiliza una rara metodología para el reparto de sus bienes: someter a las hijas a una competencia de quien pueda expresar con mayor adulación el cariño de hija por su padre. Las dos mayores se exceden en expresiones afectivas; en cambio Cordelia, por no poseer dotes en el uso de la palabra, el anciano rey se enfada, la deshereda y se propone expatriarla. Veamos el dialogo pertinente:

KING LEAR: [...]Now, our joy,
although the last, not least;
to whose young love the vines of France and milk of Burgundy
strive to be interest'd; what can you say to draw
a third more opulent than your sisters? Speak.

Ahora, nuestra alegría,
 aunque sea de último, pero no lo menos;
 el amor joven como las uvas de Francia y leche de Borgoña
 se esfuerzan para demostrar gran interés,

Habla para que seas digna de demostrar la tercera parte de la herencia de tus hermanas?

Habla!

CORDELIA: Nothing, my lord.

Nada mi Señor

KING LEAR: ¡Nothing!

¿Nada?

CORDELIA: *Unhappy that I am,*

I cannot heave my heart into my mouth:

I love your majesty according to my bond;

nor more nor less.

Infeliz que soy,

no puedo colocar mi corazón en mis labios:

Te amo, Majestad, según mi obligación;

ni más, ni menos.

KING LEAR: *How, how, Cordelia!*

mend your speech a little,

lest it may mar your fortunes.

¡Cómo, cómo, Cordelia!

Cambia tus palabras un poco,

Pueda que con ellas mejores tu fortuna.

En vista de esto, el duque de Borgoña, que estaba en espera de una buena fortuna, renuncia a su mano. El rey de Francia, en cambio, se da cuenta de lo que es el verdadero amor, y determina hacerla su esposa. Al fin se casa con ella y la hace reina. El Rey Lear, al repartir su fortuna, decide vivir con cada una de sus dos hijas, alternativamente, por cortas temporadas, con su reducido séquito. Esto no dura mucho, ya que ellas se fastidian con la presencia de su padre viejo. En este estado de cosas, su fiel servidor, el conde de Kent, le anuncia un pronóstico triste y desgraciado. Esto es causa de destierro también.

Este pronóstico se cumple, pues las ingratas princesas echan a su padre a la calle, sin ropa, sin comida, sin dinero y ni siquiera abrigo propicio para el duro invierno. El anciano se encuentra solo, desilusionado y sin albergue en una terrible tempestad; pierde la razón, por el

dolor que sus hijas le han ocasionado****.

Lear, en su soledad, silencio y desamparo, ha descubierto la verdadera naturaleza del corazón de cada de sus tres hijas: Gonerila y Reganía, ambiciosas, envidiosas e ingratis, en cambio en Cordelia, hay amor verdadero y compasión por la suerte de su anciano padre. Los errores de juicio del rey de la antigua Bretaña, desencadenan un trágico desenlace como resultado de entregar el poder a las hijas malvadas y no a la bondadosa. Shakespeare pasea al lector u observador de esta obra por momentos de gran tempestad de sentimientos y pone en el centro del huracán, el dolor del viejo, la ingratitud de sus dos hijas que habiendo heredado gran fortuna, lo abandonan a su miserable suerte. Shakespeare prueba esta tesis: El mal se destruye a si mismo, lo demuestra en esta magnífica tragedia*****. Y de paso evidencia que las penas tan profundas en esta historia producen una lamentable locura.

La locura ocupa gran parte de esta obra. Hay un personaje, *Fool*, (palabra que en inglés, significa, *tonto, bufón, loco*, tres personajes en uno). Este personaje, en la primera parte de la obra, da el toque de insania con su parlamento fuera de contexto. No obstante, a pesar de esa carencia de cordura, en el discurso de bufón dice al rey: "*tu serías un buen bufón*", y el rey le contesta: - "*tu serías un buen rey, un buen tonto, un buen loco*". El bufón, en el papel de loco, -con la inteligencia del sabio- le dice al rey: "*Dame un huevo y te daré dos coronas*" (Esta es una metáfora visual, al romper el huevo en dos partes, los bordes de la cáscara, en forma de sierra, semejan dos coronas).

El bufón, en otra parte, pregunta al rey: "*tío, dime, por favor: ¿Un loco es noble o plebeyo?*"

Lear responde: *¡Es rey, es rey!*" "Loco es aquel que confía en la mansedumbre de un lobo, en la salud de un caballo y en la amistad de un mancebo". "*El mal espíritu me muerde la espalda, en la salud de un caballo*"

**** Fuente: <http://www.diarioinca.com/2009/02/el-rey-lear-william-shakespeare.html>

***** Fuente http://www.elresumen.com/libros/rey_lear.htm

En este pasaje, Shakespeare, por boca de estos personajes, describe con sutileza e ironía, la lealtad y la amistad, dos temas que se clavan en el alma del anciano rey Lear.

Una de las apasionantes escenas que presagian el verdadero drama interior del Rey Lear, es este pasaje, más adelante, cuando entrega a su hija Regania, la porción de la herencia y pronostica, -sin proponérselo-, su propia suerte desgraciada, en medio de invocaciones a los dioses:

REGANIA.- ¿Qué necesidad tenéis ni de uno solo?

LEAR. - ¿Qué estáis hablando de necesidad? El mendigo más miserable goza de alguna superfluidad en medio de su pobreza. Si al hombre sólo le concedes lo estrictamente necesario, su vida será tan barata como la del bruto. Princesa eres: si todo el lujo consistiese en vestir bien abrigada, ¿necesita la naturaleza de esos preciosos trajes que llevas y que apenas pueden defenderte del frío? Otra cosa necesito yo: la paciencia; otorgádmela, clementes dioses. En mí veis a un desventurado viejo, tan abrumado por el dolor como por el peso de sus años. Si sois vosotros los que armáis a estas hijas contra su padre, no me inspiréis demasiada insensibilidad para soportar tranquilo sus injurias; infundidme una noble cólera. No mancille las mejillas de un anciano el llanto, única arma de la mujer. Sí, monstruos desnaturalizados, de vosotras tomaré una venganza que el mundo entero... Ignoro a qué extremos llegaré; pero juro que ha de temblar la tierra. ¿Pensabais verme llorar? No lo lograréis. Verdad es que me sobra motivo para ello: más antes de verter una sola lágrima, quedará roto en pedazos mi corazón. ¡Ah! ¡Temo volverme loco!

En la Segunda parte de esta tragedia, Edgardo (hijo bueno) sale desnudo en escena, totalmente desnudo y pregunta a Edmund (hijo bastardo, perverso): "este es un sabio ateniense, yo quiero consultarlo, sobre la desnudez: acaso el hombre no nace y muere desnudo?" Cuando Glaucester***** se encuentra con Edgardo, le dice, "hola, trae ropa para cubrir a este loco". "Desnudez es una forma no del cuerpo sino del alma". Los locos, como los vemos hoy por las calles, poco se interesan por al traje para cubrir el cuerpo. Esta metáfora, subraya el grado de pobreza de las víctimas (Lear y Glaucester y Edgardo) a que

***** Nota: En esta tragedia hay dos historias paralelas, ambas sobre la ingratitud de los hijos: por una parte el rey Lear con sus dos malvadas hijas que una vez reciben la herencia abandonan a su padre; y por otro lado, la historia del Glaucester que también tiene dos hijos: uno cruel, ingrato, malo, envidioso y el otro, bueno. Al final de la obra los hijos buenos se acercan al padre a protegerlo y ayudarlo, aunque tarde porque llega la muerte.

llegaron a causa de sus ingratos hijos, que los desnudaron del cuerpo y casi del alma.

Al final de la obra, se unen las dos historias paralelas (de Lear y Glaucester en una sola) aparecen los victimarios frente a las víctimas y a los hijos buenos. Por una parte Edgardo, el hijo leal, aparece vendado con un pasamontañas, se descubre y deja ver su rostro tal cual es, y se identifica ante su padre (Glaucester): "Soy Edgardo, tu hijo". También en escena aparecen los esposos de las hijas del rey Lear, todavía en pelea por el reparto de los bienes y luego aparecen las hijas ingratis, y finalmente Cordelia, quien las reprocha por lo que han hecho con su padre: "Me repugnan, las conozco, unas embusteras... ya quisiera que mi padre estuviera en buenas manos... y como buena hermana, me repugna dar a vuestro defectos su verdadero nombre...."

El rey, al quitarle la venda que tenía en sus ojos, ve la luz, recupera la mente:

"Ven vamos a la prisión (dice a Cordelia), los dos cantaremos como pajarillos en su jaula" "Cuando tú me pidas la bendición, yo me pondré de rodillas y te rogaré que me perdes. Y así viviremos y pasaremos el tiempo orando, cantando y refiriendo antiguas leyendas. Reiremos contemplando las doradas mariposas".

Concluida la obra, uno como lector o espectador, pretende salirse de lo que ocurre en escena para adentrarse en uno mismo y allí descubre que está viviendo una realidad como un episodio propio, como una experiencia que es parte de nuestras vidas; de la ficción se desciende a la cotidianidad; del sueño a la realidad; de la locura a la racionalidad y de la oscuridad a la luz de nuestro existir. Todos en la vida tenemos momentos de locura, de tormenta y luego esta pasa y uno regresa como suave marea a la realidad del quehacer diario. Uno aprende de la locura, del sufrimiento, de los momentos tormentosos. Una vez en la calma podemos reflexionar sobre ese trance de la locura. Podemos aprender del amor de Cordelia que liberó a su padre, el rey Lear, o de Edgardo que siempre amó a su padre Glaucester, a pesar de la traición de Edmundo su hermano bastardo.

Esta obra es demasiado real, el argumento ha ocurrido a lo largo de la humanidad: siempre que hay una herencia por repartir; allí estarán los hijos avarientos que quieren más y los verdaderos honestos. Aquí aparece la familia humana con todas sus pasiones y virtudes. El bien y el mal tienen territorios claramente delimitados. Los personajes se distribuyen en dos grupos básicos: Lear, Cordelia, Edgardo y Gloucester

están del lado del bien; Gonerilda, Regania, Edmundo y Cornwall están del lado del mal. Allí está representada la familia humana, cada uno con su mundo lleno de intereses: lealtad, vs traición. A veces surge un bufón que pretende hacer de la vida un chiste, o haciendo el papel de loco.

"Voy a partir a un largo viaje", dice el rey moribundo...

"Si no recuerdas la más ligera locura en que el amor te hizo caer, no has amado".

"El amor consuela como el resplandor del sol después de la lluvia".

"Un hombre que no alimenta sus sueños, envejece pronto".

"Ningún legado es tan rico como la honestidad"

en el libro mencionado se establece que el autor es el mismo autor que en su obra anterior, la *Novela de la Galatea*, que se publicó en 1584.

CERVANTES

Doña Aura Inés Barón de Ávila



Entre el largo discurrir de la literatura hispánica, hace 469 años, a orillas del río Henares, en Alcalá, cerca de Madrid, nace, Don Miguel de Cervantes Saavedra, el 29 de septiembre de 1547, quien fue alumno del Colegio de la Villa Mayor de Madrid, en donde tuvo la fortuna de encontrar como maestro, a Don Juan López Hoyos, personaje de gran valía; Don Miguel de Cervantes desde los veinte años mostró su inclinación por la literatura. Cuando falleció la Reina Isabel de Valois, en 1568, que la regia difunta gana el homenaje poético, que a nombre propio y de sus compañeros, preparó el estudiante, Don Miguel de Cervantes. Sin embargo, él no alcanzó estudios universitarios; su vocación de soldado lo llevó a pasar cinco años entre las armas, pero la inspiración literaria corría entre sus venas, porque estando allí, así escribió:

*"A la guerra me lleva
mi necesidad,
si tuviera dinero
no sería verdad"*

Cargó sobre sus hombros, durante cinco décadas de su vida, una maleta de desatinos y fracasos; estrechez económica, más otros tristes y amargos episodios, como son:

El fugitivo de Italia, el Manco de Lepanto, en 1571, el prisionero de Argel, el peticionario de la Corte de Felipe II, el recaudador de trigo de Andalucía y el acusado de la cárcel de Sevilla.

A pesar de tantas vicisitudes, alrededor de 1584 dio a luz su primer libro: *La Galatea*, obra que comenzó a escribir durante el tiempo que

tuvo que hacerle antesala a todos los poderosos y a la muerte de su padre, ocurrida por ese mismo tiempo.

En 1584, por los manuscritos de su primer libro, el impresor Blas de Robles le adelantó 336 reales, dinero con el que se ayudó, para los gastos de su boda con Doña Catalina de Salazar.

Don Miguel de Cervantes, fue un lector insaciable de novelas de caballería; ese gran terco de desventuras, estando en la cárcel, se sobrepone a su desgracia, y para mejorar su autoestima, escribe desde allí la primera parte del Quijote, así que él no se deja destruir del infortunio, con el que otros, se hubieran sumido en el abismo. Él era hombre de grandes desafíos y como incansable lector, indudablemente, leyó, releyó el Lazarillo de Tormes, la obra más grande y picaresca de esa época, libro dotado de un humor brillante y cáustico; al parecer sin la suma de estos dos géneros, el picaresco y el de caballería, la mente fecunda del Manco de Lepanto, no hubiera podido legarnos su monumental Quijote.

Esta magna obra, publicada en 1605, como primera edición dio a Cervantes gran prestigio literario, que le permitió concurrir a academias y reuniones de escritores importantes.

Su magistral Quijote, escrito con grandiosa imaginación, es legado invaluable para la humanidad; rompe con los esquemas novelescos de todos los tiempos, porque esta obra contiene lo que es aplicable al pasado, al presente y futuro, en donde el espíritu creador de Don Miguel de Cervantes, muestra su grandeza y su perpetuidad; la visión del escritor tiene aplicación en la problemática del mundo social actual, con algunos matices diferentes: la guerrilla frente a la paz, la pobreza frente a la riqueza, la discriminación social y religiosa.

Cervantes escribe también un puñado de comedias, pero el Quijote, es motivo de inmensas reflexiones, obra tan grande y trascendental, que puede leerse como:

- Erudición
- Conocimiento profundo del mundo y de la vida
- Relato de aventuras.
- Libro humanístico.
- Expresión de filosofía popular española.

- Como estudio de caracteres.
- Y como mortero y crisol del idioma castellano.

El Quijote: es la obra de literatura universal, que mayor número de estudios críticos y comentarios ha merecido.

Para reflexionar: En el esplendor de su locura dijo a Sancho, su escudero, los consejos para el mejor gobierno:

"Al que has de castigar con obras, no trates mal con palabras, pues le basta al desdichado, la pena del suplicio, sin la añadidura de las muchas razones" (Cap. 42 y 43 de la 2da parte del Quijote)

Además de su magna obra, *El Quijote*, Don Miguel de Cervantes nos deja la inmensa lección, acerca de custodiar y robustecer la autoestima, verdadera tabla de salvación, a la que se aferró en los momentos más oscuros de su existencia.

Don Miguel de Cervantes no solo escribió para la gloria española, sino que su transcendental obra, deja tras de sí sus huellas, por todos los caminos del mundo. El eco de su voz espiritual, batalla a diario y brilla convocando al corazón humano, a enterrar el rencor, la envidia, la ambición, la violencia, el crimen y todo lo irredimible que hunde nuestra convivencia; convoca a purificar en alto horno, todas nuestras escorias humanas, para así poder edificar nuevos senderos, que nos conduzcan a la felicidad, ideal buscado desde el principio de la creación, para conseguir una paz renovada por toda la eternidad.

Murió en Madrid, el 23 de Abril de 1616, hace cuatrocientos años

BIBLIOGRAFÍA

- CONGRAINS MARTIN, Enrique. Los colosos de la Humanidad. Editorial Forja.
- ÁVILA, Rubén Dario. Clásicos de la Literatura Universal.
- ROJAS, Enrique. La Ilusión de vivir. 1998.
- ÁVILA MONGUÍ, Gilberto. Selección Antológica RRPP. 2015.

JOSÉ JOAQUÍN CASAS

EL ESCRITOR DE LA AUTENTICIDAD NACIONAL Y DEL NATIVISMO BOYACENSE.

Don Javier Ocampo López



En la Historia de los Sociedades es muy significativo recordar a aquellas personalidades, quienes con sus escritos han estudiado la identidad y autenticidad de sus pueblos de origen, y la dinámica histórica con lineamientos de progreso y desarrollo hacia su futuro. Uno de ellos en Boyacá fue el Dr. José Joaquín Casas, cuyos ensayos tuvieron gran repercusión para el conocimiento del pueblo colombiano y en especial de Boyacá a través de su Historia.

El fecundo escritor JOSÉ JOAQUÍN CASAS CASTAÑEDA, nació en Chiquinquirá, el 23 de febrero del año 1866, en el hogar del Dr. Jesús Casas Rojas y de Doña Clara Castañeda y Fajardo. Esta ilustre villa es "relicario de las letras colombianas", cuna, además, de Casas, el poeta de la autenticidad nacional y del nativismo boyacense, de los poetas Julio Flórez, Vicente Casas Castañeda, Antonio Ferro Bermúdez (El Jetón Ferro), Octavio Quiñones Pardo, Pío Alberto Ferro, Jorge Mateus, Domingo Arias Bernal, el escultor Rómulo Rozo, los escritores Leonidas Flórez, José David Guarín, Carlos Martín, Gloria Dall, Rosa Otálora de Corsi, Guillermo Vargas Paúl, Homero Villamil Peralta y otros.

Chiquinquirá es el símbolo de la devoción mariana a Nuestra Señora del Rosario, la Virgen de Chiquinquirá, Patrona de Colombia. Es el lugar propicio para las romerías populares, la inspiración poética nativista y la esplendidez del paisaje, con un fértil valle rodeado de colinas y enmarcado en la belleza incomparable de la laguna de Fúquene. Es el más bello ambiente nativista, en el cual se consolidó una mentalidad con profundo sentido nacionalista.

Su formación tradicional y teocéntrica la analizamos desde su mismo medio familiar. Su padre, el educador y político Dr. Jesús Casas Rojas, fue un gran defensor de la iglesia y la educación cristiana para la formación de los colombianos; dirigió el Colegio "Jesús María y José", en donde se educaron sus hijos y numerosos jóvenes boyacenses. Precisamente, allí hizo sus primeros estudios el joven José Joaquín, quien tuvo entre sus maestros al pedagogo y fecundo escritor Enrique Álvarez Bonilla, quien influyó en sus aficiones literarias. En ese ilustre Colegio, con organización de institución educativa Santanderina, aprendió del Señor Rector, su padre, el profundo misticismo y las disciplinas de gramática y latín, las cuales perfeccionó cuando estudió en el Seminario de Bogotá, entre los años 1880 y 1883. Desde 1886 enseñó latín en el Colegio de los Jesuitas.

Sus estudios universitarios en Derecho y Ciencias Políticas los hizo en el Colegio Mayor del Rosario, en donde recibió el título de Abogado, en el año 1892. Fueron sus profesores más directos: José Manuel Marroquín, José Joaquín Ortiz, Ricardo Carrasquilla, Diego Fallón, Carlos Martínez Silva, José Vicente Concha y otros. Cuando estaba recién egresado de la Facultad de Derecho, con su título de abogado, contrajo matrimonio con doña Margarita Manrique. Fueron sus hijos Manuel Casas Manrique, el filólogo y políglota eminente, Jesús Casas Manrique, Efraín e Ignacio; y sus hijas Jesusa, Margarita, Lola y Teresa.

En su actividad profesional, Casas se destacó como juez de la República durante cinco años; educador, como rector en varios colegios; como fecundo escritor, autor de numerosas obras en prosa y verso, destacando entre ellas: "*Crónicas de Aldea*", "*Cantos de la Patria Chica*"; "*Los recuerdos de fiestas*" "*Poemas criollos*"; "*Las Guayaberas*", "*Romances de la Sabana*"; "*Temas del Quijote*"; "*Semblanzas*", "*Escritos Políticos*", "*Cartas Literarias*"; "*Traducciones Poéticas*"; "*Epistolario nacional selecto*" y otras. En 1883 publicó en el "*Papel Periódico Ilustrado*" su poesía "*Romances en vieja fabla*", la cual dedicó a su paisano boyacense José Joaquín Ortiz, a quien tanto admiró.

Su estro poético se conoció en Colombia, desde 1888 cuando tenía 22 años, con su bella poesía "*Canto a María*", de elevada inspiración clásica y cristiana. Este poema atrajo para el autor muchos elogios, y entre ellos, el del humanista Don Miguel Antonio Caro, por lo cual se consagró su nombre entre los poetas jóvenes de Colombia. En 1892 publicó su célebre poema "*Cristóbal Colón*" en el Cuarto Centenario del Descubrimiento de América.

I. JOSÉ JOAQUÍN CASAS, EDUCADOR

Como pedagogo, debemos destacar que "*el magisterio fue su pasión*". Fue un modelo de pedagogo, que trasmitió a sus alumnos la formación en los valores y la moral cristiana; y los profundos conocimientos científicos y humanísticos. Fue rector del Colegio Nacional San Luis Gonzaga, de Zipaquirá, el cual había fundado su padre el Dr. Jesús Casas Rojas. En Chía fundó el Colegio "El Salvador" y en Bogotá fundó y dirigió el Liceo Pío X, durante más de dos décadas.

La educación, que tiene como eje la formación de los valores y sentimientos en los educandos, desde los primeros años, fue una tendencia pedagógica en las décadas de transición entre los siglos XIX y XX. Los educandos necesitan orientaciones de los maestros, tendientes a formar los valores morales, éticos, religiosos, sociales, económicos, estéticos, intelectuales, científicos, etc., que lleven a la educación integral de la personalidad. Estos valores se expresan en sentimientos y actitudes, los cuales canalizan los impulsos emotivos para la acción del individuo.

Una educación en valores consolida los pilares fundamentales en la formación de las nuevas generaciones. Los valores morales, como siempre recalcó el pedagogo Casas, forman en el individuo los sentimientos y actitudes de rectitud, justicia y aquellas acciones que llevan a hacer el bien y evitar el mal. Los valores religiosos, los valores patrióticos, la educación de la voluntad y la educación y los sentimientos estéticos, según el educador chiquinquireño, son fundamentales para lograr la educación integral, que es la meta que deben seguir los pedagogos y las políticas educativas.

En el año 1902, el Dr. José Joaquín Casas fue nombrado e ejerció sus funciones como Ministro de Instrucción Pública en el gobierno del Vicepresidente José Manuel Marroquín. El Dr. Casas dio las bases para la gran Reforma Educativa de principios del siglo XX, la primera que se hizo integral en la Historia de Colombia. La Ley 39, del 26 de octubre de 1903 fue aprobada por el Congreso, siendo ministro el Dr. Antonio José Uribe. Se organizó la educación dividiendo la enseñanza en primaria, secundaria, profesional, industrial, y artística.

En su gobierno ministerial se fundó la *Academia Colombiana de Historia*. El 9 de mayo del año 1902, se expidió el Decreto No. 115, por el cual se creó la Comisión de Historia y Antigüedades Patrias, la cual se convirtió en la Academia Colombiana de Historia. Fueron sus fundadores, el Vicepresidente de Colombia Don José Manuel Marroquín, el Ministro José Joaquín Casas y los Doctores Eduardo Posada, pri-

mer presidente de la Academia, Ernesto Restrepo Tirado, Vicepresidente, Pedro María Ibáñez, el primer Secretario, y los académicos José María Cordobés Moure, Bernardo Caycedo, Enrique Álvarez Bonilla, Carlos Cuervo Márquez, Adolfo León Gómez, Andrés Vargas Muñoz, Eduardo Restrepo Sáenz, Luis Fonnegra, Ricardo Moros Urbina, Manuel Antonio de Pombo, Francisco de Paula Barrera y Antonio Mejía Restrepo.

La firma oficial en representación del Vicepresidente de la República, fue la de su Ministro de Instrucción Pública Dr. *José Joaquín Casas*, según consta en el *"Diario Oficial"*.

La obra de la Academia Colombiana de Historia, desde su fundación, en el año 1902, ha sido fecunda, meritoria y de gran trascendencia en la Historiografía nacional y en la formación de las nuevas generaciones colombianas. Así lo ha manifestado su obra investigativa que se ha demostrado a través de sus miembros integrantes; asimismo, en sus conmemoraciones históricas, sesiones ordinarias y solemnes, lecturas históricas y demás actividades que son propias de la institución académica.

2. JOSÉ JOAQUÍN CASAS Y EL HISPANISMO.

Como escritor, Casas fue discípulo de don Miguel Antonio Caro, Rufino José Cuervo, Marco Fidel Suárez, José Manuel Marroquín, Rafael María Carrasquilla, admirador y seguidor del legado hispanista de Don Andrés Bello y del escritor español Don Marcelino Menéndez y Pelayo, maestro de la Historiografía literaria española e hispanoamericana. Casas recibió la influencia del humanismo hispanista, una de las escuelas de mayor vigencia en Colombia, en los finales del siglo XIX.

El Hispanismo es una corriente humanista cuya principal preocupación es “La Hispanidad”, entendida como aquella fuerza espiritual que defiende la cultura de un conjunto de pueblos integrados por España y sus antiguas provincias en Hispanoamérica. Para los hispanistas como *José Joaquín Casas*, su mayor preocupación fue la búsqueda de la autenticidad de los orígenes americanos y la línea de integración, con el contacto entre la cultura española y las culturas indígenas. Hispanoamérica está profundamente relacionada en su evolución histórico-cultural, con la Cultura Occidental Cristiana, con hondas raíces en las Civilizaciones griega y romana. Hispanoamérica tiene una unidad que identifica a todos los países; y esa es precisamente “*el espíritu hispanoamericano*” que integra a los pueblos que conforman la América antes española.

El hispanismo se reflejó en la formación de la personalidad del Dr. José Joaquín Casas. El crítico literario Rafael Maya dice que el ilustre

chiquinquireño era un hidalgo castellano vestido según la típica usanza de los habitantes de la Sabana de Bogotá," fundido en el molde de las más rancias tradiciones castizas a que pueda sujetarse un hijo de Hispanoamérica. Sus gustos, su cultura, su ilustración, sus maneras personales y hasta su forma de hablar, eran los de un hijo de la península Ibérica trasladado al trópico". Hablaba un perfecto castellano, el cual pronunciaba con las eses y las zetas, a la manera de España. Casas era "un cervantino" y un seguidor de su prosa; y hasta dirigió la Academia Cervantes para el perfeccionamiento del idioma castellano.

3. JOSÉ JOAQUÍN CASAS Y EL COSTUMBRISMO.

El escritor boyacense José Joaquín Casas ha sido considerado como el cantor de la tierra colombiana, el poeta de la patria chica y el escritor popular de mayor inspiración nativista. Con su profundo humanismo terrígena pudo penetrar en lo más auténtico del alma colombiana. Casas fue un poeta costumbrista que hizo escuela con los escritores José María Vergara y Vergara, Tomás Carrasquilla, Eugenio Díaz, José David Guarín, Pimentel y Vargas y muchos otros.

El costumbrismo es una corriente literaria que busca lo real y lo concreto en las formas y en las descripciones; la búsqueda de la autenticidad en el medio circundante, en sus paisajes nativos, sus gentes, costumbres, escenas locales y regionales. Los costumbristas se interesaron por las minucias de la vida cotidiana, las tradiciones, creencias populares, personajes típicos de los campos y las aldeas, las fiestas populares, la vida pueblerina de las ciudades que empezaban a crecer con el modernismo.

El lenguaje popular apareció en todas sus formas: surgió la poesía costumbrista, el diálogo teatral popular entre los personajes típicos, los cuadros de costumbres y las narraciones de la vida social, mezcladas con el humorismo popular y una literatura de ironía de crítica. Era la búsqueda de lo autóctono en la identidad nacional, regional y local, con una interpretación crítica de la verdadera realidad.

El costumbrismo o realismo de finales del siglo XIX, se extendió en el mundo hispanoamericano, destacando entre sus escritores: Ricardo Palma, en el Perú, Manuel Payno, en México, Joaquín Machado de Asís, en el Brasil; y en Europa, los costumbristas José María Pereda, Benito Pérez Galdós, Emilia Pardo, Emilio Zolá, Pedro Antonio Alarcón, León Tolstoi, Máximo Gorki y otros.

El escritor José Joaquín Casas refleja en sus escritos el costumbrismo colombiano a través de la poesía. Es el poeta colombiano que mejor

ha expresado en verso, la sensación del paisaje vernáculo. Su visión de la vida cotidiana, las costumbres provincianas y el paisaje. Refleja la vida de Colombia en las décadas de transición entre los siglos XIX y XX, especialmente en su tierra, Chiquinquirá, y pueblos boyacenses vecinos y en la Sabana de Bogotá. Su estilo es castizo y lleno de vigor y precisión; utiliza las severas normas de la métrica y una prosa con bellas imágenes e ideas populares.

Las Crónicas de Aldea, en Villasuta, reflejan el ambiente de la tierra boyacense: las costumbres parroquiales, escenas virgilianas, las gentes y sus actitudes, las costumbres de los aldeanos y campesinos, los paisajes boyacenses y la esencia misma de este pueblo de la independencia y la libertad. Sus poesías "*Sabor de la tierra*", "*Patria y hogar*", "*La tempestad*", "*Cementerio campestre*", "*El carbonero*", "*El Alcalde bonachón*" y graciosas estampas de personajes de la vida aldeana.

En los "*Cantos de la Patria Chica*" encontramos bellas poesías como "*Boyacá*", "*Recuerdos de fiestas*", "*EL Arboloco*", "*El Arado*" y otras. En "*Poemas criollos*" señalamos sus poesías "*La promesa*", "*Brindis por Boyacá*", "*Memoria de un chalán indio*", "*La última nochebuena*" y otras. Le gustaba describir las chozas pajizas, el canto melancólico de los montañeses, la torre parroquial, los campanarios, la casa vieja, las romerías y muchas otras. En sus descripciones expresa sus propias emociones de admiración, alegría, recuerdos, melancolía y tristeza; y en la misma forma, la profundidad de sus reflexiones.

El dia 7 de agosto de 1939, en el cuatricentenario de la fundación hispánica de Tunja, el poeta José Joaquín Casas fue coronado en el Teatro Cultural de Tunja, junto con el poeta Alfredo Gómez Jaime. Su coronación fue solicitada por la Academia Boyacense de Historia mediante el Acuerdo No. 2, del 19 de febrero de 1939. El discurso de coronación como poeta lo hizo el escritor Antonio Gómez Restrepo, quien analizó el costumbrismo del poeta Casas.

Sobre las romerías en Chiquinquirá fue célebre su poema criollo "*La Promesa*":

Promesera del alma
Fugaz trigueña
que vas hacia la Virgen
chiquinquereña.

Peregrina devota
de ojos luceros
soberana entre corte
de promeseros.

La virgen del Rosario
Madre bendita
En sus brazos te acoja
promeserita.....

4. JOSÉ JOAQUÍN CASAS: El Hombre de Estado, el Diplomático y el Académico.

En la actividad política representó al conservatismo en el gobierno nacional, en su condición de Ministro de Instrucción Pública, desde 1901 hasta 1903, Ministro de Guerra y Ministro de Relaciones Exteriores. En el año 1923 ocupó el cargo de Primer Designado a la Presidencia de la República y presidió el Consejo de Estado. Fue Presidente del Senado y presidente de la Cámara de Representantes.

Como diplomático representó a Colombia en España, la madre patria que amó con su sentido de profunda hispanidad. En el año 1930 fue designado ministro plenipotenciario, en unos años difíciles para España en la época de enfrentamientos entre republicanos y tradicionalistas. Consolidó las relaciones entre Colombia y España.

Fue un académico integral, de la Historia y de la Lengua. Con su Decreto del 9 de mayo de 1902, en su condición de Ministro de Instrucción Pública, fundó la Academia Colombiana de Historia. En la sesión de instalación fueron elegidos los primeros miembros honorarios, los académicos José Manuel Marroquín y José Joaquín Casas, quienes siempre estuvieron atentos a las actividades de la corporación. El Dr. José Joaquín Casas asistía a las reuniones ordinarias, en donde propuso la realización del "*Diccionario histórico-geográfico*". En la sesión del 1º de junio de 1903 fue elegido Miembro de Número, para llenar la vacante que existía por la muerte del académico Dr. Ramón Guerra Azuola. Ocupó la Presidencia de la Academia Colombiana de Historia en dos períodos: 1913-1914 y el periodo de 1926 a 1927. Su sueño historiográf-

fico fue la realización de la Historia de Bogotá, con investigaciones de varios historiadores en equipo. Se interesó por el género histórico de la biografía o semblanza. Así investigó y publicó las semblanzas de Don José Manuel Marroquín y Diego Fallon. Por sus diversos discursos en homenaje al Libertador Simón Bolívar, y en especial por su poesía *"Las glorias de la patria"*, la Sociedad Bolivariana de Colombia le concedió la medalla bolivariana en el año 1927.

El Dr. José Joaquín Casas fue elegido miembro de la Academia Colombiana de la Lengua el 4 de julio de 1912; y se posesionó el 16 de julio de 1919. En su discurso se refirió al Centenario del filólogo y humanista *Don Andrés Bello*. Ocupó la silla I que antes ocupaba el escritor Rafael Pombo. Presentó diversos estudios sobre ilustres personajes del Humanismo colombiano, entre ellos sus trabajos: *"Recuerdos de José Joaquín Ortiz"* *"Los dos Carrasquillas"*, *"El poeta Rafael Pombo"*, y otros. Fue celebre su *"Discurso en el centenario de Dante"* y su poema *"Boyacá"*, con motivo de su coronación como poeta en Tunja y muchos otros. Fue Director de la Academia de la Lengua en varios períodos.

El académico Casas, siendo ministro plenipotenciario en España, fundó, en el año 1933, la *Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*, de la cual fue Presidente honorario hasta su muerte. Esta institución fue creada mediante la Ley 34 de 1933 y organizada mediante el Decreto 424 de 1934. El Dr. José Joaquín Casas perteneció también a la Academia Colombiana de Educación.

El 8 de octubre del año 1951 murió en Bogotá el académico Dr. José Joaquín Casas, siendo Director de la Academia Colombiana de la Lengua. En el Acuerdo de Honores fue declarado *"Guardián insomne del esplendor de la Lengua castellana"*.

El doctor JOSÉ JOAQUÍN CASAS fue el humanista terrígeno de la autenticidad nacional, de la colombianidad y del hispanismo. Su obra y aporte a las letras, la educación y la cultura nacionales fecunda y ejemplo para las generaciones colombianas. Su fuerza espiritual nativista e hispanista, es la expresión de su pensamiento sobre la esencia de nuestro pueblo colombiano, al que él supo infundir acendradas nociones de patria y de cultura nacional.

BIBLIOGRAFÍA

Bernal Jiménez, Rafael. "Estampas de Educadores". José Joaquín Casas. Tunja, Prensas de la Universidad, 1964.

Casas Castañeda, Vicente. "José Joaquín Casas". En: *Revista Bolivariana* (Bogotá). Año 39, Nos. 77-78 (Junio 1935), págs. 203-214.

Correa Zamudio, Ramón C. *Historia de la Literatura Boyacense*. Tunja, Imprenta Departamental, 1951.

Gobierno de Boyacá. Extensión cultural. *Homenaje a José Joaquín Casas*. En el Primer Centenario de su nacimiento. Tunja, Imprenta Departamental, 1966.

Gómez Restrepo, Antonio. *Historia de la Literatura Colombiana*. Bogotá, Biblioteca de Autores Colombianos, 1956. Cuatro volúmenes.

Instituto Caro y cuervo. Varía. Centenario del nacimiento de José Joaquín Casas. En: *Thesaurus* (Bogotá), Tomo XXI, No. 2 (Mayo - Agosto 1966, págs. 432 - 438).

Maya, Rafael. "José Joaquín Casas". En: *Boletín de la Academia Colombiana de la Lengua* (Bogotá), Tomo VI, No. 18 (1956) págs. 11-17.

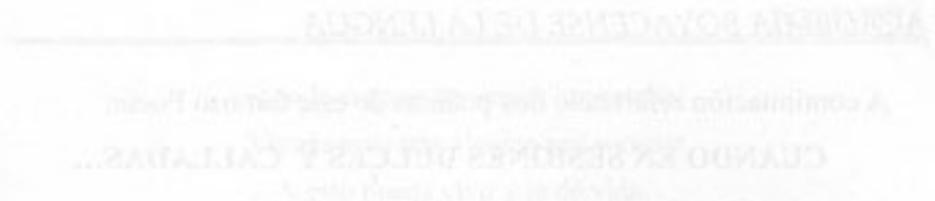
Ocampo López, Javier. José Joaquín Casa. Su vida, obra y aporte a las letras, la educación y la cultura nacional. Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, Chiquinquirá, 1662.

Ocampo López, Javier. "Los Hombres y las Ideas en Boyacá". Tunja U.P.T.C., 1989.

Ortega, José J. *Historia de la Literatura Colombiana*, Bogotá, Edit. Cromos, 1935. Otero Muñoz, Gustavo. "José Joaquín Casas". En: Homenaje a José Joaquín Casas, op. cit., pág. 17.

Restrepo, Daniel S. J. José Joaquín Casas (Recuerdos de su adolescencia). En *Revista Javeriana* (Bogotá), Julio de 1951. No. 176, pág. 304.

Rodríguez Garavito, Agustín. "El Maestro José Joaquín Casas". En: *Boletín Cultural y Bibliográfico* (Bogotá). Vol. II, No. 7 (Agosto 1959), págs. 432-435.



POEMAS DE WILLIAM SHAKESPEARE

Doña Beatriz Pinzón de Díaz



Es uno de los más grandes escritores Ingleses de la literatura universal.

Sobresale por la magnitud y profundidad de sus creaciones impregnadas de humanidad como también por la riqueza de su estro poético en sus obras teatrales y poemas.

Nace en Stratford Up on Avon (Reino Unido) el 26 de Abril de 1564. Abandona la escuela a temprana edad por dificultades económicas de su familia. Se desempeña como actor de teatro y luego resplandece como autor dramático.

Entre sus obras tenemos:

DRAMA HISTÓRICO: King John, Ricardo II, Enrique IV, Enrique V, Enrique VI, Ricardo III, Enrique V III.

TRAGEDIA: Antonio y Cleopatra, Coriolano, El Rey Lear, Hamlet, Julio Cesar, Macbeth, Otelo, Romeo y Julieta, Tito Andrónico, Troilo y Crésida.

COMEDIA: A buen fin no hay mal tiempo, Cardenio, Cimbelino, Como gusteis, El Mercader de Venecia, El sueño de una noche de verano, La comedia de las equivocaciones, La fierecilla domada, Las alegres comadres de Windsor, La tempestad, Los dos hidalgos de Verona, Los dos nobles caballeros, Medida por medida, Mucho ruido y pocas nueces, Noche de reyes, Timón de Atenas, Trabajos de amor perdidos.

Sus dramas son el reflejo de la vida mezclados con los imaginarios como el cortejo de las hadas, los duendes y los silfos.

Sus poemas son profundos y filosóficos. La armoniosa música de sus versos se eleva más allá de la razón y del pensamiento humano. Usa con preferencia el verso libre.

A continuación referencio dos poemas de este famoso Poeta:

CUANDO EN SESIONES DULCES Y CALLADAS...

Cuando en sesiones dulces y calladas
hago comparecer a los recuerdos,
suspiro por lo mucho que he deseado
y lloro el bello tiempo que he perdido,
la aridez de los ojos se me inunda
por los que envuelve la infinita noche
y renuevo el plaño de amores muertos
y gimo por imágenes borradas.
Así, afligido por remotas penas,
puedo de mis dolores ya sufridos
la cuenta rehacer, uno por uno,
y volver a pagar lo ya pagado.

Pero si entonces pienso en ti, mis pérdidas
se compensan, y cede mi amargura.

(Versión de Alejandro Araoz Fraser)

¿A UN DÍA DE VERANO COMPARARTE?

¿A un día de verano compararte?

Más hermosura y suavidad posees.

Tiembla el brote de mayo bajo el viento
y el estío no dura casi nada.

A veces demasiado brilla el ojo solar
y otras su tez de oro se apaga;
toda belleza alguna vez declina,
ajada por la suerte o por el tiempo.

Pero eterno será el verano tuyo.

No perderás la gracia, ni la Muerte
se jactará de ensombrecer tus pasos

cuando crezcas en versos inmortales.
Vivirás mientras alguien vea y sienta
y esto pueda vivir y te dé vida.

(Versión de Alejandro Araoz Fraser)

Shakespeare fallece el mismo año en que muere Cervantes 23 de Abril de 1616.

Ben Johnson dice: "Shakespeare no pertenece a una sola época sino a la eternidad".

que se ha hecho en el mundo, en tanto el superávit que se da en ese país es de un orden de magnitud menor al de la Argentina. Sin embargo, el crecimiento económico tiene una calidad más sólida que la argentina.

EL CABALLERO DE LOS LEONES.

Don Hernán Alejandro Olano García.



Siguiendo una tradición humanística, fiel a devociones culturales que relievan el perfil de nuestra existencia, presentamos la profunda dimensión de la actividad creativa familiar, para convertirla en provecho del compromiso con la cultura.

El Quijote es la obra cumbre de la literatura castellana; pocos en la actualidad la han leído en su totalidad, pues sus frases en latín, su refranero, la reminiscencia de idiomas del medioevo, la lucha entre la lengua vulgar y la culta, pero en fin, como diría Eduardo Caballero Calderón, "armoniosas palabras que hoy tanto complacen nuestro oído y resbalan tan dulcemente por nuestra garganta".

Esta obra representa la perduración en el siglo XXI de un pasado extinto y la anticipación de un futuro imperfecto, sumado a la vitalidad de los personajes y a la minuciosidad de lo que aquí se presenta para los devotos del idioma y del trabajo cervantino.

Pero, es más, este trabajo, humedecido de ensueño hispánico, quiere destacar la sabiduría que se encierra en Miguel de Cervantes, para quien el idioma es un sentir, como queremos demostrar en estos versos, con los refranes y con las frases en latín, tarea ardua, que desea ser perdurable, como lo ha sido la novela y la figura del Quijote.

Con nuestro corazón hidalgo, hemos querido poner con sencillez lo que de nuestra gran obra del castellano vale la pena destacar, para que siga siendo el legado de la sencillez y de la naturaleza de las cosas que nos hacen reconocernos en muchas de sus líneas ágiles, creativas, ceñidas a la realidad tanto de lo hispano, como de lo universal, en el idioma y en los acontecimientos, que bien hubieren ocurrido en la Mancha o en Oicatá, Boyacá.

Nuestro abrazo emotivo a las palabras, creación fecunda que nace del amor vibrante al idioma, que está lleno de pasión hacia lo panhis-

pánico, que no es otra cosa que la misma forma de vivir, de soñar, de pensar o de hablar por una persona de Oaxaca, Cusco, Tunja, Temuco o Tucumán.

El Secretario de la Real Academia Española, Darío Villanueva, dijo en el 2014 que “el Quijote es un libro regocijante, concebido como una cadena de episodios protagonizados por una pareja de personajes camineros, de imagen inconfundible, hablar sabroso y suerte desventurada”; no pudo describir mejor la autenticidad cervantina, la novela idealista que muestra los valores personales ante la literatura universal, con la sencillez de la vida cristalina de sus protagonistas, llena de gracia y emoción en lo natural, que como lo dijera en 1945 <miguel <herrero: “lleva la serenidad de los mortales a las pobres almas humanas”.

Según Sancho Panza, “prevaricador del buen leguaje”, su abuela sólo reconocía dos linajes, que eran “el tener” y el “no tener” y aquí está demostrado, que muchos “no tienen” el gusto y el placer de haberse acercado a la obra cervantina y que en ella “tenemos” muchas gemas, muchos arranques de caballería, muchas alabanzas a Cristo y sus santos, a damas y gitanos, a encantadores y barberos, a curas y casquianas, a enjalmas y bozales, a ventas y castillos, a batallas y sanguinolentas venganzas, a gobernadores y gramáticos, a bachilleres y licenciados.

Y tal como en 1871 lo dijera don Antonio Ríos y Rosas, citado por don Miguel Antonio Caro: “A través de los mares, y por encima de las discordias y rencores, que todavía separan más que los mares, los pueblos de América que hablan la lengua de Cervantes son para sus hijos, nuestros hermanos”.

Esta obra es como lanzar una botella al mar; alguien, algún día la encontrará en medio del torbellino agitado de los actuales tiempos para cualquier “desocupado lector” como el mismo Cervantes lo advirtió al inicio de su novela.

El Quijote, el Caballero de los Leones, como se llamó después de ser el Caballero de la Triste Figura, nos deja un mensaje, que les hace tanta falta a los boyacenses: derrotar las envidias y alegrarse más de lo bueno, que de lo malo que les pasa a las personas.

BIBLIOGRAFÍA:

CARO, Miguel Antonio. Obras. *Estudios lingüísticos, gramaticales y filológicos*. Tomo III. Colección Clásicos Colombianos, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1980.

CERVANTES, Miguel de. Don Quijote de la Mancha. Edición de la Real Academia Española, adaptada por Arturo Pérez-Reverté, con prólogo de Darío Villanueva. Editorial Santillana, Madrid, 2014.

CERVANTES, Miguel de. Entremeses. Edición y notas de Miguel Herrero García, Espasa – Calpe, Madrid, 1945.

OLANO BUSTOS, Virgilio. El romancero del Quijote. Artes Gráficas DECA, Bogotá, D.C., s.f.

OLANO BUSTOS, Virgilio. Vocabulario de ayuda para leer el Quijote. Artes Gráficas DECA, Bogotá, D.C., 2005.

OLANO CORREA, Carmen Georgina. Don Quijote y el gobernador sancho, s.p.i., Bogotá, D.C., 1999.

SUÁREZ, Marco Fidel. Obras. Los Sueños de Luciano pulgar. Tomo III. Colección Clásicos Colombianos, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1980.

“MADRE”: RECURSO LITERARIO PARA EL SUFRIMIENTO

Don Alfredo Barriga Ibáñez*



Verla así, encorvada, temblorosa, con voz entrecortada de turpial cansado, con mirada empobrecida por las sombras y las distancias, con lento caminar, inseguro, por amparo el bordón y la pared cercanos, con una memoria que equivoca, similar al recuerdo de las calles y de las cosas, hasta el nombre de sus propios hijos; con su cabello de plata, ensortijado entre un palco de nubes y sobre un rostro palidecido por los años y las arrugas; verla así, poseerla así, como una reliquia, constituye el adorno más sublime con que puede ambientarse un hogar reglamentado por ternuras.

Muchos lustros atrás, cuando su piel era fresca, suave, inmaculada hasta en la misma lozanía, inventó sonrisas, musicalidad en su voz, sonido de aves vocingleras que para decir “muñeca”, combinaba la realidad de juegos infantiles con la fantasía de madre, esa esperanza que a la postre desempeñaría entre exigencias ineludibles del sufrimiento. Época para la inocencia y no para la nostalgia, su niñez gozó el privilegio de la única felicidad en la vida, la de las despreocupaciones.

Después, la juventud, cualidad del cuerpo que en escasos años se dibujó para la estética y búsqueda del amor. Entonces, todo lo suyo resplandeció ante la simpatía. Sus ojos, divinizados para encenderles luz a los ensueños; su boca, enrojecida y casta, ofrecimiento de almibares para el vencedor de sus dulzuras; sus cabellos, cascada de musgos sobre hombros que conquistaron con sus movimientos el temblor de sólo una mirada; y su vientre, acalorado nido donde colocó la semilla de un niño que al hacerla madre, la dispuso, en su efímera alegría, entre ternuras donde lamentablemente se sensibilizaron sus angustias y sus pesadumbres. Criar un hijo para un mundo de competencias, atracado por la

* Albarry77@hotmail.com

injusticia y la desigualdad, permitió enclavar en su alma la ansiedad de las incertidumbres. Comprendió, pues, que la función no estaba en vivir sino en sobrevivir.

Modificar aquel cuerpo de encantos juveniles, no solo por la severidad de los años sino por los desgastes que se surcan con la formación de los hijos, constituye en la mujer el acto más bienaventurado de su existencia. Su aspiración a ser madre, hermosa terquedad que se advierte desde las muñecas de la niñez, la ubica en una divinidad en donde la obediencia bifurca el camino hacia el sufrimiento y hacia la ternura. Esta nace por la naturaleza dulce de su corazón; aquél, por una conducta infame de la sociedad: la agresión. La historia lo cuenta; también, la literatura:

"Esto que llaman vida es un combate / una lucha tan cruenta y pavorosa / que hasta el mismo perfume se debate / para no verse preso entre la rosa /...." Castro Saavedra, Carlos.

"De aquí somos, y esto somos / lo demás es tristeza, ruido de nadie, mundo..." Rojas Herazo, Héctor.

"La vida... comienza siempre llorando; y al fin, llorando se acaba" Jiménez, José Alfredo



Inolvidable entre fogones e hijos, Madre buena, q.e.p.d, después del infierno de la vida

LA MADRE EN LA LITERATURA UNIVERSAL

Cuando tiene presencia en ella, su actitud es trascendental y específica; implica el cumplimiento de un papel en el que la ternura y el sufrimiento están involucrados directamente en la temática que propone el escritor. Su aparición se vislumbra desde las narraciones antiguas y cubre todos los tiempos. Inicia con el "Parirás los hijos con dolor" de la Biblia; sigue por Grecia, Roma e India épico-clásicas, acompaña las

obras nacidas en la era primitiva de algunos idiomas, es expuesta en el romanticismo, en el realismo y en el vanguardismo también americano; y seguirá hacia la modernidad en un futuro de calvarios mientras el mundo sea gobernado por infelicidades.

RECORDARLA, EN EL PASO DE LOS SIGLOS

En *La Odisea*, de Homero, la fidelidad de Penélope, madre de Telémaco, se constituye en una temática cuyo padecimiento está latente, no solo en la angustia provocada por el acecho de varios pretendientes sino también por la ausencia de su amado Ulises durante veinte largos años, guerrero que en la contienda greco-troyana hizo parte del ejército Heleno. A su vez, Yocasta, esposa de Layo, en la obra "*Edipo Rey*", de Sófocles, cumpliendo con la temática incestuosa, se hiere del sufrimiento al comprender tarde que su segundo esposo era su propio hijo, Edipo, acto que en la desesperación la lleva a su voluntario ahorcamiento. Así mismo, Virgilio, en *La Eneida*, obra clásica del naciente Imperio Romano, coloca el llanto en el sentimiento de Creusa, esposa de Eneas y madre de Ascanio, abandonada en Troya, mientras observa que sus seres queridos navegan desventurados hacia sus destinos señalados; sensación de gran tristeza, similar a la de la madre de Euríalo, cuando en la misma obra reconoce la muerte heroica de su hijo en un combate. En la literatura india, también se concluye sobre la cuota del sufrimiento maternal. En la obra "*Ramayana*", en cuyas temáticas figura la devoción conyugal, el padecimiento lo soporta Sita, esposa del príncipe Rama, quien al ser falsamente acusada de adulterio es sometida a un exilio injusto, exilio en el que nacen precisamente sus dos hijos gemelos.

Por los lados del Español recién-nacido, siglo XII, la parte del desconsuelo le corresponde a doña Jimena, madre de Sol y de Elvira, quien tiene que sentir la despedida y el destierro de su esposo, Ruy Díaz de Vivar, héroe del "*Cantar de Mío Cid*", primera narración literaria del idioma castellano. Ascendiendo al siglo XIII, también de autor anónimo y pionera en la tendencia nueva (Mester de Clerecía), la obra "*El libro de Apolonio*" (1250) asimismo reserva para la mujer el papel de la nostalgia. Madre e hija, Luciana y Tarciana, soportan cada una sus propios abandonos, actitudes que, subsanadas con el posterior encuentro de su esposo y padre, Apolonio, les llevará a la tranquilidad. De igual manera y para la aflicción, como empleada de servicio doméstico, como mesonera y otras situaciones de pena generadas en la búsqueda del sustento, al quedar viuda la madre del Lazarillo le toca soportar las incomodidades terribles de la pobreza; ¿obra?: "*El Lazarillo de Tormes*", anónima, escrita en 1544.

En la época de oro de la literatura española, la suerte de la mujer-madre se juega entre el menospicio y el tradicional abandono, y en ella, el consecuente camino de las penalidades. Siglos XVI- XVII, eminentes en la lírica, inmortales en su narrativa. El autor, de igual forma, confiere a la mujer un papel de indiferencias. En el texto teatral, "No Hay Burlas en el Amor", 1637, Calderón de la Barca aconseja que su educación debe atenerse sólo a las cuestiones domésticas, pues si se dedica al intelecto, se ridiculiza. En su obra posterior, "¿Cuál es la Mayor Perfección?", 1663, contradice dicha infamia. Por otro lado, también la mujer es lesionada en la mejor obra de la literatura española, "El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha", y para el rol del sufrimiento, el oficio le incumbe a Teresa, sometida al maltrato por su esposo, Sancho Panza, personaje que en su primera actuación, la materialista, abandona su familia y que, en su segunda, la humanista, ofrece al hogar un regreso de afectos y atenciones. Han pasado muchos años, 401 del acabado de su segunda parte, y sobre la obra El Quijote, miles de estudios culminan en su perfección, cualidad que así mismo se nota en el perfil del sufrimiento, pues el autor, Cervantes Saavedra, para ennoblecer la posición del humanismo, al protagonista, el loco Alonso Quijano, no le coloca madre a quién maltratar; en su lugar, asigna estratégicamente una criada. Hasta en ello es sublime esta obra, considerada como la número uno de todas las épocas y todos los idiomas; correspondiendo el segundo orden a la obra de un autor colombiano, por su estética preciosa.

DE LA CASI OSCURIDAD A LA CLARIDAD TOTAL

Observando el paso del tiempo, al anterior, que fue de luces, le sigue el siglo XVIII, una época que literariamente tuvo poca trascendencia. Pudiera decirse que de no haber sido por los **Ensayos didácticos** del neoclasicismo y algunas **obras teatrales**, dicho espacio se hubiera quedado en plena oscuridad, condición precisa de su producción novelística. No obstante y después del estancamiento, la luz de una alborada empieza a verse con el siglo XIX para proyectarse en esplendor por los períodos venideros. Con el Romanticismo, el Realismo y el Vanguardismo se llenan las ansias de una narrativa que en Colombia obtiene orgullos de miramientos universales. ¿Y sobre la Madre?... ¡Otra vez al trigo!, por encontrarse ella dentro del diseño del sufrimiento.

"**María**", del colombiano Jorge Isaac, considerada como la mejor obra de la literatura hispanoamericana del Romanticismo, presenta a la madre en una faena de cuarta dimensión, poco visible, ocupando Esfraín y María un protagonismo sensible, mientras que al Padre se le nombra

amable y preferiblemente en espacios constantes de responsabilidad. Y es razonable, pues se trata de una época en la que el "patriarcado" goza de subjetividad, dejando a la madre con sentimientos sólo intrínsecos en las labores de una casa, imperceptible hasta el extremo de ser indiferente en la narración.

Por otro lado, la revista "Réalisme", francesa, verifica en 1856 que la corriente del "Realismo" pretende "la reproducción exacta, completa, sincera, del ambiente social y de la época en que vivimos", exigencias que suelen apreciarse en obras europeas y americanas, correspondiendo a estas, temáticas indigenistas y costumbristas muy bien planteadas. Y la madre, por consecuencia, vuelve a girar entre penalidades. Honorato de Balzac, Francés, la muestra en su novela "*En búsqueda de lo absoluto*", cuyo protagonista, Balthazar Claëz, en su manía de investigar químicamente la "unidad de la materia", terquedad en la que devora todo su tiempo, dilapida su fortuna y deja morir a su mujer, primero, y a su hija Marguerite, después, en medio de una miseria en la que se perciben sus dolores. Es un realismo en nada superior al que se lee en las obras de Jorge Icaza, ecuatoriano, quien al describir la posición de madre por parte de las indígenas, comenta también la "trinidad del terror", (terratenientes, curas y autoridades policivas) que la sumerge en sus desdichas. Impresionantes sus párrafos, como aquel en que una india se bota por un despeñadero para huir del "amo patrón grande, su mercé", evitando con ello que "Su Señor", quien para "ser santo" requiere matar a sus hijos indios, le descuartice igualmente su propia vida. Obras "*Hijos del viento*", "*Guasipungo*", del autor Icaza, fallecido en 1978.

Por los lados de Rusia, hasta con el título, "*La Madre*", su autor, Máximo Gorki (1868-1936), ubica a la mujer dentro de un compromiso que acompaña las inclinaciones ideológicas de su hijo. Pelagia es su nombre, una señora maltratada por su esposo mientras él vive, mujer que después sufre al desconocer las andanzas de su hijo, Pavel; y no fue sino identificarlas para de inmediato hacerse parte de su revolución, de sus estudios y pasquines clandestinos, de su colaboración con compañeros, con obreros de fábricas, soportando los maltratos por torturas al ser descubiertos.



Homero



Máximo Gorki



Honorato de Balzac



Jorge Isaac

El realismo fue una corriente que dentro de la comunicación necesitó de estímulos lingüísticos para que el lector de la obra, en lo posible, interviniere con sus sentidos en el aprecio de sus mensajes. Y los estímulos fueron las descripciones, los señalamientos con todos sus pormenores del hecho social en sus lugares y en sus cosas. Sobre la madre en el realismo y el dolor, en Colombia son suficientes las obras que siguen sus características. ¡Claro!, con esta violencia inacabable y políticamente indiferente, es fácil verla entre los seis millones de desplazados, entre los desposeídos, entre los ultrajados, entre los muertos, entre las prostitutas y desempleadas, temáticas frecuentes en obras de la inmortalidad que como las de Tomás Carrasquilla, Caballero Calderón, Manuel Mejía Vallejo, José Eustacio Rivera, y tantos otros que, como los escritores boyacenses Fernando Soto Aparicio y Jairo Aníbal Niño, merecen citarse con bondadosa apreciación.



Eduardo Caballero Calderón



Enrique Pardo Farelo



Tomás Carrasquilla



Manuel Mejía Vallejo

Nombres del recuerdo por sus obras de esplendor, los anteriores de Colombia, quienes escoltaron con su pluma y en una geografía de desconsuelos a la novela máxima, inmortal por su excelencia, “**Cien Años de Soledad**”, considerada, después de “**El Quijote**”, como la segunda en importancia dentro de la literatura universal, cuyo autor, Gabriel García Márquez, aprovecha del Sur-realismo la técnica del inconsciente para trabajar en un “Realismo mágico” tan excelente que no alcanza su lectura en N veces, como en el álgebra, para su completa degustación. Y en ella, por supuesto, Úrsula Iguarán, la madre, lleva las de perder en una angustia constante por esa manada de locos, su esposo y sus descendientes, cuyo hijo, José Arcadio, después de ser asesinado, suelta su sangre en un recorrido de calles y de cosas y llega hasta donde está ella, haciéndole tomar y seguir el rojo rastro, en sentido contrario, para experimentar en el lugar donde está el cadáver, la sensación más cruel de sus sufrimientos: en su hijo, como si fuera la muerte de su propia vida.



Gabriel García Márquez



Cervantes Saavedra



Virgilio

"Parirás los hijos con dolor", lo dice Dios en su libro, La Biblia; sentencia que los escritores del mundo acogieron y en un reguero de párrafos cantaron a la madre, precisamente con ello, con sentimientos de dolor.

El dolor de las madres

que crece en la noche
y se apodera de la tierra
de la oscuridad y el viento
de los plenilunios

que... abren las heridas,
entre las alondras,
del misterio que nace
que nos oprimen de dentro

que crece en la noche
y se apodera de la tierra
que es como la noche
que nos oprimen de dentro

que... abren las heridas,
entre las alondras,
del misterio que nace
que nos oprimen de dentro

SOBRE LA ROCA



Don Cenén Porras Villate

Me da pena la noche
que se vistió de negro
e hizo apagar las luces
y silenciar los grillos.

Puso en los corazones
aletear de nostalgias,
llevó duendes y monstruos
al lecho de los niños...

La tarde en la retina
nos dejó el tibio beso
de la dulce esperanza
de los plácidos rumbos.

Oh... Fluyen los recuerdos,
entre las alboradas,
del huertecito amable
que nos colmó de arrullos.

¡Cuando te ama mi alma,
paloma encantadora,
que en mis lagos bañaste
tu juvenil empeño!

Vestida de caricia,
de sonrisa de aurora,
mi senda iluminaste
de angelicales sueños.

Raudio ha pasado el tiempo
-¡dicen que el no perdona!-
más feliz sigo siendo
en el hoy y el recuerdo:
cuando escucho tus cantos
de avecilla canora,
cuando aún me sonries
al escuchar mis versos.

Mañana, os lo aseguro
que también triunfaremos...
¡Firmes sobre la Roca,
nadie podrá vencernos!

Y aunque la tarde llegue
sin traje de arreboles,
o la noche, vestida
de tristeza y sombras,
siempre habrá una sonrisa
perfumando las horas,
una ilusión y un canto
para tejer la historia,
y darle a Dios las gracias,
la alabanza y la gloria.

...y el sol nació por la noche y la noche por el día. Y así vivió el Quijote de la Mancha en su mundo de fantasía, sin darse cuenta de que el mundo real lo había dejado de lado. Así vivió el Quijote de la Mancha, sin darse cuenta de que el mundo real lo había dejado de lado. Así vivió el Quijote de la Mancha, sin darse cuenta de que el mundo real lo había dejado de lado. Así vivió el Quijote de la Mancha, sin darse cuenta de que el mundo real lo había dejado de lado. Así vivió el Quijote de la Mancha, sin darse cuenta de que el mundo real lo había dejado de lado.

LOS QUIJOTES VENEZOLANOS

Don Juandemaro Querales



La edición Príncipe de "El Insigne Hidalgo don Quijote de la Mancha", de Miguel de Cervantes Saavedra; fue de apenas 200 ejemplares, en el siglo XVII, de los cuales 20 ejemplares fueron llevados a América. Novelas distribuidas entre los Virreinatos de la Nueva España y el Perú. En los territorios que corresponden a la antigua Capitanía General de Venezuela, que fueron de la Nueva Granada. Circularon libros reformistas de Calvin y Lutero; entrando de contrabando por el intenso comercio que practicaba Holanda, sobre la abandonada y desguarnecida colonia española.

En mi vida he conocido tres ejemplares de la Edición de 1600. La primera siendo estudiante en la vieja Universidad de Mérida. Llevada por el novelista ecuatoriano: Alfonso Cuesta y Cuesta. El autor de la novela "Mis Hijos", galardonada con el Premio Casa de las Américas en Cuba. Como descendiente de la poetisa española: Santa Teresa de Jesús; un pariente de la monja en los lejanos años del Renacimiento Ibero, había llegado a la Audiencia de Quito, con parte de la Biblioteca de la mística y entre esos libros venía un Quijote; que el admirado escritor de Cuenca, tenía entre sus manos, lo mostró como un tesoro, para luego introducirlo en una cajita de madera.

El otro ejemplar se conserva en la Casa natal de Andrés Bello, en Caracas. Durante el largo mandato del Académico Óscar Sambrano Urquiza; se exhibían objetos personales del gran humanista caraqueño, fundador de la civilidad chilena. Metida en una vitrina de cristal, espolvoreada por una mezcla que contiene cianuro, la protege de polillas y microorganismos, como en la novela: "En Nombre de la Rosa". Novela policial del recientemente fallecido Umberto Eco.

El otro: "El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha", la posee el historiador y maestro de juventudes Guillermo Morón; en su casa de

la Urbanización Horizonte, en el este de Caracas. Adquirida a los libreros del centro de Madrid, por el autor de la "Historia de Venezuela". Ejemplar que sirvió de machote para la edición facsimilar del famoso libro, auspiciada por la Academia Nacional de la Historia; durante el gobierno de Jaime Lusinchi. Venezuela, en la ocasión de estarse celebrando los 400 años de haberse publicado por primera vez, la más grande novela escrita por el hombre; al cuidado de Guillermo Morón, como editor y quien preside los actos conmemorativos en nuestro país. Con una circulación de 200 ejemplares, forrados en piel de oveja; numerados, con prólogo del propio Morón, con ilustraciones de los afamados pintores venezolanos: Pedro León Zapata, Régulo Pérez y Luis Guevara Moreno. También se imprimieron un número reducido de ejemplares empastados, para ponerlos a disposición del público lector.

Nosotros no nos quedamos atrás en la extensa bibliografía que sobre Cervantes circula en la cultura Iberoamericana. En el siglo XIX, el filólogo y lingüista, nacido en Bogotá en 1830: Amenodoro Urdaneta; publica su famoso libro: "Cervantes y la Crítica". Texto capital, producido en las nacientes Repúblicas Hispanoamericanas. 1888-1889, años de la publicación del texto en cuestión, para rebatir a una crítica malsana y negadora del gran autor de Alcalá de Henares. Urdaneta es hijo del general libertador Rafael Urdaneta, Presidente de la República de Colombia en 1830, expulsado del territorio Neogranadino, por estar identificado con el Libertador Simón Bolívar, en 1831. Cuando sale de Colombia lleva a un niño de un año; Amenodoro Urdaneta, el cual tendrá una vida muy destacada, como lingüista, filólogo, académico y político; siendo Presidente del Estado Apure, durante los primeros años de la Federación.

Hay una Edición de Cervantes y la Crítica, de la Biblioteca Ayacucho y la Embajada de España en Venezuela. Con prólogo, compilación y comentarios del gran lingüista y autor de Diccionarios de venezolanismos: Francisco Javier Pérez; Presidente actual de la Academia de la Lengua.

FERNANDO SOTO APARICIO

Doña Cecilia Jiménez de Suárez

"Adeizagá"



HOMENAJE

I

De Boyacá a Colombia, al mundo y a la vida,
palabra mensajera, pensamiento creador.
En parámetros ciertos de prosa o poesía
de la mina a las cumbres, sentimiento y razón.

¡Cuántas noches de insomnio en caminos de gloria
para ofrendar al mundo imágenes y luz
sobre las realidades de humana trayectoria
un cielo de palabras de genio en plenitud.

El tiempo abriendo páginas de pasado a presente,
el dolor matizando recuerdos y agonía,
el ensueño, estandarte de lúcido esplendor.

La mujer en el límite de la vida y la muerte.
su amor y su ternura, idilio y armonía
le cerraron los ojos clausurando el dolor.

II

El hombre cuando escribe
¡Sueña, sonríe, canta!
Y en cada sueño deja

Una luz y una lágrima,
en cada risa el eco
de su niñez dormida
y en cada canto el grito
que alegre o triste calla.

El hombre cuando escribe
¡Sueña, sonrie, canta!.

Algunas y valiosas escenas de la vida de un poeta

introducción escrita por
Jesús García Alba

NUESTRO IDIOMA MATERNO

Doña Alicia Bernal de Mondragón



El Idioma Castellano es en Colombia el idioma oficial. Este idioma al que también se le denomina Español por ser la lengua oficial de España, se habla actualmente, además de su país de origen, en toda Centro América, algunas regiones de Estados Unidos (colonizadas inicialmente por conquistadores españoles), en Cuba, Puerto Rico, Marruecos, Guinea Ecuatorial en casi toda Sur América, exceptuando Brasil y la Guayana Francesa, y en Filipinas, aunque allí ya no es el idioma oficial. Un total aproximado de 332 millones de personas, en los distintos continentes que se enorgullecen de hablar el idioma de Cervantes, de García Márquez y del papa Francisco, lo hacen un idioma vivo con mucha movilidad en el espacio geográfico dada la capacidad de desplazamiento de sus hablantes; cada vez que un grupo humano o un individuo se desplaza a otras regiones, entra en contacto con numerosas personas que lo escuchan y pueden aprender de él algo o mucho de su idioma.

El idioma Castellano, como todos los idiomas, tiene raíces muy lejanas en el tiempo y en la geografía; desde las primeras voces guturales de los hombres de cromagnon y los neandertales, hasta el latín y el griego del hombre moderno, pasaron muchos siglos de desarrollo humano y lingüístico, que hicieron de tales idiomas, las Lenguas Raíces de los idiomas nacionales de la mayor parte de Europa, las conquistas de la Europa Mediterránea por parte de las legiones Romanas fue dejando el idioma de los patricios romanos en toda esa extensión geográfica que fue el Imperio Romano; el lenguaje celtíbero que hablaron los pueblos de la península ibérica se fue trasformando poco a poco por la llegada de comerciantes, viajeros y principalmente por la invasión de las legiones romanas que conquistaron la península tanto en su geografía como en su lengua, formándose así un nuevo dialecto, el latín vulgar que se habló durante varios siglos a pesar de la invasión por los visigodos,

pero que fue parcialmente desplazado y modificado por la presencia de los moros que invadieron España desde el año 719 de nuestra era y que impusieron sus lenguas árabe y mozárabe hasta 1492, año en el cual España renace de la dominación mora con la expulsión de este invasor de Granada, su último bastión. En este mismo año aparece en público el libro "Arte de la Lengua Castellana" del erudito Antonio de Nebrija, que da inicio a la organización gramatical del Castellano. Otro acontecimiento fundamental para España y para el Idioma, es el descubrimiento de América por las expediciones de Cristóbal Colón.

A partir de este hecho histórico, la expansión del Castellano, declarado ya por los Reyes Católicos como idioma oficial de su reino, deja de ser solo una de las lenguas habladas en la península Ibérica, para extenderse por casi todo el continente americano, y hasta islas del continente asiático: las Filipinas. El castellano se va arraigando en los pueblos conquistados gracias al interés de las comunidades religiosas especialmente Franciscanos, Jesuitas y Dominicos que, en aras de enseñar la fe cristiana, obligaron a los habitantes autóctonos a expresarse en el idioma de los conquistadores; de esta obligada expansión del idioma europeo, nace una nueva hibridación con las lenguas locales que van injertando en el castellano voces americanas especialmente las relacionadas con nombres geográficos, de plantas, animales, alimentos, utensilios y algunos nombres propios de los aborigenes .

En la actualidad el Español, como se ha dado en llamar a la lengua de Castilla por ser el idioma oficial de España, el léxico que maneja un hablante relativamente culto, puede estar entre 20.000 a 30.000, vocablos de los más de 93.000 que han sido aceptados por la R:A:E.; de estas, muchas ya son arcaísmos, es decir, voces no usuales y otras muchas son neologismos o voces nuevas que se van introduciendo en el idioma por influencia de lenguas foráneas y con mayor intensidad por la necesidad de disponer de palabras propias del quehacer profesional o de las ciencias y tecnologías modernas. Es tan grande y especializado el número y calidad de términos que manejan algunos grupos profesionales que su lenguaje deviene en lo que se denomina Argot profesional y hasta se ha dado la necesidad de elaborar diccionarios propios en cada rama de las ciencias o de las profesiones. Se requieren, por ejemplo, libros como: diccionario médico, diccionario de la química, diccionario del jurista, diccionario de la informática, por solo nombrar algunos. Y a propósito de la Informática, el impresionante desarrollo de esta tecnología abarca ramas tan numerosas y tan invasoras de la actividad humana, que su estudio y manejo se ha hecho imprescindible para todos los pueblos y todas las edades, ya se ha llegado a consi-

derar que quien no maneja distintos lenguajes de programación, de comunicación por redes sociales o las versiones más actualizadas de teléfonos móviles con sus respectivas aplicaciones entra en el número de analfabetos de la tecnología; esta circunstancia que marca el ritmo del nuevo siglo está incidiendo en el uso de un lenguaje que tiende a ser universal, en la simbología, en los patrones de expresión y en la cobertura geográfica. Como fenómeno lingüístico puede considerarse como un enriquecimiento del idioma nacional o quizás como la despersonalización del mismo; de una u otra forma no podemos quedarnos atrás en la actualización del léxico obligado en esta era de la informática que afortunadamente nos da la oportunidad de encontrar "al alcance de un clic, toda la información que está en la nube" o de comunicarnos en instantes con alguien a la distancia del eje terrestre o quizás con una nave viajera por las rutas galácticas.

siguió el año anterior con la alta actividad en la que HIX creó una de las más

en fuerza al alcance de su país en el año 2001, creando la alcance 2001, en

compartiendo

UN IRREVERENTE DE LAS LETRAS: VARGAS VILA



Don Gilberto Abril Rojas

José María Vargas Vila es, sin duda, una de las grandes voces de la literatura colombiana y latinoamericana. Nació al mundo en Bogotá, el 23 de julio de 1860. Fueron sus padres el general José María Vargas Vila y su madre Elvira Bonilla. Estudió primaria y secundaria en la ciudad que lo vio venir al mundo. Era un intelectual de los más polémicos de principios del siglo XX en América, enfocó sus baterías hacia ideales liberales radicales y la excesiva crítica contra las expresiones religiosas de su tiempo, las ideas conservadoras y la política imperialista de Estados Unidos, en alguna oportunidad se declaró anarquista de una manera íntegra, no detuvo nunca su vena de agitador y orador.

A temprana edad incursionó en el oficio de educador en Ibagué, Guasca, Anolaima y Bogotá, además compartió esta actividad con su participación en las guerras civiles como soldado de las tropas liberales radicales de Santos Acosta y Daniel Hernández. Luego de la derrota de sus partidarios en 1885 se refugió en Los Llanos y luego marchó al exilio forzado a Venezuela. El Presidente de Colombia en esa época, Rafael Núñez, puso precio a su cabeza. En 1887, en Caracas, fundó y dirigió la revista Eco Andino; en 1888, con Diógenes Arrieta y Juan de Dios Uribe, fundó la revista Los Refractarios. Luego de seis años de su permanencia en Caracas, divergencias contra el presidente de Venezuela, Raimundo Andueza Palacio, hicieron posible su salida de suelo venezolano para radicarse en Nueva York, logrando un espacio en el diario El Progreso, fue una temporada muy significativa porque logró entrar en contacto con el independentista cubano José Martí. Mantiene viva esa inquietud por el periodismo en las tierras del norte. Casualmente fue nombrado por Eloy Alfaro, presidente de Ecuador Ministro Plenipotenciario de esta nación en la Santa Sede, teniendo un conflicto

con el Papa León XIII por no arrodillarse ante el santo padre de la iglesia católica.

En 1902 fundó en Nueva York la revista *Némesis*, desde la cual se criticaba al gobierno colombiano de Rafael Reyes y a otras dictaduras latinoamericanas, así como a las imposiciones del gobierno estadounidense, como la usurpación del canal de Panamá y la Enmienda Platt. En 1903 publicó en esa revista "Ante los Bárbaros", tras lo cual el gobierno de Washington lo obligó a dejar Estados Unidos.

En 1904, el presidente nicaragüense, José Santos Zelaya, designó a Vargas Vila como representante diplomático en España, junto con el también poeta Rubén Darío. Los dos fueron integrantes de la Comisión de Límites con Honduras ante el rey de España, quien era entonces mediador en el contencioso. Pero esta labor duró poco tiempo pues el colombiano pronto regresó a la edición de sus libros y luego de breves estancias en París y Madrid se asentó en Barcelona, donde inició, por acuerdo con la Editorial Sopena, la publicación de sus obras completas. Rubén Darío le dedicó un par de poemas: "Cleopompo y Heliodemo" y "Propósito primaveral". Durante su estancia en España, donde vivió hasta su fallecimiento en Barcelona, el 25 de mayo de 1933, realizó varias giras por varios países de América latina, donde alcanzó gran popularidad.

Vargas Vila está conceptuado como un escritor dentro de la corriente modernista, aunque se ganó la designación de vargasvilesco a aquellos escritores que siguen el mismo estilo en cuanto a la manera de crear su mundo literario como es el caso de lo hiperbólico y ampulososo, incluso en este sentido se le ha comparado con el intelectual ecuatoriano Juan Montalvo, encasillándolo como el más sátiro, crítico e ilustrado con la cualidad de insultador en todos los niveles. El hecho de la obra de este gran escritor se refleja en una gran producción que supera las cien creaciones, aclarando que muchas de sus obras salieron a la luz pública en algunos casos con dobles nombres y otras sufrieron el mismo título de novelas en particular, cosa que hace más complicado su recopilación creadora, estando entre ellas *Aura o las violetas* (1888), la cual fue llevada al cine, interpretada por Pedro Infante y Libertad Lamarque, *Emma, Maracaibo* (1888), *Lo irreparable* (1889), *Flor de fango* (1889) entre otras.

Ese estilo personal y su actitud irreverente marcó su existencia y hasta le ganó una serie de conflictos que serían difíciles de organizar en pocas cuartillas por esa pose tan peculiar que le ocasionó expulsiones de muchos países, por su faceta polémica en todo momento. Todavía las novelas de Vargas Vila son estudiadas como parte de una totalidad y un sistema de valores que lo convierten en un ícono de nuestra literatura.

Con el tiempo, algunas de las lenguas indígenas y sus culturas se extinguieron, y otras continúan hoy en día siendo habladas por comunidades que viven en la selva amazónica o en las tierras altas andinas. La diversidad lingüística es un patrimonio invaluable para la cultura y la identidad de los pueblos originarios de América.

A PROPÓSITO DEL DÍA DEL IDIOMA



Don Argemiro Pulido

En el corazón de África, y luego de una larga evolución, el homo sapiens (hombre y mujer), nuestros ancestros, vieron la luz hace más de 200 mil años; y, desde entonces, asumieron su destino de viajeros por cada uno de los continentes. A medida que iban desplazándose, también, seguramente iban comunicándose en diversos lenguajes, hasta que descubrieron una forma de hacerlo muy distinta a la de las bestias. La luz de la palabra iluminó sus vidas y sus mundos y en adelante, ya no fueron los mismos.

Algunos se quedaron en diversos lugares inventando nuevos modos de ser y de vivir, en Europa, en Asia, en las islas de los "mares océanos". Pero otros continuaron hasta ese territorio que iba llamarse América. De norte a sur recorrieron sus valles y montañas, y en ellos construyeron novedosas civilizaciones que envidiaron nativos y extranjeros. Y fueron Siux, Apaches, Cherokees, Navajos, Iroqueses, Tarahumaras, Mayas, Aztecas, Caribes Arawaks, Taínos, Chibchas, Quechuas, Aymaras, Charrúas, Guaranies, Mapuches. Naciones con legítimas culturas, cada cual con su lengua y sus creencias, hasta que el día menos esperado, españoles e ingleses, armados con espadas y cañones invadieron su mundo y lo arruinaron.

Armados de ambición, espadas, arcabuces, cañones, perros y enfermedades, mataron, violaron y saquearon. Poco quedó de lo que fue ese mundo que nuestros antepasados indígenas crearon. Se perdieron sus vidas, sus riquezas, sus dioses y sus lenguas.

Sobre las ruinas de ese rico cosmos, impusieron su religión, su lengua y su cultura; y este continente vino a llamarse América. El español y el inglés nos fueron impuestos y dejamos de hablar en nuestras lenguas. Por fuerza de la cruz y de la espada perdimos la memoria y empezamos a ser parte de la cultura occidental.

Con el tiempo, olvidamos ese rico mundo indígena, y aprendimos la lengua de Cervantes y de Shakespeare. No muy bien al principio, pero luego las hicimos tan propias que llegamos a producir un Faulkner y un García Márquez. Qué le vamos a hacer; para los que vivimos en este continente americano el español y el inglés, principalmente, son nuestras lenguas.

En nuestro caso, hablamos español, ya no hay remedio. Es nuestra lengua madre. En español pensamos, hacemos, somos, queremos y podemos. Y a una madre, como dice la gente, se ama y se respeta. Amemos nuestra lengua, aprendámosla bien y hablémosla cada vez mejor. Es a través de ella que interpretamos, argumentamos y creamos. No la estropieemos con vocablos grotescos y violentos, no la deformemos, no la "fiericemos". Ella pone a nuestro alcance no solo el mundo de la vida, sino el de la ciencia y la cultura; y, de modo especial, el macrocosmos de la literatura. Nuestros escritores son el mejor ejemplo a seguir para cuidarla, enriquecerla y darle fortaleza: poetas, novelistas, cuentistas, dramaturgos, son los modelos a seguir. Leamos a Cervantes, a Neruda, a García Márquez, a García Lorca, a Vargas Llosa, a Carpentier, a Vallejo, a Góngora, a Borges a Cortázar; ellos son nuestra fuente y nuestra guía. Además, a otros cultivadores del arte de la palabra, de otras lenguas y culturas.

Para finalizar, a 400 años de la muerte de Cervantes y de Shakespeare, recordemos algunas frases de dos de sus obras más representativas:

Del Quijote: "En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor".

De Hamlet: "Ser o no ser, he ahí el dilema. ¿Qué es más elevado para el espíritu, sufrir los golpes y dardos de la insultante fortuna o tomar armas contra el piélagos de calamidades y, haciéndoles frente, acabar con ellas? Morir..., dormir; no más. ¡Y pensar que con un sueño damos fin al pesar del corazón y a los mil naturales conflictos que constituyen la herencia de la carne! ¡He aquí un término devotamente apetecible! ¡Morir... dormir, tal vez soñar! ¡Si, ahí está el obstáculo! Pues es forzoso que nos detenga el considerar qué sueños pueden sobrevivir en ese sueño de la muerte, cuando nos hayamos liberado del torbellino de la vida.

Buen lenguaje, buena vida.

POEMAS

Doña María del Socorro Gómez Estrada



“Faltan Palabras”. Poema con Mención de Honor en el Concurso Internacional “Mil poemas por la paz de Colombia”, 2015.

FALTAN PALABRAS

Faltan palabras...
Que del centro de la tierra
salgan los dinosaurios
y hablen por nosotros
hartos ya de nutrirse
con tanta sangre derramada.
Que hablen las piedras
a los de corazón de piedra
para que cesen
las erupciones
de hierro y piel.
Que hablen por nosotros
los fósiles
y los ángeles desprevenidos
que no se han dejado
todavía intimidar.
Que no queden más
risas incompletas
ni voces ahogadas

ni cuerpos mutilados...

Faltan palabras.

El verbo también está herido...

LA PAZ ROMPE SILENCIOS

La paz rompe silencios

y la guerra al acecho

la viste de nuevo

con una mordaza

que celebra la muerte...

Somos tan diestros,

que logramos matar

el silencio;

y las balas perdidas

transitan como orates,

en busca de una musa

que las inspire,

mientras encuentran

en dónde descargar su frenesi...

Entre tanto la diana se ofrece

a ejercer el buen oficio

de consoladora de héroes.

Poema de la Antología del 6º Festival Internacional de Poesía y Arte Grito de Mujer. Homenaje a la mujer y contra la violencia, Córdoba, España. 2016.

AL QUE HA DE VENIR

No hay barrera, cerradura, ni cerrojo que puedas imponer a la libertad de mi mente.

Virginia Woolf

Desde mi soledad
te nombro
guardián ausente
de mis pasos y mi sueño.

En donde estés
y con tu magia
ayúdame a mitigar el dolor
que la ceguera milenaria
ha dejado en mis entrañas,
e invoca
a quien tengas que invocar
para que pueda hacerme
a una piel nueva,
que no transpire
a retazos ni jirones.

Desde mi soledad
te nombro
cristal de roca,
para que conjures el hechizo
que nos impone el mutismo
y me devuelvas
la certeza de una cara
que me vaya bien:
quiero un rostro limpio,

con las marcas
de lo que puede ser un buen amor
en la sonrisa
y un pensamiento no febril,
que me permita olvidar al verdugo
que un día,
quiso acallar mi voz y apagar mi vida.

...maldijo por su espalda
que quiso callar mi voz

Chapín. Hasta que no se haga así, no se habrá cumplido el mandato de la Constitución de 1991 de garantizar la igualdad entre las personas de diferentes etnias y culturas. La situación actual es que el Estado no cumple con su obligación constitucional de garantizar la igualdad entre las personas de diferentes etnias y culturas.

VIGENCIA DE LOS BOYACENSISMOS: RESULTADOS PRELIMINARES



Doña Sonia Yalily Prieto

Introducción

Este artículo indaga la vigencia del significado de algunos vocablos recogidos por el profesor Hernán Alejandro Olano García en su libro *Boyacensis mos*. El precisa que los boyacensis mos, incluidos en su trabajo, están enmarcados dentro de la caracterización léxica del español colombiano, y los clasifica según los siguientes criterios: la geografía: andina; la etnografía: cundinoboyacense; la súper dialectología: andina o central; la dialectología: andino oriental y la sub dialectología: cundinoboyacense^{*}.

Metodología

Las 316 palabras recopiladas en el libro *Boyacensis mos*, se consultaron en el Diccionario de la Real Academia Española, RAE. Algunas están registradas con el mismo significado dado por el autor, otras están anotadas, pero ninguna de sus acepciones se acerca al significado proporcionado por el profesor Olano; finalmente, varias no aparecen en el Diccionario. Para este trabajo se tuvieron en cuenta 162 vocablos cuyo significado no coincide con el del libro o los términos no están registrados en el diccionario de la RAE.

Se elaboró una encuesta sociolingüística y se incluyeron las 162 entradas. En esta, el hablante escribió si utilizaba o no el término, cuál era el significado y añadió un ejemplo. De la misma forma, si había escuchado la palabra, de quién**, el significado y un ejemplo.

* Olano, H.A. 2015. *Boyacensis mos*. Bogotá: Hyrcania. Academia Boyacense de la Lengua, p. 24.

** Papá, mamá, hermano, hermana, primo, prima, tío, tía, abuelo, abuela, otro.

Población

La población estuvo integrada por 40 estudiantes de cuarto semestre de la Licenciatura en Idiomas Modernos*** y 45 de primer semestre de la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Se constató que fueran boyacenses o que hubieran vivido los últimos diez años en el Departamento. Setenta y ocho discentes cumplieron con este requisito.

A continuación se separaron en dos grupos: hombres y mujeres. Luego, los estudiantes de cada curso que no reunían los requisitos, de forma aleatoria, sacaron los nombres de los cinco hombres y cinco mujeres que responderían la encuesta. Veinte alumnos la contestaron; diez de cada semestre.

Muestra

La muestra utilizada para este trabajo quedó conformada por 6 alumnos: cuatro mujeres y dos hombres. Cuatro de la generación joven**** y dos de la primera generación*****.

Resultados

Para este artículo, solo se tuvieron en cuenta las diez primeras palabras de las 162. Estas son: bujar, capador, chapin, chimbo, fino, macheira, mamaes, moldar, papaes y rodillijunto. En los resultados, al lado del término, aparece el significado registrado en el libro Boyacensismos. Se pudo encontrar que:

Bujar. Voz del toro*****.

El vocablo *bujar* no es conocido por tres hablantes. Sin embargo, dos de ellos no lo utilizan pero lo han escuchado. Una encuestada lo utiliza y lo ha escuchado con el significado planteado en el libro los Boyacensismos, mientras que un encuestado de Tunja añade un significado metafórico: *mal genio*.

Capador. Flauta de pan.

La palabra *capador* no la utilizan ni han escuchado tres de los encuestados. Los tres restantes no la utilizan, pero la han escuchado. Ninguno de ellos ha escuchado el significado planteado en la obra.

*** Matriculados en la asignatura Gramática de la Lengua Materna.

**** 15 a 19 años.

***** 20 a 34 años.

***** El significado al frente de cada una de las palabras, es el registrado en el libro Boyacensismos.

Chapín. Pies torcidos hacia adentro.

Esta palabra no es utilizada ni la han escuchado cuatro de los seis hablantes. Los otros dos sí la han escuchado, pero no la utilizan. Ninguno conserva el significado registrado en el libro.

Chimbo. Miembro viril.

El vocablo *chimbo* lo utilizan y han escuchado todos los encuestados. Aquí es importante destacar que un informante coincide con el significado planteado en el volumen, los demás proponen otros significados.

Fino. Pasos de los caballos.

Fino es conocido por todos los informantes. No obstante, ninguno mantiene el significado planteado en la obra.

Machera. Valentía.

El término *machera* no es utilizado por dos hablantes. Los cuatro restantes sí lo utilizan y conocen, pero ninguno preserva el significado anotado en el texto.

Mamaes. Plural de mamá.

Ninguno de los encuestados utiliza el vocablo *mamaes*. No obstante, todos lo han escuchado y el significado coincide con el registrado en el libro.

Moldar. Sobar la masa.

Tres de los informantes no utilizan ni han escuchado la palabra *moldar*. Dos la utilizan y han escuchado y uno solamente la ha escuchado, pero no la utiliza. Sin embargo, ninguno de ellos incluye el significado planteado en el volumen.

Papaes. Plural de papá.

Uno de los encuestados, no la ha escuchado ni utiliza el término *papaes*. Cuatro, no lo utilizan, pero lo han escuchado. Uno de ellos lo utiliza, pero añade dos significados: puede ser el plural de papá, pero también el de mamá o puede incluir a papá y mamá.

Rodillijunto. Patizambo.

Dos de los informantes no utilizan ni han escuchado la palabra *rodillijunto*. Tres de ellos, solamente la han escuchado y uno de ellos la utiliza y ha escuchado.

Tabla 1. *Frecuencia de vocablos*

Vocablo	Utiliza		Escucha	
	sí	no	sí	no
bujar	1	5	2	4
capador		6	3	3
chapín		6	2	4
chimbo	6		6	
fino	6		6	
machera	4	2	6	
mamaes		6	6	
moldar	2	4	3	3
papaes	1	5	5	1
rodillijunto	1	5	4	2

Conclusiones

Los resultados de este estudio confirman que la mayoría de los hablantes de las dos generaciones jóvenes no utilizan los términos. No obstante, quienes los utilizan, no preservan el significado anotado en el libro Boyacensismos, solo uno de ellos afirma utilizar *chimbo* con el significado planteado por el autor.

La mayoría de los hablantes ha escuchado los vocablos, pero a excepción del término *mamaes*, el significado no se ajusta al expresado por el profesor Olano. Los resultados demuestran que los hablantes jóvenes pasan por un momento de resignificación de los términos y desconocimiento de otros. Sin embargo, investigaciones venideras demostrarán si se mantienen estos resultados preliminares.

En estudios futuros, se ampliará la muestra de participantes de la generación J, primera generación, mujeres y hombres, además, se incluirá la segunda generación*****, tercera generación***** , origen y grado de instrucción, de tal forma que se facilite el estudio más exhaustivo de las variables lingüísticas y extralingüísticas.

BIBLIOGRAFÍA

- Olano, H. A. (2015). Boyacensismos. Bogotá: Hyrcania. Academia Boyacense de la Lengua. Primer dicionario de Miraflores. Boyacá. Recuperado el 23 de mayo de 2016 de <http://anecdotasvividas.blogspot.com.co/2013/07/a-b-c.html>

<http://www.rae.es/>

***** 35 a 55 años.

***** Mayores de 55 años.

de un solo vistazo al que el globo olímpico no se acuerda de celebrar en su mesa de honor sin brillo ni sentencia que ofrezca la Humanidad otras luchas que las que se solitaban entre sus súbditos soberanos. Es este, sin duda, el que más se oye en las conversaciones entre los amigos.

MONÓLOGO DE ROSARIO TIJERAS

Don Raul Ospina Ospina



La vida comienza como un espejismo en el desierto de las dudas. Cuando la pubertad afloró en mi piel, como una flor que surge espontáneamente, una mañana cualquiera, los sueños fueron opciones, metas y pasiones.

La escasez era una arpía de voraces garras que atenazaba mi piel y oscurecía todos los horizontes.

Desde el fondo de la oscuridad surgieron todos los interrogantes: La corta distancia del útero a la fosa, la felicidad, fugaz, como la vida de las mariposas, la muerte de unos, indispensable para que otros vivan, el licor, paliativo de la angustia, la droga, autodestrucción de la existencia, la vida, justificación de la muerte, y el amor, mascara de interés y de la hipocresía.

Tánatos acechaba mis pasos y conocía mis sueños. Una noche tocó a mi puerta y atendí su llamado. Desde ese instante, la muerte es mi oficio, mi riesgo, mi miedrugo, mi salida, mi reto al olvido y la miseria. La muerte, como mi sangre, colma mis miedos, mis corajes, mis dudas y mis ansias, el acecho en las sombras, las sirenas, la explosión y la estampida, el humo y el caos, el vértigo del sexo y la exhalación del último gemido hacen de mi rutina la apasionante aventura de la vida.

No sé si hoy, mañana o cualquier día estaré frente a Tánatos para rendir el informe de mi execrable hazaña. ¿Acaso el amor será la muerte? ¿Cuál amor? ¿No será la traición? ¿Quizá la misma mano que en el éxtasis de una noche de pasión oyó el grito de mi piel y mis sentidos oprimirá el gatillo? ¿Quizá el mismo fantasma que trajo hasta mí el infinito placer de la lascivia vendrá a teñir de sangre los labios que causaron tremor a su existencia?

Oigo voces ahogadas que claman clemencia. Veo en las sombras el dedo que señala infamias y la mano ungida de billetes y de crimen. Hay humo y silencio en la eclosión del miedo.

Tiresias me espera en la orilla de la Estigia. Ya seguí ilusiones. Ya les cumplí al odio y la codicia. Ya llené mis arcas con las monedas de Judas, les di rienda suelta a mis sentidos y sentí en mis entrañas el vacío de la vida y el misterio de la muerte. Ya me acerco a la Estigia. La barca de Caronte está dispuesta y en ella, aquellos a quienes trunqué sus sueños, a cambio de efímeros placeres.

Estoy lista, Caronte. Ya pasé por la vida como una exhalación, pero nunca, aun en medio del bullicio, pude derrotar la soledad. Mi destino está signado por el miedo y mi tiempo, agotado por el hastío que oscila en el péndulo voraz de la zozobra. ¡La suerte está echada!

supo a entender el acto social fundó el alzamiento que desembocó en la independencia de su país, planteando como premisa su continuidad en el tiempo, en la memoria colectiva, en el desarrollo económico, en las relaciones entre las élites y las masas, entre los sectores ricos y pobres, entre las etnias y las culturas, entre las regiones y las naciones, entre las personas y las instituciones.

POLEGISMO, ESTIRPE E IDENTIDAD EN LA NOVELA "LAZOS, CONFLICTOS Y PODER" DE DON ENRIQUE MORALES NIETO

Don Antonio José Rivadeneira Vargas



Resulta imposible reducir a dos cuartillas los comentarios sobre la estupenda novela realista, sicológica y de estirpe poligénica, en la cual bajo el esquema Lazos, conflictos y Poder, su autor, don Enrique Morales Nieto, nos impulsa a leer y releer sin pausa sus 438 cautivadoras páginas, pues en cada una de ellas se detectan actitudes tanto de las progenies locales como las de etnias continentales, las cuales delatan los caracteres del poligenismo regional, unas veces con tales costeño, otras con dejó italiano o griego y también con acento africano, porque "vivimos un mundo convulsionado y África es el centro del mismo, porque tiene los recursos que la sociedad de consumo necesita para sobrevivir".

Gabriela Araújo Ponti, funge de personajes central, pues hija de padre costeño y madre italiana y con notoria ascendencia libanesa, reside en Barranquilla en compañía de su abuela paterna, viaja por Europa con padre, estudia y se perfecciona en la Universidad de Oxford, Inglaterra y protagoniza en Colombia serios conflictos de poder cuando desempeña la Presidencia de la Cámara de Gestión Comercial de Bogotá, que culmina con su destitución del cargo a causa de una maniobra ilegal e inescrupulosa, consumada a sus espaldas y a la cual no fue ajena la ambición paterna.

Hay un episodio moral y sentimental en la obra en mención, que pesa en forma grave sobre la conciencia de la protagonista y fue el haber concebido una hija en extrañas circunstancias en Cartagena, pues porfió para que naciera en Nigeria y la dio en adopción a unos parientes para guardar apariencias de tipo social.

Conmovedor es el capítulo donde la abuela incita a la madre a que no rompa sus calores humanos interrumriendo el embarazo, con estas rotundas frases: "Gabriela, cuando te acercaste, hace unos minutos, a hablar conmigo dijiste algo muy hermoso. Dijiste ese bebé. No dijiste ese embrión, o esa cosa. Dijiste ese bebé. Un bebé es un ser vivo. Es parte de tu sangre y de tu ser. Desde ya te necesita. Es tan indefenso que está pegado a ti. Vive de ti" (p. 246)

En la sangre de esa niña, cuyo padre no pudo identificarse, concluye una poligenia singular y específica, pues según el testimonio materno, ella "vio en los ojos de la niña, unos intensos ojos azules, como recordaba eran los de Luigi, pero su caballo era ensortijado, como el de Demetrio, y tenía la barbillia partida como él, pero ella también la tenía, así que una vez más la duda persistía. No se podía saber a ciencia cierta quién era el padre" (p. 253)

Tan espontánea, categórica e inusual confesión demuestra que cuando en la narrativa concurren antropología, genética e historia, es fácil identificar la calidad de los lazos del Polimorfismo atípico, aunque se interpongan elementos de culturas yuxtapuestas.

De otra parte, recientes investigaciones confirman la existencia de genotipos europeos con linajes de filiación amerindia y está demostrado que de Asia, África y Polinesia, proceden los patrones de identidad genética que caracterizan a Mayas, Aztecas, Chibchas e Incas.

La intriga sentimental está muy bien urdida, en cuanto son los lazos familiares, los interes económicos y las ambiciones personales, los factores que determinan los conflictos y estimulan los abusos de poder, en cuanto la norma jurídica, como categoría del deber ser resulta ineficaz, porque por sí sola no alcanza a domeñar las dos pasiones dominantes en el ser humano: el mandar y el poseer, muy bien descritas en la obra, cuando afloran y actúan en los conflictos suscitados por las tentaciones y ambiciones de poder.

Al preparar este escrito, fue muy grato comprobar esa gran coincidencia entre los libros *Lo Sagrado y lo profano* en la novela *Asuntos Divinos* del escritor Gilberto Abril Rojas, escrito por doña Ana Gilma Buitrago de Muñoz y la obra *Lazos, conflictos y Poder* de Enrique Morales Nieto, en cuanto atañe a la concepción de la naturaleza del CARNAVAL, pues para Doña Gilma el fenómeno corresponde a "una categoría estética" y para don Enrique implica "un acto de purificación", en cuanto se supera el egoísmo por un sentimiento de igualdad, aunque ambos conciben la vida en sí misma como un completo carnaval.

Y, para sorpresa nuestra, dichos escritores consideran el carnaval como una práctica de origen pagano que refleja una percepción específica y amable del mundo, en la cual "se suspenden las diferencias de clases sociales, se igualan los que participan en ese [mundo al revés]", en el cual se eliminan "las diferencias de clases sociales, de razas o de poder económico".

Y al indagar en la novela *Asuntos Divinos* del escritor boyacense, don Gilberto Abril Rojas, Secretario de esta Academia, detectamos que en la intimidad de la vida conventual en la Tunja Colonial, la toma de hábito de una novicia, por el terrible irrespeto que representa para la Abadesa "parecía una fiesta de lo más informal y semejante a las prácticas paganas" en lo cual solía intervenir "el hijo de las tinieblas con otros disfraces que semejaban a otros personajes de las fiestas carnestolendas" (p. 70-71)

La novela de don Enrique exhibe una marcada tendencia moralizante, está escrita en estilo ameno y castizo, abunda en profunda riqueza conceptual y delata el inequívoco deseo del autor de corregir fallas humanas y trabajar por una humanidad mejor. Por ello aborrece la práctica del aborto y enfáticamente condena "La ablación de las niñas, práctica que además de ir contra su naturaleza, era la causante de la mayor mortalidad de niñas por infecciones que las hacían padecer terriblemente" (p. 407)

El autor demuestra gran talento descriptivo y pleno conocimiento de las situaciones sociales donde los lazos genéticos, provenientes de distintas progenies, provocan enfrentamientos y originan conflictos sociales, muchas veces a causa de nostalgia de poderes insatisfechos o de incapacidades para mandar con prudencia, o de no saber obedecer, cuando lo ordenado realiza y satisface el bien común.

La trama de la novela culmina con la llamada "DANZA DE LAS MÁSCARAS", que como episodio magistral representa una auténtica "Comedia Humana", que induce e incita a meditar sobre estas profundas reflexiones:

-"Trabajar por la humanidad significa trabajar con las pasiones más viles del ser humano y dominarlas en beneficio de los más necesitados". (p. 434)

-"El olvido es el refugio del perdón. Cuando los recuerdos ya no duelen llega el perdón" (p.430)

-La envidia, planta típica de nuestra tierra boyacense, según el autor "es más terrible que la falta de alimentos" (p.431)

-"El poder, la ambición, la envidia, las pasiones, la soberbia, la vanidad son las máscaras que nos colocamos para sobrevivir a un mundo

que es incierto y que necesitamos para pelear con las faenas y los demonios que nos acechan”

- “Las figuras en las máscaras representan todo eso. La mía, por ejemplo, representa el poder y la vanidad que es la máscara con que a veces me presento en este mundo. Pero en realidad, detrás de mi máscara encontrará mi verdadero, yo. La llamo mi interno, ahí reside mi verdad. Lo que mi máscara oculta”. (p.432)

De tales planteamientos surgen entonces estos interrogantes del autor: ¿Cuál es el yo interno?, ¿Cuál es entonces mi verdad? (p. 432). El yo íntimo es uno solo, es tu felicidad” (p.432)

A nuestro juicio el yo íntimo, busque o no la felicidad, el dinero o el poder es personal e intransferible y encarna la categoría suprema del ser auténtico, oculto entre los meandros del espíritu y que para mí grata sorpresa una campesina boyacense, anciana e iletrada, de nombre Angustias Galindo, definió así: “YO SIN MÍ, SOY NADIEN, SUMERCÉ”.

Estas inusitadas coincidencias nos enfrentan al concepto categórico e inasible de “verdad”, que no es la real, la que se exterioriza ante el mundo circundante, sino la verdad ideal, la que se funda en el conocimiento, nace con uno, crece y transciende con uno y muere con uno, es decir, aquella según Ceferino Boecio solo hallaremos dentro de nosotros en lo que él llama “la esotérica paz del corazón”.

Al poner fin a estos deshilvanados deliquios expreso mi cordial agradocimiento al Presidente de la Academia Boyacense de la Lengua, don Gilberto Ávila Monguí , a su diligente secretario Gilberto Abril Rojas y a doña Ana Gilma Buitrago de Muñoz, por haber prohijado este formidable encuentro literario, en el cual la novelística contemporánea, la sociología, la antropología y la historia regional nos han permitido demostrar que la hidalga ciudad de don Gonzalo Suárez Rendón, taller de la Libertad, en el noble sentir del Libertador, conserva todavía su calidad de centro universo de primer orden, es la antena cultural de Boyacá y el cenáculo intelectual abierto a todas las inquietudes del espíritu.

obligados a vivir de los suyos. La familia Cervantes vivió durante muchos años en la villa de Alcalá de Henares, donde se establecieron en una casa que era propiedad de su hermano, el doctor Juan de Cervantes, que vivía allí con su esposa, doña Leonor de Cortinas, y sus hijos, un nieto y una nieta.

CELEBRAMOS Y CONMEMORAMOS HOY CUATRO-CIENTOS AÑOS DE LA DESAPARICIÓN DEL ILUSTRE ESCRITOR MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

9 DE OCTUBRE DE 1.547 AL 23 DE ABRIL DE 1.616



Don Luis Saúl Vargas Delgado

Miguel de Cervantes Saavedra es el cuarto de los siete hijos de Rodrigo de Cervantes Saavedra y Leonor de Cortinas. Miguel de Cervantes nació en Alcalá, bautizado el 9 de octubre de 1.547 en la parroquia de Santa María la mayor.

La familia de Cervantes, con una vida errática y disipada, vaga por diferentes lugares, así es que, el padre de Miguel de Cervantes se vio obligado a ejercer el oficio de cirujano barbero y convirtió a su familia en incansables peregrinos por muchas ciudades populosas castellanas.

El destino de Miguel de Cervantes parecía irremediablemente signado a seguir los pasos de su familia, especialmente la de su padre, quien por deudas abandonó Alcalá y lo metieron preso; se establecieron en Córdoba, fue allí en donde Miguel de Cervantes ingresó al colegio de los Jesuitas.

A pesar de la situación precaria de la familia, Rodrigo, padre de Miguel de Cervantes, se preocupaba por darles educación a sus hijos. Acosados por las penurias económicas Rodrigo y Leonor se trasladaron a Sevilla con el fin de buscar nuevos horizontes.

A la edad de los diez y siete años Miguel de Cervantes era un adolescente tartamudo y tímido. Sigue la peregrinación de los Cervantes y por el afán de prosperar se trasladan a Madrid. No se sabe a ciencia cierta si Miguel de Cervantes asistió a la Universidad, lo cierto es que tenía conocimiento de usos y costumbres estudiantiles.

En 1.568 el nombre de Miguel de Cervantes aparece como autor de cuatro composiciones de antología.

Ahora no faltaban las desgracias para el incipiente escritor, cuando en 1.569 fue condenado a arresto en Madrid y a la amputación de la mano derecha por herir a Antonio de Segura; para evitar tal castigo se entregó a las huestes de la Santa Alianza española, en donde, el 7 de octubre, vencieron a los turcos en la batalla de Lepanto, una gloria que marcó a Cervantes y que más tarde relataría en la primera parte del Quijote, el escritor en esa batalla recibió tres heridas, una de ellas inutilizó su mano izquierda, motivo por el cual se le llama "El manco de Lepanto". Las relaciones amorosas con Silena dieron como resultado un hijo llamado Promontorio. Cervantes, por su valentía y arrojo en la batalla de Lepanto obtuvo el grado de capitán.

Siguen las desgracias para nuestro escritor, el cautiverio en Argel se debió a que la embarcación se extravió y fue abordada por corsarios berberiscos y en encarnizado combate dieron muerte a un capitán cristiano y Cervantes cayó prisionero. Cervantes hizo muchos intentos de fuga pero le fue imposible, hasta cuando doña Leonor, madre de Cervantes, consiguió unos ducados y fingiendo ser viuda, se los entregó al Consejo de las Cruzadas; así fue que, el 19 de septiembre de 1.580 Cervantes quedó en libertad.

Después de un lustro de cautiverio en Argel, Cervantes, a los 33 años, vuelve a Madrid. Los últimos diez años los había pasado entre la guerra, la prisión y su familia endeudada, definitivamente renuncia a la carrera militar; se ilusionó con las perspectivas de prosperidad de los funcionarios de las Indias: trató de obtener un puesto en América y fracasó.

A los treinta y siete años Cervantes contrajo matrimonio con doña Catalina Salazar de Palacios. Escribe su primera obra: *La Galatea*. Despues: *La Comedia de la Confusión*, *Tratado de Constantinopla* y *Muerte de Selim*, desaparecidas; otras obras: *Tratados de Argel* y *Numancia*.

La iglesia lo excomulgó por el excesivo celo recaudatorio cuando fue nombrado recaudador de impuestos por la Armada Invencible.

En 1.605 aparece en Madrid: *EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA*, escrito por Miguel de Cervantes Saavedra. La fama fue inmediata a la publicación de la obra. Las Novelas Ejemplares, en 1.613; el Viaje al Parnaso, 1.614; esperaba la publicación de ocho comedias y ocho entremeses y en 1.616 escribe los Trabajos de Pericles y Segismunda.

Palabras de escozor profundas; "Ayer me dieron la extremaunción y hoy escribo esta; el tiempo es breve, las ansias crecen, las esperanzas

menguan y, con todo esto, llevo la vida sobre el deseo que tengo que vivir..." El licenciado Márquez, meses antes había enviado a Cervantes una recompensa moral: "Preguntáronme muy pormenor su edad, Halleme obligado a decir que era viejo, soldado, hidalgo y pobre, a que uno respondió estas formales palabras: "Pues a tal hombre no le tiene España muy rico y sustentado del erario y otro caballero con pensamiento y mucha agudeza: "Si necesidad le ha de obligar a escribir, plaga a Dios que nunca tenga abundancia, para que con sus obras, siendo él pobre, haga rico a todo el mundo".

El 23 de abril de 1.616 muere el ilustre escritor Miguel de Cervantes Saavedra en Madrid, España, acompañado de su esposa y una de sus sobrinas, envuelto con hábitos franciscanos fue sepultado en el Convento de las Trinitarias Descalzas en la Calle de Cantarranas. Muere Cervantes para darle vida al Quijote.

El Quijote es una obra cumbre de la literatura universal, obra más importante de la literatura española, una de las novelas hasta ahora insuperables; desde allá hasta aquí su importancia no mengua, razón suficiente para llamarla clásica. Con Cervantes empieza la novela moderna; la obra más leída después de la Biblia; su lectura y estudio lo han abordado en diferentes latitudes por la alta calidad literaria porque entrelaza elementos históricos, dramáticos, trágicos, novelescos, cómicos, poéticos, folclóricos, filosóficos..., que para Cervantes no sólo requiere genio y talento, sino una serie de experiencias que le sirvieron de crisol para tamizar el verdadero sentido de la vida. En Él, sí, en Cervantes, se cumplieron las etapas de santificación laica: de sacrificio, purgativa, contemplativa y unitiva para plasmar su obra universal de todos los tiempos.

Su vida fue un doloroso aprendizaje en donde obtuvo valiosas enseñanzas éticas y morales; generosidad, lealtad, libertad, honradez, valentía y coraje que con paciencia desarrollan la interpretación de su novela. Su visión de mundo y fino observador le permitieron pintar personajes con carácter.

Cervantes, agrandaba lo conocido, volaba sobre la erudición y con su magnífica inteligencia elevaba las maravillas de las verdades telúricas y celestes para que el Quijote de manera sublime adquiera vida, no como pálidos reflejos de la realidad sino de almas que toman cuerpo para convertirnos en: pastores, aldeanas, Sanchos y caballeros andantes; el Quijote es un libro humilde en lo externo y formal pero un encanto en su imaginación.

Al igual que el Quijote, todos buscamos la Dulcinea, significa dejar los estrechos límites: hacienda, bienes, casa y de todo aquello que lo atan y luchar por el amor, sentimientos y metas que queremos alcanzar.

Lo obra se erige como un modelo universal para proyectar los tiempos futuros, en donde las figuras históricas de ideales y virtudes sirvieron como oposición de la oscura realidad de su tiempo y Cervantes se levanta del sepulcro de su época para clamar por la libertad.

Cervantes, en el Quijote, retrata el alma y el cuerpo de la humanidad: nace de una lágrima y una carcajada. Cervantes al encontrarse corporalmente preso se le despiertan impulsos, antojos, anhelos y pensamientos de libertad; es así que, con sentido de sosiego, serenidad, quietud de espíritu para que las musas estériles se tornen fecundas, no hubiese existido la creación de su obra maestra.

El Quijote se convierte en una muchedumbre que camina a campo traviesa por regiones castellanas y del mundo, compuesta por seres humanos que dialogan de diferentes maneras en donde se encuentran seres ambiciosos, tacaños y avaros con pensamientos económicos, políticos, filosóficos, culturales, religiosos y que adquiere vida propia; fluyen como el agua, aparecen, desaparecen o se transforman de acuerdo a las circunstancias de la vida.

En el Quijote existen contradicciones como la vida misma, pero existe relación en su naturaleza profunda.

El pueblo español está amasado de materia humana y más que cualquiera de sus semejantes está próximo a la tierra y a Dios.

Leer y mirar al Quijote nos aburre menos que aquello que nos depara la vida real porque el amor, idealismo y honor engrandecen al hombre cuando se piensa en el reconocimiento de nosotros mismos.

Toda obra literaria contiene forma, estructura y escritura que soporan la objetividad y denotación; pero que, a pesar de ser las mismas, aparentemente, trascienden en el sentido, contenido, significación y la connotación que eleva las formas y texto literario. Entonces, cuando nos acercamos a un texto literario nos topamos con la sensación que nos guste, disgusto o la rechacemos de plano. En estas circunstancias, existen obras que cuando somos niños nos agradan y otras nos desagradan. Con el Quijote y cualquiera de las obras clásicas, entre otras cosas, por ser ellas eternamente actuales, cuando somos niños no nos gusta leerlas aunque estén escritas con lenguaje sencillo, personajes y hechos cotidianos; debe ser porque no son para aprenderlas de memoria ni repetir como loros sino que es necesario reflexionar. Cuando pasa el tiempo nos preparamos y ya no somos niños, volvemos a echarle un vistazo a esos mismos textos, sentimos que nos impresionan y nos deleitamos,

en este caso como en el Quijote, sin ir tan lejos encontramos gente diversa, de diferentes condiciones y oficios, desde reyes, condes, caballeros, criados, médicos, estudiantes, gañanes, pastores, pícaros, truhanes, vagabundos, ociosos, clérigos... que conforman las clases sociales. El Quijote es una obra clásica porque trasciende a través del tiempo y de las generaciones y no morirá mientras exista el hombre porque sus características humanas permanecerán implícitas en los personajes del mundo quijotesco.

La vida de Cervantes la revela en el Quijote. Como escritor, Cervantes, rivaliza con muchos escritores de la época, especialmente con Lope de Vega.

El Quijote nace en la cárcel de Sevilla en donde la incomodidad no es óbice para que su imaginación se libere y salga de la cárcel para recorrer tantos rincones, caminos, posadas y encontrarse con gente de todos los pelambres étnicos, clases sociales y culturales que deambulaban por todas partes; así, su experiencia guerrera, estudiantil, administrativa y su existencia azarosa le sirvieron como recuerdo para ir reflejando su otro yo.

El amor, idealismo y honor engrandecen al hombre: explicar el Quijote, es pensar, conocer y jugar a las escondidas con el otro yo porque significa, explicarse así mismo. A nadie se le puede obligar la lectura del Quijote, con él sucede como cuando obligamos que el niño se tome los alimentos, la comida no es una obligación, es una necesidad; entonces, leer el Quijote es saborear nuestra propia vida y darle sentido al trasegar por los vericuetos más disímiles, intrincados e imaginarios que todos recorremos en los momentos más difíciles de nuestra existencia porque en él encontramos pensamientos, sentimientos, ideas, consejos que alivian la rutina y la cotidianidad que aburren y fastidian porque no hemos elevado nuestro espíritu y caminado junto a Don Quijote por los senderos purificativos

Cuando se entra al texto nos damos cuenta de que muchas veces hemos pasado por su lectura de manera inadvertida, sin prestarle atención al texto, denotación; al contexto, connotación y jugar con la significación del intertexto y sus entornos sociales y culturales que se unen para poder entender la obra literaria. "Lo primero que hizo, Don Quijote, fue limpiar unas armas que habían sido de sus abuelos, que, tomadas de orín y llenas de moho, luengos años hacía que estaban puestas y olvidadas en un rincón".² Efectuar la limpieza de las armas olvidadas por muchos siglos, posiblemente nos coloque de presente el abandono a que había sido sometido el hombre en el afán de buscar su identidad y que ahora un héroe con aparentes visos de locura se atreve a desafiar, sacudir y estrujar la conciencia dormida de los siglos con el objeto de sacar a la luz el tesoro, que la humanidad guardada, que por temor no

se atrevían a presentarse como humanos. Debíamos dejar de mirar al infinito para poder encontrarnos en lo más profundo de nuestro ser: sentimientos, angustias, tristezas, alegrías, triunfos y derrotas que unidas tejen las características humanas que se apartan de las características míticas de los personajes que se endiosan llegando hasta la aparente perfección y ocultando a ese personaje novelesco que presenta Cervantes en su Quijote. Arranca de esa manera, la etapa de nuestro reconocimiento; sí, esa de cambiar el mundo mítico de la épica y la epopeya al mundo novelesco en donde no miramos a los personajes fantasmagóricos sino al hombre en sus diferentes manifestaciones.

Sí, porque quien limpia sus armas debe estar dispuesto a batallar y este personaje monumental, Don Quijote, se prepara para ello cuando distraía su ocio con lecturas de los libros de caballería y otros libros que fundamentaban la razón de ser de su locura aparente; entonces, buscó a su Rocín: "Después de muchos nombres que formó, borró, quitó, añadió, deshizo y tornó a hacer en su memoria e imaginación, al fin le vino a llamar Rocinante, a su parecer, alto, sonoro y significativo..."³. Luego don Alonso Quijana, Quijada o Quezada se vino a llamar Don Quijote de la Mancha; Aldonza Lorenzo natural del Toboso, señora de sus pensamientos, que Don Quijote, la llamó Dulcinea del Toboso. A Sancho Panza, que así se llamaba el labrador, al convertirlo, Don Quijote, en su escudero, lo deja con el mismo nombre: Sancho Panza.

¿Cuál es el objeto para que Don Quijote haga estos cambios de nombre? Creo, que en este punto encontramos la simbiosis entre el pasado, el presente y la proyección que quiere darles a los personajes novelesco-literarios, trascendentales, simbólicos y connotativos por un lado; por el otro, estarian las personas que como Sancho Panza es patente, real y concreto, que en la trayectoria mira las cosas como ellas son; en cambio Don Quijote, al cambiarse de nombre adquiere la condición y el derecho de trasegar con su pensamiento e ideales por todos los rincones insondables del espíritu para poder criticar el pasado, presente y proyectarse a explorar nuevos derroteros del devenir del hombre encarnado en sus personajes literarios.

"...De esa manera-respondió Sancho Panza- Si yo fuera Rey por algún milagro de los que vuestra merced me dice, por lo menos Teresa Gutiérrez, mi señora vendrá a ser Reina y mis hijos infantes"⁴. La ambición de los hombres está presente en todas las personas, no importa que sean ricos, pobres, humildes, cultos e incultos. Sancho Panza se deja ilusionar por la propuesta de Don Quijote cuando le toca su debilidad ambiciosa.

Dulcinea, elevada a la categoría de símbolo y personaje literario, se prepara en el subconsciente de Don Quijote para aceptar aparentemente el amor que él le profesa. Por tanto, una vez armado caballero, Don Quijote queda capacitado psíquica e ideológicamente para brindarle amor a esa doncella que aunque no lo sepa y conozca sirven de soporte al amor platónico, dantesco y quijotesco, que en los sentimientos ilusorios el amor se purifica en la catarsis del pensamiento; en cambio, cuando se objetiva y concreta no da lugar para sublimarse.

Si Alonso Quijano hubiese amado a Aldonza Lorenzo, no tendría trascendencia porque las personas comunes y corrientes se deben convertir en personajes literarios para ese menester. Sancho ama a su mujer y a sus hijos en forma real y concreta; en cambio, Don Quijote ama a Dulcinea de manera ideal, razón por la cual es capaz de luchar por ella y por una sociedad frustrada.

Sancho, como gobernador de la isla Barataria se sale del oficio que le corresponde, porque nació para otros menesteres; Don Quijote lo deja solo para probar suerte y se da cuenta de que sin él Sancho no se siente a gusto, porque la separación de ellos es la desmembración del hombre. Sancho y Don Quijote hacen la pareja ideal porque Cervantes fusiona lo objetivo y subjetivo; lo real con lo ideal; cuerpo y espíritu. No importa que Cervantes esté encarcelado porque su mente, pensamiento e ideas están recorriendo muchos lugares sin que su cuerpo físico sea un obstáculo. Cervantes no crea ni define personajes, la aparición de viejos amigos pone de presente la ficción hecha realidad, se nota en el transcurso de la lectura de los capítulos que arman la trama de la vida del hombre, que como la del español, vamos caminando así no tengamos metas concretas que perseguir.

"-de cómo Don Quijote cayó malo, y del testamento que hizo y su muerte"⁵. Después de enfrentarse, a los molinos de viento, desfacer entuertos y muchos maltratadores de los desvalidos, hace un anuncio tranquilo de la muerte del héroe para dar confianza a las personas que lo rodean y "...como Don Quijote no tuviese privilegio del cielo para detener el curso de su vida, llegó su fin y acabamiento cuando él menos lo esperaba"⁶. Para Cervantes, Don Quijote no es un hombre de carne y hueso, es un sueño ideal que se convierte en inmortal, aunque para muchos lectores no sea una ficción sino un individuo mortal, que debe morir. La melancolía y la pesadumbre causan la muerte del héroe por no haber podido conseguir la libertad y el amor. Motivo por el cual, la vuelta de Don Quijote a la cordura o a llamarse Alonso Quijano, el bueno, hace que los otros personajes, entre ellos, Sancho, simulen el

mundo ilusorio que abandona Don Quijote para que él se dé cuenta de que no en todo fracasó.

"Llamaron sus amigos al médico, tómele el pulso, y no le contentó mucho, y dijo que, por sí o no, atendiese la salud de su alma porque la del cuerpo corría peligro"⁷. Necesitaba ponerse a paz y salvo con Dios, con el objeto que Don Quijote recobre la razón y vuelva a ser Alonso Quijano y que curado de la enfermedad que no sanó ni con azotes, desventuras y la burla del prójimo; por medio del sueño se sucede la metamorfosis curativa: "Despertó al cabo del tiempo dicho, y dando una gran voz, dijo: bendito sea el poderoso Dios, que tanto bien me ha hecho..."⁸. Y al despertar Don Quijote queda libre de su locura. "Yo tengo juicio ya libre y claro, sin las sombras caliginosas de la ignorancia, que sobre él me pusieron mi amarga y continua leyenda de los detestables libros de caballería"⁹. Don Quijote no muere en su ley, la locura; la lucidez agónica lo hace recobrar la cordura; morir loco no tiene gracia, morir cuerdo, sí; se puede vivir loco, pero cuando se llega a la muerte se convierte en una realidad; la valentía de Don Quijote se muestra en la valentía con los gigantes y la valentía de Alonso Quijano se observa con la muerte; en ninguno de estos casos siente miedo. Paladines, hechicerías, insulas, que al cambiarlas por la palabra TESTAMENTO, adquieren en el agonizante una dimensión real y patética

"Dadme albricias, buenos señores, de que ya no soy Don Quijote de la Mancha, sino Alonso Quijano, a quien mis costumbres me dieron el nombre de bueno. Ya soy enemigo de Amadis de Gaula y toda la infinita caterva de su linaje; ya me son odiosas todas las historias profanas de la andante caballería; ya conozco mi necedad, y el peligro en que me pusieron haberlas leído; ya por la misericordia de Dios escarmantando en cabeza propia, las abomino"¹⁰. Don Quijote no se entristece porque ha encontrado la verdad; el cura, el ama, la sobrina, el barbero..., no tienen nada que ver con los personajes de los libros de caballerías: son personas cotidianas y concretas.

Lo dijo Sancho: "...la mayor locura que puede hacer un hombre en esta vida es dejarse morir sin más ni más, sin que nadie le mate, ni otras manos le acaben que las de la melancolía... si es que muere de pesar de verse vencido, écheme a mí la culpa..."¹¹. Al morir Don Quijote le pasa la locura a Sancho porque Sancho conoció a Don Quijote en sus aventuras y no a Alonso Quijano; entonces, las palabras de consuelo pronunciadas por Sancho pensando que todavía era Don Quijote, ya no producían ningún efecto porque ya no era él. Sancho no sabía que durante el sueño Don Quijote había muerto y que al despertar ya era Alonso Quijano. Don Quijote no ha muerto, lo hemos lanzado al olvido.

"Hallábase el escribano presente, y dijo que nunca había leído en ningún libro de caballerías que algún caballero andante hubiese muerto en su lecho tan sosegadamente y tan cristiano como Don Quijote..."¹². Los hombres y los héroes viven y luchan para la muerte. Don Quijote se eleva sobre todos los caballeros de la andante caballería porque esa caterva de héroes habían nacido, vivido y muerto locos; en cambio, el Quijote como una réplica de su tiempo, se lanza por los vericuetos insondables del espíritu para trascender con transparencia sus razonamientos abstractos y, que se tornan en verdaderos cuando rompen y sacuden las cenizas de las anteriores edades con el objeto de enseñarnos a que con lanza en ristre desafiamos los tiempos venideros en el amor, la verdad, la confianza, el respeto y la concatenación del razonamiento lógico para colocarlo al servicio de la humanidad.

BIBLIOGRAFIA

CERVANTES SAAVEDRA, Miguel. *Don Quijote de la Mancha*. Edit. Oveja Negra. Pág. 25

Op. Cid. Pág. 25; 4. Pág. 57; 5. Pág. 899; 6. Pág. 899; 7: Pág. 899; 8. Pág. 900; 9. Pág. 901; 10. Pág. 101; 11. Pág. 102; 12. Pág. 103.

ALGUNAS CLAVES PARA ENTENDER LA ANTIGÜEDAD DE LA TRAGEDIA

ANTÍGONA Y LA PERDURABILIDAD DE LA TRAGEDIA

Don Dario Vargas Díaz



Desaparecidas todas las condiciones socio-históricas y las "condiciones materiales de vida" de la Ilustración Griega, que dieron origen a la tragedia, a pesar del transcurso de siglos de evolución del pensamiento, hasta nuestra "posmoderna" actualidad, ha quedado impreso en el consciente e inconsciente, individual y colectivo de la humanidad, la fortaleza espiritual, el asombro, la fuerza telúrica, el misterio, la acción del destino, que dejó la trilogía clásica de Esquilo, Sófocles y Eurípides y por qué no decir lo mismo de Aristófanes, el primer creador del humor negro de la naturaleza humana.

De la tragedia ha sobrevivido el ritual, los gestos en los rostros y los gestos en la máscara, los gritos de advertencia del coro, como conciencia histórica, el liderazgo religioso del corifeo, estos y otros muchos aspectos permanecen a pesar del curso de los siglos. El sentido de su perdurabilidad toca aún fibras y sentimientos, capaces de conmover el hombre de hoy, a pesar del crudo racionalismo instrumental y la invasión desbordante de la tecnología.

Existe un reconocimiento tácito del hombre posmoderno o moderno, de los grandes castigos de la antigüedad. Sea por culpabilidad, sea por que la humanidad lo único que ha hecho es renovar mecanismos tendientes a afrontar los mismos problemas que la humanidad ha tenido por siempre. Tal vez también porque la inmensa riqueza del politeísmo que estructuró un ser pluridimensional se cambió insensatamente por el monoteísmo hebreo que ocultó las demás dimensiones humanas que es de lo que la tragedia trata.

Así, Antígona, Edipo, Orestes no le son extraños al mundo de hoy, siguen encontrando eco en nuestros corazones. Aunque es un fenómeno inherente a la perdurabilidad del arte en general, sin embargo en lo que respecta a la tragedia, hay que admitir la existencia de una sustan-

cia incorruptible en el tiempo desde donde poder explicar, la supervivencia moral, jurídico-política y trágica de Antígona o el símbolo de auto-castración de Edipo en escena, ante el cumplimiento irreversible del oráculo, cuando se saca los ojos, o la ambigüedad espiritual de un Hamlet que sucumbe ante su indecisión y su duda. El sentido profundo de la tragedia entendida (a lo Nietzsche) como la incapacidad de decidir entre dos cosas irremediables igualmente dolorosas para el ser.

El hecho es que llámese “*espíritu puro*” “*infinito metafísico*” o “*belleza intemporal*” dichas tragedias tocan cuerdas sensibles independientemente de su condición histórica, sobreviviendo al tiempo. ¿Se trata de la misma búsqueda de una presencia, de una reiteración histórica, de una permanencia cultural, de una esencialidad sobreviviente en la definición de la naturaleza humana, de un fenómeno existencial. La búsqueda de razones de esta perdurabilidad no está en el terreno de la metafísica, sino en la naturaleza misma de la condición humana, de su situación en el universo como ser real. De su condición “*de estar en el mundo, de estar allí en medio de los otros y de ser allí mortal*”.*

Por lo anterior, la gran diferencia entre el hombre y el animal es que el hombre es el único ser vivo del universo que tiene conciencia de su muerte. Esta irrevocable realidad le hace vulnerable, pero al mismo tiempo es esta la que justifica su existencia. La vida solo adquiere sentido ante la proximidad de la muerte, de tal manera que nacer es solo empezar a morir. La necesidad de existir históricamente en sociedad, apropiándose del mundo, trascendiendo, desarrollando a plenitud sus potencialidades, se convierte en indiscutible propósito. Esta necesidad se transforma en un acto desgarrador, de contradicciones y conflictos que templan el espíritu del héroe como paradigma. La tragedia pasa por la consecución de tal propósito, como una vivencia necesaria, aunque solo en los sujetos abstracto-cognoscentes, ya que en los sujetos práctico-utilitarios basta con su condición zoológica. Es el arte, entonces, la literatura, la poesía, el que puede dar cuenta de tal condición contradicha y pululan los estudios en tal sentido, desde el psicoanálisis, la lingüística, la semiótica, la sociología y la estética y, por qué no decirlo, desde el derecho bien entendido. De ahí que el análisis de la obra de arte sea un paradigma para el análisis de cualquier realidad, incluyendo la facticidad del derecho positivo.

Antígona se debe entonces valorar como se valora cualquier obra de arte, no solo por su contenido, su significado ideológico, sino que debe

* QUINTO, José María, “*La perdurableza de la Tragedia Griega*”, en “*Estética y Marxismo*” de Adolfo Sánchez Vásquez. Ediciones ERA. México D.F. 1970. 432 páginas. p. 332.

tener presente otros valores que participan en ella, los cuales pertenecen a la estética como filosofía del arte. Es necesario tener en cuenta entonces que en estas obras maestras de la tragedia perviven condiciones de tipo social, político y religioso, que no difieren en esencia de las que rigen la sociedad actual.

"Las condiciones históricas del mundo antiguo, no en apariencia, sino profundamente consideradas, guardan muchos puntos de semejanza con las nuestras. Las diferencias son más aparentes que reales, tras de máscaras paternalistas y humanitarias la sociedad actual continua entregándose a prácticas ancestralmente sanguinarias"^{**}. La vigencia de Auschwitz, el mejor ejemplo. La perdurabilidad está dada por una profundización en los más escondidos y auténticos movimientos del hombre, en el sustento metafísico de la existencia humana en su modalidad auténtica. Lo que ha quedado perenne en la tragedia es el hombre concreto, la naturaleza humana, el sentimiento, la angustia, los celos, el poder, el destino, el estado de naturaleza Vs el estado de sociedad, el principio de placer Vs el principio de realidad.

La Antígona que se nos presenta hoy en el escenario y nos commueve es una Antígona transfigurada, transplantada, reencarnada en los más reales, oscuros y valorables sentimientos de piedad, amor, conciencia religiosa y política, desgarramiento ciudadano, democracia, entendida como un producto de convicciones del yo, subversión y rebelión, catarásis del espectador que hace eco unísono ante su impotencia de minoría de edad, de ejercicio público de su razón.

Entre otros muchos elementos de sobrevivencia de Antígona de Sófocles quiero referirme expresamente a tres que competen al Derecho y no expresamente como ciencia jurídica sino como Filosofía del Derecho y que son, a mi modo de ver, su relación con la modernidad y al mismo tiempo su propia crítica:

ANTÍGONA: EL DERECHO, LA JUSTICIA Y EL IDEAL HUMANO

Es posible que una lectura superficial del texto de Sófocles nos encamine de entrada a una observación obvia: la violencia inscrita en el desarrollo de la tragedia, el abuso de poder, la carga de sufrimiento generado sobre la heroína y la implacable fuerza del destino pesa sobre el ideal democrático de la modernidad como un acto de barbarie. Sin embargo, estos males y otros aún sobreviven en nuestro tiempo maquillados de un ámbito de "libertades" y fundamentos constitucionales.

^{**} LUCKACS, George, "Perduración y Caducidad de las Obras de Arte". En "Estética y Marxismo" de Adolfo Sánchez Vásquez. Ediciones ERA, México. 1970. p. 334.

Habría que empezar por decir que la violencia en Sófocles pertenece a un contexto en el que se encuentra en juego la estructura ética y moral de la época y en especial de la sofística como la búsqueda de un deber ser. La violencia se expresa allí en sus proporciones naturales, de acuerdo con las leyes de la naturaleza que la conlleva al corazón de los hombres y que es la misma que las divinidades han deparado para el género humano. La violencia no es extraña, por tanto, y es un ingrediente que ha de construir el paradigma del héroe vulnerable al dolor, como tragedia irremediable. La heroína es siempre simple y natural y depositaria de una subjetividad en la cual nace el derecho como facultad. Antígona actúa con la conciencia de defender el derecho, como es todo derecho en principio, de acuerdo con su naturaleza que es la misma naturaleza humana, es decir, el derecho natural. Como lo expresa Hegel, en principio todo derecho es subjetivo, ya que reivindica lo que a mí pertenece como naturaleza, como inherente a la "*dignidad humana*" hablando en términos de los derechos humanos, es el derecho natural contra el derecho objetivo que aparece con el "*deber*": la ley de la conciencia, de la religión, de los dioses, contra la ley del Estado, de la Ciudad Estado, de Creonte, de ahí la posibilidad de su antijuridicidad. Conclusivamente, la violencia forma parte del carácter del personaje que ha de soportarla. Sófocles es así un creador de caracteres. Sófocles no pretende construir una concepción de mundo, una teodicea, sino la creación de caracteres paradigmáticos humanos.

De manera distinta podría estar justificada en el Estado moderno a lo Weber el uso de la violencia legal y legítima o más aún la reserva para sí de su uso como legalidad o legitimidad en donde la norma de carácter heterónomo se presenta como el ordenador obligante que regla los conflictos entre los hombres en sociedad.

Desde el punto de vista normativo, la tragedia de Antígona, por su parte alcanza una fuerza especial para el alcance de sus contemporáneos y aun para la posteridad. El arte, que está en el centro de la vida pública, se hará expresión del orden espiritual y estatal. La tragedia de Sófocles no tiene preeminencia solo en lo formal, sino en una dimensión de lo humano en la cual lo estético, lo ético y lo moral o religioso se compenetran y se condicionan reciprocamente, como debiera ser también en el derecho moderno hoy agobiado por la exégesis y el positivismo ramplón. La imagen o referencia humana buscada por Sófocles es el del hombre eterno, valiente y sereno ante la muerte y el dolor, revelando así su verdadera y auténtica conciencia ética o moral.

Las normas tienen que ver allí con todo lo que debe sujetarse al poeta y que presenta a los hombres como deben ser. Esta conciencia de las

normas ideales es peculiar de la época en que comienza la sofística. El *areté* o búsqueda de la excelencia compete a la educación, la búsqueda del deber ser es de origen sofístico en donde no hay verdades absolutas sino solo verosimilitudes, no hay normas irrenunciables sino constructos éticos relativos, que el sujeto puede elegir y adoptar como proyecto de vida. Sófocles, siguiendo la tendencia formadora de su época, se dirige al hombre mismo a través de sus personajes y proclama sus normas en la representación de los caracteres humanos. De ahí que sus personajes sean símbolos ideales.

Cosa semejante ocurre con la concepción de la justicia. El reconocimiento de una justicia piadosa que reside en las cosas mismas y cuya concepción es el signo de la madurez permanente del proyecto de la polis. La falta de medida es la raíz de todo mal. Algo así como la búsqueda del equilibrio de la naturaleza inmerso e inseparable de la ley escrita, que rechaza el exceso desmedido y la desproporción. No el justo medio Aristotélico posterior, ligado a la aritmética en su justicia distributiva, sino las cosas tal cual están dadas por los ideales religiosos en la naturaleza. La justicia es esencial para sí mismo como ser y no es un hallazgo de la conciencia o ideal moral positivo.

Así, las leyes de la *diké* (justicia) se refieren a principios generales bien conocidos: respetar los miembros de la familia, a los extranjeros y huéspedes, enterrar a los muertos de la familia, no incurrir en *hybris* (abuso de poder) abrumando al débil, y tener respeto y veneración ante las cosas sagradas. El hombre de Sófocles se ajusta a un nuevo ideal de la *areté*: (Sinonedis) “*estructurados rectamente y sin falta las manos, los pies y el espíritu*”.*** La justa armonía y el justo ritmo. Es una inclinación antropocéntrica que también determina lo humano del hombre.

La mujer aparece dentro de este contexto, como la representante de lo humano con idéntica dignidad al lado del hombre. El listado de todas las heroínas que ocupan la tragedia como idea central humana lo expresa Antígona, Electra, Deyanira, Tecmנסה, Yocasta, Clitemenstra, Ismene y Crisotemis, se yerguen como paradigma del mundo humano totalizador no solo de lo femenino sino de lo masculino, como paradigma del mundo diseccionado de hoy. El descubrimiento de la mujer es la consecuencia necesaria del descubrimiento del universal hombre-mujer-hombre como objeto propio de tragedia.

El punto singular en Sófocles no es por tanto el género sino la acción humana, es una unidad de diálogo que se expresa en la síntesis de lo trá-

*** PLATON. Diálogo “Teetetes o de la Ciencia”, editorial Orbis, 1970.

gico, lo femenino capaz de desarrollar hasta la abyección la perversión como paradigma de la especie (*Medea*) y el hombre que la procura en la síntesis de la catarsis del destino (*Edipo*). Es la acción la que se juzga, el hecho con mutua responsabilidad histórica desde lo humano. El derecho y la norma jurídica solo es la herramienta que procura el deber ser. Entre otras cosas, el formalismo jurídico, Kelsen, principalmente, y la exégesis anterior han coadyuvado a consolidar esta separación, este abismo, positivizando de tal manera el derecho, exprimiéndolo hasta convertirlo en la cruda norma positiva, escrita, codificada, llevada al extremo funcional, si no a su significado gramatical, carente de interpretación, es decir, de fundamentos y de conceptos, de contexto y de sentido.

Desde el punto de vista político que toca también en alguna medida con el derecho es bueno decir que las ideas políticas de Sófocles, quedarían poco consideradas, debido a que su interés primordial no está en la política misma sino en el hombre puro y simplemente, aunque una filosofía del hombre tiene necesariamente una repercusión política.

Quedan dichos, hasta aquí, algunos elementos generales que tocan con el derecho como filosofía, no tanto como ciencia jurídica, ya que un estudio dogmático de la tragedia resultaría casi imposible debido a la unidad indestructible de los distintos niveles de realidad de la época, como se decía con anterioridad, lo ético, lo político, lo religioso y lo filosófico, el mundo de la polis, de la ciudadanía.

AL DIA LA 30 AGOSTO 2010

SOBRE LA NOVELA LAZOS, CONFLICTOS Y PODER



Don Enrique Morales Nieto

Apreciados Académicos:

Un especial saludo a la Dra. Gilma Buitrago, A los Doctores José Antonio Rivadeneira, Gilberto Ávila Monguí, Gilberto Abril Rojas y a todos los distinguidos académicos e invitados.

Tres académicos de enormes quilates, analizaron cada uno de manera juiciosa mi novela "Lazos conflictos y poder" Novela que escribí desprevenida de conseguir halagos y por la mera satisfacción de adentrar al lector en un mundo lleno de realidades que no nos son ajenas. Oír, en esta magna sala de la academia Boyacense de la lengua, sus comentarios, reflexiones y de manera especial la sensibilidad con la que estos tres eruditos trataron mi novela ha sido tal vez una de las experiencias más profundas y satisfactorias que el creador y la vida me hayan regalado.

Los lazos que a través de nuestra existencia vamos construyendo y que marcan el principio de nuestra vida y el final de la misma, en ocasiones se destruyen, casi sin darnos cuenta por los conflictos tan propios del ser humano y por nuestras propias ambiciones de poder o las de nuestros semejantes, porque todo esto es propio de nuestra naturaleza y de nuestras experiencias en este mundo.

Los académicos y eruditos: La Dra. Gilma Buitrago, el Dr. José Antonio Rivadeneira, y el Dr. Gilberto Ávila Monguí me regalaron lo más preciado para un escritor. Su crítica. Cada uno de ellos en su excepcional mundo intelectual percibió la novela con matices diferentes, que ni siquiera yo, como autor, los había descubierto. Cada uno en su análisis abrió un nuevo mundo de realidades que se mezclan con la fantasía que solo quien sabe de letras puede recrear. Y ustedes, honorables académicos, en su

análisis, descubrieron nuevos mundos recreados con la magia de cada una de sus palabras. Qué privilegio nos da esta vida al conocer personas como ustedes, capaces de, en tan solo una frase, describir al ser humano; el de hoy y el de siempre, y eso hicieron de manera magistral con cada uno de los personajes.

Les confieso que cuando los estaba oyendo pensaba que era un sueño. Captaron más allá la esencia de lo que como escritor quise que el lector viviera en cada uno de los párrafos.

Una novela es, por lo general, producto de mucha realidad, unida con mucha ficción y Lazos conflictos y poder, es eso. Realidad que con la licencia literaria se convierte en una trama, una historia y unos personajes.

No obstante, en "lazos conflictos y poder" no solo cuento la historia de Gabriela que lucha para no ser devorada por los lazos familiares, sus conflictos y el poder económico y político que la engaña y destruye. Quise contar la Historia detrás de la historia.

Por eso los personajes no solo están enmarcados en una trama y en un tiempo y espacio sino en conceptos filosóficos, sociales, económicos, artísticos, históricos, sociales. Detrás de la lucha por el poder, de la manera en la que cada cual encara sus conflictos y crea lazos afectivos o los destruye, hay una lucha entre lo económico y lo social, lo filosófico teológico, religioso con lo pagano y material. En ocasiones, los personajes echan mano de las ideas filosóficas o sociales para entender lo que les sucede y en otras oportunidades cuando parece todo acabado y destruido por las ambiciones y el poder, viene al rescate la música y si bien es cierto en la novela, Beethoven apacigua el ánimo de alguien que piensa en quitarse la vida, Mozart, da vida a otros del viejo mundo, que luchan por vivir en un mundo nuevo pero desconocido.

La poesía y las melodías nostálgicas del vallenato son el lamento del infortunio o la alegría del amor profundo, así como del dar gracias por amanecer vivo en un mundo simple y des complicado.

En la novela utilice recursos para explicar emociones y percepciones contrapuestas de lo que cada uno piensa de la vida. Por eso aparece en escena el Carnaval de Barranquilla. Para muchos el carnaval de la beudez y del desenfreno sin control. Para otros el carnaval de la igualdad, del compartir y del agradecimiento. Estas diversas percepciones reflejan ya un conflicto en cómo unos y otros perciben la vida y cómo afrontan sus temores.

El carnaval de la vendimia en la Toscana, el reinado de Cartagena y las fiestas de los zulú, en Suráfrica, y de las tribus Nele dele tienen un enorme sentido en la trama de la novela, porque cada una de estas fiestas es como un momento especial en el alma de cada ser. Cada una de estas fiestas forman parte de los más primitivo de nuestro ser, pero a su vez son la esencia de nuestra humanidad. En algún momento de nuestras vidas nos parecemos a cada una de estas fiestas, para bien o para mal, por eso en la novela estas fiestas le aportan a su protagonista una particular dimensión. Una persona, rica culta, bella, pero que en su ser es tan primitiva, pagana o espiritual y ritual como lo son cada una de estas fiestas.

La muerte que arrebata un gran amor, el amor incondicional pero lejano a una hija, la traición entre hermanos, la desgracia de ser abusada, la duda de deshacerse de una vida que llevas dentro, los conflictos religiosos, la injusticia social que pasa inadvertida porque tan solo a unos cuantos metros de donde se pagan los platillos más caros y exquisitos se muere la gente de hambre. Las drogas, la corrupción, los empresarios que abusan de los niños, la mafia que prostituye e incita a la droga, los políticos corruptos y los empresarios sin moral ni Dios y ciegos por sus ambiciones son los conflictos que Gabriela Araujo Conti afronta en su vida porque son parte del mundo que le tocó vivir, hasta que en la primitiva áfrica, allí en donde el hombre que se considera civilizado cree que se encuentra un mundo salvaje y olvidado, es en donde Gabriela encuentra las verdaderas respuestas a sus angustias y sufrimientos, y en donde aprende que no hay problemas grandes sino hombres pequeños.

Seguramente, para muchos, la Historia y el argumento de la novela les parecerá interesante, a otros les encantará y qué bueno si los cautiva. No obstante, "Lazos Conflictos y Poder" quiere resaltar las diversas dimensiones del ser humano. El hombre histórico, el hombre filosófico, el pensante, el espiritual, el materialista, el religioso, el pagano, el ambicioso, el orgulloso, el poderoso, el humilde. En fin, el Hombre, el ser. Aquel que lucha cada día con este mundo y que hace del mismo el mejor o el peor lugar para vivir su existencia.

Gracias, una vez más, Dra. Gilma, Dr., José Antonio y Doctor Gilberto, por su crítica literaria, su tiempo y su erudición que han enriquecido mi vida y mi novela.

CULTIVANDO EL HAIKU

Doña Nelly Sol Gómez de Ocampo



*La poesía
es luz primaveral.
Magia sin fin.*

Poema es un universo, es un instante, es una vida, es una prolongación... Y el poeta es un inspirado creador de belleza, que interactúa con su entorno, la naturaleza y los hechos que impactan su sensibilidad.

Y estudiando al género literario el Haiku, que es un breve poema originario del Japón, difundido y aclimatado por todo el mundo, nos remontamos a ese hermoso e importante país insular del este de Asia, sobre el Océano Pacífico y que está determinado como un archipiélago de 6852 islas, el cual es conocido como "TIERRA DEL SOL NACIENTE", precisamente porque Japón significa "El Origen del Sol".

Esta gran nación tiene una superficie de 377 835 km² con una población total de 126 926 000 hab. (2015). Tokio es su capital, siendo la mayor área metropolitana del mundo, con más de treinta millones de habitantes. Según la leyenda descrita en el *Kojiki* y en el *Nihonshoki*, Japón fue fundado en el siglo VII a. C. por el Emperador Jinmu.

Se encuentra en su historia fascinante que las creencias japonesas son utilizadas para enseñar lecciones prácticas sobre diferentes aspectos de la vida. En su espiritualidad Budista creen profundamente en una oración popular cuando se tienen problemas,

"*Kami-sama, Hotoke-sama, dōka otasuke kudasai.*"

(Dios y Buda, ayudadme de alguna forma, por favor).

Orígenes del Haiku

La huella del Haiku quedó en la primera Antología Poética del año 760 siglo VIII de la era Cristiana. En el año 905 del siglo X, el Imperio recogió un Poemario de diez mil hojas titulado "Haikai, Poemas Libres", expresión poética de la cual se deriva el Haiku.

El Haiku, a través de su evolución, ha madurado y se ha perfeccionado literariamente a través de los siglos. Se enuncian seis de sus modalidades antes de llegar al Haiku:

1. **La Renga:** Era obra de varios poetas que componían conjuntamente para producir estrofas con 50, 100 o 1000 versos, cada estrofa se relacionaba con la anterior, sin relación entre estrofas separadas.

2. **La Tanka o Waka:** Cuya forma es de 5.7.5 / 7.7 sílabas, dispuestas en 5 versos con dos estrofas. El Waka describía la belleza, excluyendo lo desagradable; a diferencia del Haiku que persigue la significación y no excluye ningún campo, el Waka expresaba más lo lirico y emotivo, el Haiku canta a lo cotidiano, siendo intemporal y su universo presente en un solo instante.

3. **El Katauta:** Estriba en la pregunta y la respuesta, con su forma de 5.7.7. o 5.7.5. Con 19 o 17 sílabas. El poema llamado Mondoo lo conforman dos katautas de preguntas y respuestas.

4. **El sedoka:** Con dos estrofas de igual pauta 5.7.7 o sea, dos katautas.

5. **El Hokku:** Es un género con apertura de una cadena de tankas, siendo el producto de varios poetas.

6. **El Haikai:** Se refería versos cómicos o divertidos y su creación se le designa a Yamasaki y a Arakida Moritake. Pero fue Sookan (1465-1553), quien le dio mayor producción, influencia y difusión. Algunos consideran al Haikai como un arte menor y con poca producción literaria, pero se tiene que reconocer que es el origen directo del Haiku.

Este arte de síntesis, tan suave y significativo, se generaliza a finales siglo XVIII, cuando una noche en la ciudad de Kioto, el Monje Budista Ryokan, creó un Haiku dedicado a quien se llevó sus pertenencias, y mientras sus compañeros expresaban su molestia, él se puso en la ventana como buscando al raptor y dijo:

*Al ladrón,
se le olvidó la luna
en la ventana.*

Este Haiku, poema corto e imponente, capturó en un instante iluminado, el accionar del ser humano con su mundo circundante.

Al hombre que hace Haikus se le denomina Haijin o Haikista y la mujer Haijine.

Según Yoel Hoffmann, un gran poeta Haikista japonés de mediados del siglo XX, el Haiku es probablemente la estructura poética más breve tanto de Oriente como de Occidente. Éste entrelaza la interacción del hombre y la naturaleza. Los haikus no riman; su única regla formal (que a veces también se altera) es que tengan un número determinado de sílabas. Aunque en un buen Haiku puede haber más de una frase, pero siempre contiene una sola imagen poética como el siguiente:

*Desecho el pincel.
De aquí en adelante te hablaré a la luna
cara a cara.*

Antonio Cabezas García, autor de la obra "Haikus Inmortales", afirma que aproximadamente desde el siglo XVI, "En cuanto a la forma el haiku es un poema breve generalmente de 17 silabas dispuestas en tres versos de 5, 7 y 5 silabas respectivamente y que en cuanto al fondo se trata de una descripción brevísima de una escena vista o imaginada".

El haiku responde a tres grandes principios: 1) describe un solo estado o acontecimiento; 2) se escribe en presente; y 3) se refiere a imágenes que guardan relación con alguna de las cuatro estaciones.

Los 4 más destacados poetas de la tradición haiku japonés son **Basho, Buson, Issa, Shiki**. Los tres primeros fueron artistas de haikai, y Shiki, acuñó el término "haiku", y lo previó como un género poético independiente. Aunque técnicamente, en términos japoneses Basho, Buson e Issa eran poetas de haikai; el término "haiku" es utilizado por muchas personas de habla inglesa para describir lo que escribieron. En otras palabras, "haiku" en Inglés abarca un campo más amplio, ya que abarca tanto haikai y haiku.

A veces los haikus se traducen respetando escrupulosamente sus 17 silabas. Otros traductores dejan de lado la medida y la sustituyen por la rima. El único precepto estructural que se ha respetado sin excepción es que tenga tres versos por lo general, uno corto, otro largo y otro corto.

El haiku tiene una peculiar textura con el Senryu, que tiene 17 silabas pero no contiene referencia a la estación del año para la que está escrito, ni trata sobre temas de la naturaleza o las estaciones, sino que se centra en la existencia humana con su mundo circundante utilizando ingredientes de seducción, misterio y que también forma parte de la tradición creada por:

Matsuo Basho

(1644-1694), monje Budista en el siglo XVII y que fue “el Padre del Haiku”.

*Nadie que
vay por este camino
crepusculo de otoño.*

Basho dice: “El Haiku es simplemente lo que está sucediendo en este lugar y en este momento”.

“Cuando contemplamos una puesta de sol o una flor hermosa, por ejemplo, se hace una exclamación de gozo: “¡Ah!”: para el objeto contemplado solo hay conciencia para la forma, los colores, las sombras... No caben ahora juicios ni reflexiones; ni siquiera hay sitio para los sentimientos. Reproducir ese momento es el objetivo de haiku, y a eso se aplica la disciplina de su forma”.

Yosa Buson

Vivió en el siglo XVIII. Fue un pintor muy reconocido en su época y poeta de haiku. Se consideraba a sí mismo discípulo de Bashô, aunque no le conoció. Su mirada se posa en los momentos en los que aparentemente «no pasa nada», desafiando la vanidad humana.

Noche corta de verano:
entre los juncos, fluyendo,
la espuma de los cangrejos.

Kobayashi Issa

Vivió entre los siglos XVIII y XIX. Fue un monje budista quien tuvo una vida personal muy trágica y triste. Issa es un corazón humano que se proyecta en lo que escribe, lo que le hace muy popular en Occidente. Muchos lo comparan con Francisco de Asís por su amor hacia los animales, que se aprecia en haikus como este:

Abriendo los picos,
los pajaritos esperan a su madre:
la lluvia de otoño.¹¹

Masaoka Shiki

Vivió en el siglo XIX. Hacer florecer nuevamente al haiku del es-

tancamiento en que había caído y toma como modelo a Buson, mejor que Bashô a su juicio. Shiki quiere retomar el camino de la belleza del haiku de Buson, depurándolo de todo misticismo o religiosidad. Es un agnóstico que consagra su vida a un modelo ideal de poesía. Los consejos a los seguidores de su escuela fueron un alegato de libertad poética, frente a las normas y la tradición.

Andando con sus patitas mojadas,
el gorrión
por la terraza de madera.

Taneda Santôka

Autor que escribe ya en el siglo XX. Es el heredero de una larga tradición poética y espiritual. Transforma sus vivencias más duras en oportunidades de crecimiento personal, de liberación. Fue un monje errante utilizando dos versos en el Haiku.

Con viento de otoño
recojo una piedra^L

Mujeres Hajijines

A principios del siglo XVII varias poetisas aprendieron haiku de Basho o sus discípulos, entre las que destacan algunos nombres como Den Sutejo, Sonome, Shushiki, Sono-jo, Shoofuu-ni, Chigetsu, Sute-jo, Sono-jo y sobre todo Chiyo-Ni.

Chiyo- Ni

(1701-1775)

Religiosa budista. Se casó muy joven y quedó viuda a temprana edad. Quizás la más conocida, tuvo dos maestros discípulos de Basho, Shikoo y Rogemboo. "Sus versos están llenos de subjetividad y han sido muy controvertidos en el sentido de que se conformen o no al patrón del haiku". No obstante posee haikus clásicos que se adaptan al canon exigido.

*De los mil pájaros,
uno pierde las fuerzas
y el viento lo trae.*

Nakamura Teijo

Perteneció al siglo XX, fundando la revista Kazahama. Es la poeta tradicionalista.

*La flor de loto
sus hojas y las marchitas
flotando en agua.*

Hoshino Tatsuko

Del siglo XX, fundó una revista de haiku exclusiva para mujeres y colaboró en la prestigiosa Hototogisu.

*Blancos los rostros
que observan
el arco iris.*

El haiku, por tanto, pretende “decir algo sin decirlo”. Lo no dicho comunica más que las palabras, pero no puede hacerlo sin ellas, sea cual sea la estación a la que se refiere la imagen del haiku.

EL HAIKU EN LA LITERATURA OCCIDENTAL

El Haiku fue muy utilizado por el budismo zen para transmitir sus preceptos, pero su influencia llegó al mundo occidental y marcó a famosos poetas del siglo XX, particularmente a través de Eiji Yoshikawa, marcando una vía de influencia de la literatura japonesa en Occidente.

Entre los poetas occidentales que han cultivado el haiku están los estadounidenses Jack Kerouac y Ezra Pound, el irlandés Seamus Heaney y el británico W.H Auden, Más recientemente, es conocida la afición del presidente europeo Herman Van Rompuy, a escribir Haikus.

David G. Lanoue

Estadounidense del siglo XXI y quien afirma: El Haiku es un poema de sólo un aliento que descubre la conexión entre el yo interno y su entorno natural.

*En un cartel
que señala dos rutas,
una mariposa.*

Cyril Childs

De Nueva Zelanda y quien murió en el año 2012, afirmó: “el haiku es una forma poética que ha desarrollado y evolucionado durante muchos siglos y continúa evolucionando a través de fronteras nacionales y las barreras del idioma”.

*Resplandor del mediodía,
el árbitro de tercera edad
cierra un ojo*

EL HAIKU EN LA LITERATURA HISPANA

En España practicaron este arte en algunos de sus poemas, como: Federico García Lorca, Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez, Luis Cemuda.

En América entre los escritores que hicieron Haikus se destacan: el Mexicano Octavio Paz, Premio Nobel de Literatura (1990) quien lo denominó “Sol diminuto”; el Argentino Jorge Luis Borges y el Uruguayo Mario Benedetti, entre otros.

En Colombia reconocemos importantes poetas del Haiku, de quienes he aprendido mucho y a quienes dedico este trabajo.

Germán Flórez Franco

En Villa de Leyva, con su obra “Las Sendas del Haiku”. Nos presenta un necesario material didáctico con la historia del Japón, del Haiku y sus principales representantes, dándonos a conocer 46 de sus inspiraciones en Haiku. En su casa de campo “El Haiku” se inspira por ejemplo así:

*Sobre el fósil
camina el recuerdo
de la serpiente.*

Guillermo Quijano R. De Bogotá, en su obra “Haikús, la luna en la ventana”, nos comparte su poemario con 80 Haikús, como gotas de naturaleza en el yo, por ejemplo:

*;Qué soledad!
En la piel de la noche
ni una estrella.*

El gran escritor **Fernando López Rodríguez**, haikista de Cartago - Valle, que hace una definición así: Haiku es sutileza, observación, sencillez, esbozo, chispa, inocencia, resplandor, misticismo, suspiro, meditación, negación del yo, esencia, exclamación, senda, eternidad de lo simple, desapego, conciencia de vida, respeto a los ancianos, a lo callado, solidaridad con los mendigos y vagabundos, aceptación de la transitoriedad de la vida.

*Cuán parecidos;
Truenos y trinos.
Cuán diferentes.*

El gran aporte del escritor Umberto Senegal de Calarcá en el Quindío, quien desarrolla, divulga y apropiá esta forma poética en las letras colombianas.

Una de sus seguidoras, Laura Victoria Gallego, escribió un libro en la mejor tradición de Basho. Así mismo, Senegal creó el término “Haikuento”, narración breve de máximo 10 palabras para el desarrollo de una historia de mini-ficción.

*Filarmonica:
Todos de negro
menos la música*

El anterior haiku inspiró un “Haikuento”.

La poesía de haiku se propaga en infinitos significados porque alcanza con frecuencia esa perfecta sencillez que persiguen la filosofía, la religión, la literatura y el arte. El poeta de haiku ve lo que otros no ven.

BIBLIOGRAFÍA

FLÓREZ FRANCO, German. *Las Sendas del Haiku*. Grafimarc Impresores.

Villa de Leyva-Colombia ,2013.

RODRÍGUEZ IZQUIERDO, Fernando. *El Haiku Japonés: Historia y Traducción*. Editorial Hiperion. Madrid-España, 1972.

LÓPEZ RODRÍGUEZ, Fernando. *Alabanza para los Grillos*. Rompesilencios Ediciones. Cartago-Colombia -2015.

SENEGAL, Umberto. *Blanco Sobre Blanco-Haiku*. Editorial Cuadernos Negros. Calarcá-Colombia, 2008.

HOFFMANN, Yoel. *Poemas Japoneses a la Muerte*. DVD Ediciones, S.L. Barcelona-España,2009

GÓMEZ DE OCAMPO, Nelly Sol. *Instantes de Vida-Haikus*. Parnaso Casa Editorial. Tunja-Colombia, 2016.

QUIJANO R, Guillermo. *Haikis-La Luna en la Ventana*. A Puro Pulso Ediciones. Bogotá –Colombia,2015.



JOSÉ JOAQUÍN CASAS, CANTOR DE LA TIERRA Y DE LAS TRADICIONES CHIQUINQUIREÑAS

Don César Augusto Carrillo Ortegón

Alcalde Chiquinquirá



El pueblo chiquinquireño y las autoridades municipales, con su Alcalde a la cabeza, nos hallamos al frente de la mansión donde vino al mundo, el poeta, hombre de Estado y eminente ciudadano, doctor José Joaquín Casas Castañeda, hijo del ilustre patrício Jesús Casas Rojas, hace exactamente 150 años.

El doctor Casas, pasó por las aulas del Colegio Jesús, María y José, de esta ciudad y se doctoró en derecho en la Universidad Nacional, fue Magistrado de la Corte Suprema, Ministro de Estado y fundador de la Academia Colombiana de Historia, en 1902.

Su poesía, en la cual se combinan lo clásico y lo bucólico, tiene un amable acento lugareño, que destaca lugares tan afectuosos para nosotros como el Terebinto y la Veranita.

Según el historiador boyacense don Ramón C. Correa, en su obra *Parnaso Boyacense*, “*La pluma del doctor Casas como poeta, ha sido muy fecunda. Es autor de varias obras de versos clásicos, románticos y populares, versos que han sido reproducidos en casi todas las revistas y periódicos de Colombia, con artísticos grabados alusivos a las poesías*”.

En esta ocasión nos honra con su presencia, el historiador Antonio José Rivadeneira Vargas, quien en representación de la Academia Co-

lombiana de Historia hará una valoración poética del doctor Casas, poeta eximio y encarnación de las mejores tradiciones chiquinquireñas.

El Gobierno Municipal, el cual me honro representar en el presente acto, está haciendo honor al compromiso cultural y patriótico de participar en todas y cada una de las conmemoraciones, porque así se robustecen las tradiciones históricas, se fomentan el civismo y la convivencia y se asegura la paz, que como dijera un insigne personaje colombiano del siglo pasado *"por los bienes que procura, la paz es la perenne festividad de los pueblos y la visible glorificación de sus próceres"*.

en su libro "Sesquicentenario de la Academia Colombiana de Historia" se dice lo siguiente: "José Joaquín Casas, poeta y académico, nació en Bogotá el 15 de octubre de 1823. Hijo de don José Joaquín Casas y de doña María Antonia Gómez. Se educó en el Colegio Nacional, donde sus maestros fueron don Juan de Castellanos y don Pedro José Escrivá. Estudió en la Universidad de Bogotá y en la Universidad de San Marcos de Lima. Fue profesor de la Escuela Normal de Bogotá y director del Colegio Nacional. Fue miembro de la Academia Colombiana de Historia y de la Academia Colombiana de la Lengua. Falleció en Bogotá el 15 de octubre de 1893".



JOSÉ JOAQUÍN CASAS, POETA Y ACADÉMICO

Don Antonio José Rivadeneira Vargas

Hace exactamente 70 años, cuando estudiaba bachillerato en las aulas del Colegio Nacional, hoy Liceo José Joaquín Casas, ubicado entonces en el edificio contiguo a la Basílica y admiraba las placas que consagran a esta Mansión del espíritu como santuario nacional de cultura y poesía, nunca imaginé que la Providencia Divina, me otorgaría el privilegio de representar a la muy ilustre y ya centenaria Academia Colombiana de Historia, en esta conmemoración del Sesquicentenario de su ilustre fundador.

De manera que hoy, ya en el ocaso de mi vida, me siento orgulloso de haber representado en esta significativa ceremonia a las Academias Colombianas de la Historia y de la Lengua, en las cuales José Joaquín Casas destelló con luz propia y dejó una estela de sapiencia y poesía tan elemental y tan propia que lo identifica con la espiritualidad de María Ramos, la española que logró que la Rosa del Cielo viniera a renovarse en los APOSENTOS de Chiquinquirá y que, LA PROMESERA, se convirtiera en la más singular expresión del espíritu señorial de esta ciudad, conocida hoy mundialmente, como la Capital Religiosa de Colombia.

José Joaquín Casas dejó para posteridad no sólo un talento narrativo sino todo un estilo poético, en el cual se entrelazan admirablemente lo clásico, lo aldeano y lo popular, porque su poesía reúne en sí misma, todo el sabor de lo lugareño que destila gota a gota el encanto de ese Mester de Clerecia, que desde la Colonia y con don Juan de Castellanos se incorporó a la lírica colombiana y que se proyectó en lo romántico con Julio Flórez, en lo parmasiano con Jorge Mateus y en el piedraccismo con Carlos Martín Fajardo.

Ojala que la Campaña Libertadora de 1816-1819, que se inició en esta ciudad, hace doscientos años y los sesquicentenarios de los nacimientos de José Joaquín Casa y Julio Flórez, reverdezcan los laureles de esta Ciudad de los Milagros, como Santuario de fe y modelo de expresión poética.



*Óleo del Poeta Rafael Pombo por Inés Acevedo Biester.
Academia Colombiana de la Lengua, Bogotá.*

EL POETA COLOMBIANO RAFAEL POMBO REBOLIEDO 1833 – Bogotá – 1912



Don Pedro Gustavo Huertas Ramírez

La escritora e investigadora Beatriz Helena Robledo, centrándose de lleno en la biografía del poeta colombiano Rafael Pombo, inicia su obra exponiendo la herencia familiar de los Pombo, tanto en Europa como en Colombia, con la siguiente aseveración:

"Rafael Pombo nació en el seno de una familia de apellidos y tradición. Era descendiente de la nobleza española y por sus venas corría sangre irlandesa de alcurnia, pero él, espíritu librepensador, arraigado ante todo en su arte y en su poesía, no necesitó recurrir al árbol genealógico ni hizo mucho caso a esas cuestiones, al contrario de muchas familias de la sociedad colombiana para quienes era motivo de orgullo y ostentación tener entre sus antepasados el registro de algún título de abolengo". El padre, Lino Pombo O'Donnell hizo parte de los criollos patriotas que conspiraron contra la dominación española en el Nuevo Reino de Granada y después de la Revolución de Independencia, del 20 de julio de 1810, fue nombrado Secretario de la Legación por Colombia en Inglaterra, por orden del Vicepresidente General Francisco de Paula Santander. Posteriormente y ya en Colombia, fue designado Secretario del Interior y Relaciones Exteriores también por el General Santander en la Presidencia de la Nueva Granada durante el cuatrienio de 1832 a 1837.

Al ser confirmado como Canciller durante la administración del Presidente José Ignacio de Márquez (1837-1841) y más luego como Secretario de Relaciones Exteriores del nuevo Presidente Manuel María Mallarino (1855-1857), a Lino Pombo no le quedó nada difícil mover los hilos necesarios para que su hijo Rafael Pombo fuese nombrado en mayo de 1855 como Secretario de la Legación de Colombia en Nueva York, cargo otorgado por el General Pedro Alcántara Herrán y Zaldúa, Embajador de la Nueva Granada ante los Estados Unidos y Costa Rica.

Al terminar el primer año de su actividad diplomática, tanto el General Herrán como el poeta Pombo habían desempeñado una importante labor principalmente en Centro América, pero intempestivamente y sin premeditarlo ocurrió un levantamiento popular en la ciudad de Colón, en Panamá, más exactamente el 15 de abril de 1856, contra un grupo de ciudadanos estadunidense que se dirigían a California.

El Incidente de “la Tajada del Melón o la Sandía” en Panamá

La disputa ocurrida entre un vendedor de frutas y un estadunidense, llamado Jack Oliver, ocasionó tal tumulto, que algunas propiedades fueron incendiadas y degeneró en sangrienta lucha de granadinos y *Yankees*, en la cual quedó una veintena de cadáveres sobre el campo.

Según el escritor Eduardo Lemaitre, con la buena sazón del cartagenero costeño, relata que los testimonios de la trifulca resultaron al principio contradictorios y confusos y desde luego las autoridades granadinas y las norteamericanas se fueron polarizando alrededor de las versiones que más les convenían. Así, en busca de un mejor esclarecimiento de los hechos, Washington envió a Panamá al sujeto Amos C. Corwine, cuyo informe, en síntesis, fue el siguiente:

“Un pasajero norteamericano, Jack Oliver, hallándose en estado de embriaguez, rehusó pagarle a un negro vendedor ambulante de frutas, diez centavos por una tajada de sandía que le había arrebatado; furioso el negro esgrimió una navaja cuchillo y persiguió, con insistentes demandas de pago, al borracho, el cual, sin embargo, no hizo caso de ellas. Uno de los compañeros, finalmente, arrojó al frutero una moneda y le ordenó que se alejase. Mas para entonces el negro había perdido ya todo el control y continuó insultando a los norteamericanos. Oliver sacó entonces su pistola. Lo que sucedió en ese momento fue lo que nunca pudo esclarecerse plenamente... En todo caso, el pobre negro frutero, cayó muerto”.

Para Corwine, el incidente de la tajada de sandía no había sido más que un pretexto, que ocultaba el resentimiento del bajo pueblo panameño contra la Compañía de Ferrocarril por haber dejado a muchos brace-

ros sin trabajo y que el ataque había sido deliberadamente premeditado por la propia policía.

Corwine concluyó su informe manifestando que el Gobierno de la Nueva Granada era incapaz de mantener el orden y recomendó la inmediata ocupación del Istmo, de un Océano a otro, por fuerzas de los Estados Unidos, a menos que la Nueva Granada les diera una amplia reparación.

La ocasión codiciada por el Imperio del Norte, amenazó entonces con un desembarco de tropas angloamericanas a no ser que llegara a un arreglo amistoso y se indemnizara a las personas afectadas por el motín, que fue llamada "la tajada del melón o de la sandía". Convencido por este informe parcializado, Washington envió dos barcos de guerra el "Independence" y el "ST. Marys" al Istmo de Panamá, donde desembarcaron 160 "marines", los cuales ocuparon la Estación del Ferrocarril, el 19 de Septiembre de 1856. La ciudad permaneció en calma y las tropas se reembarcaron tres días después. Había sido, pues, un desembarco innecesario y además tardío, porque los hechos habían ocurrido 5 meses antes.

Pero para los Estados Unidos, según Lemaitre, en aquellos momentos, lo importante era poner la bota en tierra granadina, para con ese acto demostrar que no solo tenían derecho a intervenir para proteger el libre tránsito contra cualquier agresión de una tercera potencia hostil a la Nueva Granada, sino también en las ocasiones en que este país no quisiera o no pudiera o no supiera resguardar debidamente el orden... Se armó entonces uno de los más endiablados embrollitos diplomáticos, entre los que han fustigado los anales de la Cancillería colombiana.

Así, el Presidente de los Estados Unidos de América, bajo el mando del demócrata Franklin Pierce (1853-1857), en declaración al Congreso de su país responsabilizó al Gobierno de la Nueva Granada de todo lo ocurrido y envió una comisión a Bogotá para que hiciera el correspondiente reclamo. Por su parte, el Gobierno de Bogotá, deseoso de terminar el enojoso pleito, nombró como negociadores a don Florentino González y a don Lino de Pombo, este último padre de Rafael Pombo, quien en ese momento había sido nombrado Secretario de la Legación de Colombia en Nueva York, por designación del General Pedro Alcántara Herrán, Embajador de los Estados Unidos y Costa Rica, en Washington.

Trasladado a la capital colombiana el 4 de febrero de 1857, los plenipotenciarios americanos James E. Bowlim e Isaac E. Morse, propusieron entonces, casi nada, "cuatro cosas no más":

1. Erigir las ciudades de Panamá y Colón (que ellos llamaban Aspinwall) en dos municipalidades independientes y neutrales para gobernar-

se a si mismo y controlar una zona de 20 millas de ancho, de mar a mar, con la línea férrea como eje;

2. Ceder a los Estados Unidos, en plena soberanía, los dos pequeños grupos de islas de la Bahía de Panamá para una estación naval;

3. Ceder también todos los privilegios y derechos reservados en el contrato del Ferrocarril de Panamá; y

4. Que se pagara una indemnización de dos millones de dólares por las pérdidas de vidas y bienes ocurridas en el motín de abril de 1856.

Los historiadores Eduardo Posada y Pedro M. Ibañez, narran e interpretan lo ocurrido en el dicho suceso, así:

“¡Oh! La tajada de melón que comprara y no pagara Jack Oliver en el mercado de Panamá le iba a producir a la Gran Nación (Norteamericana) una tajada bien grande y bien sabrosa!”

La escritora e investigadora en literatura Beatriz Helena Robledo, autora de la biografía de *Rafael Pombo*, sintetiza la “Doctrina Monroe” y el “Destino Manifiesto” de los Estados Unidos de América del período de la presidencia del político James Monroe (de 1817 a 1825), de la siguiente manera:

“En 1855, es decir, el año en que Pombo inició su labor diplomática en Nueva York, la política de los Estados Unidos era de abierta expansión territorial. Seguía vigente la doctrina Monroe, por la cual el coloso del norte se erigía en guardián de todo el continente americano, cuya esencia quedó reducida a la frase: “América para los americanos”, que tuvo toda clase de interpretaciones, desde las más ingenuas que agradecían al país del Norte su misión vigilante frente a cualquier pretensión europea de retornar a algunas de sus ex colonias o de extender en ellas sus regímenes políticos, hasta las más suspicaces y a la larga acertadas, que supieron leer las verdaderas intenciones de Monroe y sus seguidores: “América para los intereses norteamericanos”.

“A eso había que sumarse el llamado “Destino Manifiesto”, que otorgaba a los Estados Unidos el derecho divino a extender sus fronteras a donde las consideraran necesario. La convicción del “Destino Manifiesto” se había hecho abiertamente efectiva en la guerra de 1847 contra México [con la anexión de la presidencia estadounidense de James Knox Polk (1795-1849)], cuyo resultado fue la pérdida de ese país latinoamericano de la mitad de su territorio y el orgullo de la Nación del Norte de haber cumplido su sagrada misión”.

Y continuó: "En 1855 las cosas no habían cambiado mucho con relación a la ambición norteamericana de continuar anexando territorios a la Unión. Su mirada estaba puesta entonces en los países centroamericanos, sobre todo en aquellos que se habían convertido en centros de gran actividad comercial y en ruta obligatoria de los viajeros que desde el Este iban a California a buscar oro y terrenos que explotar. Los inmigrantes cruzaban tierras de la Nueva Granada en Panamá para continuar la ruta embarcándose en puertos del Pacífico. Estos dos países centroamericanos abrieron el apetito del monstruo y se volvieron deseables para la construcción de un canal interoceánico que acortara distancias y facilitara el comercio".

En la búsqueda y hallazgo de la biografía de Rafael Pombo, la investigadora Beatriz Helena Robledo, dilucida la posición política y comprometida del poeta neogranadino antiimperialista, joven diplomático de apenas 22 años en los Estados Unidos y Centroamérica. Así comenta:

"Durante el primer año de sus estadias en los Estados Unidos, Pombo se dedicó con juicio a estudiar el problema de límites que había entre la Nueva Granada y Costa Rica. En marzo de 1856 viajó con el General Herrán, primero a Panamá y luego a Costa Rica, a donde llegaron el 22 de ese mes. Fueron muy bien recibidos y las manifestaciones de aprecio no se hicieron esperar, sobre todo después de que Herrán ofreciera su espada para la defensa de Centro América de las pretensiones expansionistas de los Estados Unidos. Además, reconocían al secretario Pombo como a un gran poeta, cuyos versos se leían y recitaban en todo el continente.

"Fueron varios meses de reuniones y conversaciones con el Secretario de Relaciones Exteriores de Costa Rica, Juan Bernardo Calvo. Finalmente, el 11 de junio se firmó en San José el Tratado de Amistad, Comercio, Navegación y Límites entre las dos naciones, que se llamó Herrán -Calvo, y fue aprobado en 1857 por el Congreso de la Nueva Granada, con algunas aclaraciones con las que no estuvo de acuerdo el Cuerpo Legislativo de Costa Rica. El Tratado celebrado por Herrán fue censurado varias veces por el Congreso neogranadino por haber fijado los límites de Colombia tan sólo hasta Punta Burica y Punta Careta y no hasta el Cabo Gracias a Dios.

Siguiendo con su relato, "en Costa Rica, Herrán fue atacado por el cólera y tuvo que guardar cama, mientras su Secretario atendía los asuntos diplomáticos con gran desenvoltura... Pombo asumió su papel de representante de la Nueva Granada y al despedirse, entregó al gobierno amigo de parte de Herrán, 500 pesos para ayuda a las viudas de los soldados costarricenses que morían en Nicaragua en la lucha con

los filibusteros. El gobierno costarricense honró más tarde a los dos diplomáticos nombrándolos Ministro y Secretario de su Legación en Washington".

Y agrega: "Pombo logró su labor diplomática en Costa Rica con seriedad y conocimiento de la situación de Centroamérica frente las pretensiones de los Estados Unidos, pero también con la pasión del romántico que defiende a sus vecinos de cara a las ambiciones de los invasores extranjeros. Estando allí escribió su poema *Los Filibusteros*, más conocidos como piratas, el cual muestra su postura radical en contra de la intervención de los norteamericanos, en especial la invasión de William Walker y sus soldados mercenarios, a Nicaragua. *Los Filibusteros* fue un poema bastante popular en la época y los enemigos de los Estados Unidos lo recibían con placer, pues su ritmo daba la sensación de latigazos contra los soldados asalariados. A Pombo se le considera el iniciador de la poesía antiimperialista hispanoamericana en los Estados Unidos:

Venid a conquistarnos, vosotros, heces pútridas

de las venales cárceles del libre septentrión;

venid, venid, apóstoles de la sin par República

con el hachón del bárbaro y el rifle del ladrón.

Venid, venid en nombre de Franklin y de Washington

bandidos que la horca con asco rechazó;

venid a buscar títulos de hermanos y de Césares,

descamisados prófugos sin leyes y sin Dios.

Venid, hambrientos pájaros, a entretrejer con crímenes

el nido para el águila que precediendo vais;

venid, infecto vómito de la extranjera crápula,

con la misión beatífica de americanizar.

Venid, dignos profetas, campeones beneméritos

de vuestra sacratísima divina esclavitud;

venid, héroes de industria, presente filantrópico
del Septentrión prospérísmo a su pupilo, el Sud.

..... Costa Rica, mayo de 1856.

"William Walker y sus filibusteros se convirtieron en símbolo del afán expansionista de los Estados Unidos, ambición evidente desde su independencia... Lo que más indignaba a Rafael Pombo en su espíritu legitimista, pero también en su concepción heroica de las revoluciones, era la clase de hombres que eran Walker y su ejército mercenario. Esto lo expresa claramente en su composición poética: era un ejército compuesto por descamisados y prófugos al servicio del imperio. Vio con claridad, además, que Walker representaba los intereses territoriales de los esclavistas del Sur, pero también los intereses de los industriales del Norte. Era el Destino Manifiesto en acción".

Volviendo al incidente de la llamada "tajada de melón" en panamá, "el General Herrán y su Secretario viajaron desde Costa Rica con urgencia a Nueva York para tratar de solucionar el dicho problema. Mientras tanto, en Bogotá se celebraban varias conferencias sin llegar a resultado alguno. Las cosas se complicaban cada vez más. Finalmente, el 1º de septiembre de 1856, Herrán logró firmar en Washington un convenio con el Ministro de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos, Mr. Lewis Cass, el llamado Convenio o el Tratado Herrán-Cass. En él, Colombia reconoció su responsabilidad por los daños causados en el motín del 15 de abril y se acordó nombrar una comisión con representantes de los dos países para analizar las reclamaciones. En ese entonces, fueron las exigencias relativas del Presidente Franklin Pierce fruto de las conversaciones entre los Estados Unidos y la Nueva Granada, a los que nos hemos referido en febrero de 1857.

"Meses después, al revisar el dicho Convenio antes de enviarlo de nuevo a Bogotá, Rafael Pombo se detuvo en el Artículo 7º, en el que se concedía al Gobierno de los Estados Unidos una isla en la Bahía de Panamá para el establecimiento de un depósito de carbón. Con la perspectiva que da la distancia y lejos del calor de los hechos y de la presión que podían significar varios buques de guerra en los pueblos del Istmo y de los acalorados artículos de la prensa norteamericana, este privilegio le pareció excesivo. Significaba no solamente enajenación de soberanía a un gobierno extranjero, sino que traería posteriormente consecuencias más graves, pues en ese caso habría que hacerle concesiones similares a las demás potencias. El 3 de febrero de 1858, al enviarse la Convención de Washington a Bogotá, Pombo dirigió una carta al señor Lázaro Pé-

rez, miembro del Congreso y de la prensa conservadora, donde sugería a los honorables senadores que suprimieran el Artículo 7º, en el cual se consignaba el terrible privilegio... La carta de Pombo circuló en el Senado, en donde, confiando en las palabras del joven diplomático, se suprimió el dicho Artículo. Pero el Poder Ejecutivo, al enterarse, envió a Pombo una enérgica censura, pues le había parecido bastante osado su proceder, y lo reconvino por entrometerse en lo que no atañía a su cargo. Su actuación atrevida y desacertada, "comprometía gravemente a la República". [Este episodio ocurrió bajo la Presidencia del conservador Mariano Ospina Rodríguez (1857 - 1861)].

Así, Pombo replicó sustentando su actuación y renunció a su cargo, dimisión que no le fue aceptada. No obstante, el hábil Secretario hizo uso de su arte de escritor y como periodista se dedicó entonces a publicar en varios periódicos de Washington y Nueva York defendiendo con habilidad la supresión hecha por el Senado granadino... Por fin, la osadía de Pombo tuvo sus frutos: el Senado norteamericano, al revisar de nuevo el Convenio en marzo de 1859, aceptó la supresión del famoso Artículo.

Debe recordarse que, según Eduardo Lemaitre, "ya en 1857, mediante el Protocolo llamado Herrán - Cass se había llegado a un acuerdo conforme al cual la Nueva Granada, la pobrísima Nueva Granada, admitía su responsabilidad y consentía en pagar una indemnización de algo más de US\$400.000.00; pero aunque el Senado de los Estados Unidos impartió su aprobación a este Convenio en 1859, resulta que los pliegos del correo que lo traía se perdieron en el naufragio de un barco en el río Magdalena y por esto la aprobación del Congreso granadino no pudo obtenerse si no hasta 1860; mas como tanto los Estados Unidos como Colombia, se vieron para entonces envueltas en largas guerras civiles, las comisiones que se habían nombrado para resolver concretamente todos los reclamos de las víctimas, no pudieron reunirse. De este modo, los familiares de estos y la Compañía del Ferrocarril en Panamá tuvieron que esperar hasta 1865, cuando por un nuevo Convenio firmado entre los dos países, Colombia se avino a pagar las siguientes sumas:

Por indemnizaciones derivadas del motín del 15 de abril de 1856
US\$195.410.00

Por otros reclamos nuevos	US\$ 65.070.00
Por gastos de los Comisionados	US\$ 9.277.00
Por intereses	US\$142.637.00
Total	US\$412.394.00

¡Casi medio millón de dólares, por una tajada de sandía!".

La Posición Nacionalista de Rafael Pombo

José Rafael Pombo Rebolledo, cima de la poesía romántica colombiana, nació el 7 de noviembre de 1833. A muy temprana edad y como hombre de letras, mostró su vocación y su pasión por la literatura. A través de su ciclo vital, Pombo fue por antonomasia un poeta. No obstante, cuando apenas tenía 17 años, decidió participar activamente en política y se afilió a la Sociedad Filotémica, creada en Bogotá el 28 de octubre de 1850 y compuesta por jóvenes conservadores que se oponían abiertamente a la facción de la Escuela Republicana de la juventud liberal, quienes se declaraban socialistas.

Al materializar sus ideas los dos partidos políticos terminaron en una confrontación más aguda, al punto que la crítica se convirtió en una guerra fratericia. En pleno apogeo de la revolución conservadora y hastiada por el manejo que le daban sus compañeros a la política a través de la prensa, se declaró lejos de toda intención partidista, pues "aunque se identificaba con muchos de los principios de los conservadores, no era hombre de partido ni estuvo nunca de acuerdo en seguir a individuo alguno. Siempre conservó su libertad de conciencia y de espíritu; el único cargo político que aceptó, años más tarde, sería para buscar perspectivas más amplias que el estrecho y mezquino medio en el que le había tocado vivir". Y el horizonte más vasto lo logró cinco años después en 1855, cuando Rafael Pombo fue nombrado Secretario de la Legación de Colombia en Nueva York, hecho que le permitió acompañar al embajador granadino Pedro Alcántara Herrán.

Antes y después de su vinculación a la diplomacia, Rafael Pombo tomó una posición muy definida frente a los acontecimientos de la potencia estadounidense en América. He aquí la narración de la escritora María Helena Robledo sobre la siguiente versión:

"Al joven poeta romántico las pretensiones anexionistas de Estados Unidos lo enfermaban. Cada vez que escuchaba a diplomáticos colombianos y norteamericanos hablar de la supremacía de los Estados Unidos y su misión de civilizar a América del Sur se le dañaba el genio.

"Una noche [en 1855], en un banquete que ofreció la Compañía de Vapores del Magdalena al General Tomás Cipriano de Mosquera, los invitados hicieron un brindis, por la misión civilizadora de Estados Unidos y tuvieron la desfachatez de comparar a Mosquera con George Washington. A Pombo eso le pareció el colmo. Al General lo trataba por razones

de Gobierno, pero también porque era como parte de la familia: de la misma tierra natal que muchos de sus parientes, amigo y jefe de su padre cuando fundó el Colegio Militar y además suegro del General Herrán. ¡No había más remedio! Pero no era propiamente santo de su devoción. Sus sentimientos hacia él eran encontrados: le parecía un hombre bastante contradictorio y arbitrario y demasiado pagado de sí mismo, pero, a la vez, reconocía que estaba frente a un hombre grande...

"Con todo, le parecía un desatino comparar a Mosquera con Washington. Este último había sido un hombre íntegro, coherente, con una postura radical frente a la necesidad de independizar a su patria del dominio de los ingleses; además, había sido un liberal demócrata que no quiso aceptar una tercera designación como Presidente, pues consideraba que era perjudicial para el régimen constitucional de libertades. El General Mosquera era bastante voluble en sus posiciones y había tenido el descaro de defender una postura anexionista frente a los Estados Unidos. Eso era ya demasiado".

Pombo, al encontrarse con el General Mosquera en Nueva York, fue bastante crítico con la actitud ambigua de quien manifestó esta perla: "Si no podemos ser República, unámonos a los Estados Angloamericanos". Esas palabras sonaron como lodo ardiente en los oídos de Pombo. No obstante, el poeta se muestra amable con el General, y por eso, en su diario, se llama a sí mismo: ¡Farsante!. No debemos olvidar, que Pombo llega a Nueva York el 28 de mayo de 1855, como Secretario de la Legación de Colombia en Estados Unidos de América; pero el 28 de febrero de 1862, 6 años y 9 meses después, como diplomático, el Presidente Tomás Cipriano de Mosquera lo releva del cargo. Sin embargo, Pombo permanece como residente en los Estados Unidos por espacio de 10 años más, y finalmente, decide regresar a Colombia luego de 17 años de ausencia.

Por eso, Beatriz Helena Robledo afirma que al ser nombrado en la oficina de Instrucción Pública, gracias a las gestiones realizadas por su amigo Santiago Pérez, ocupa su tiempo en dirigir los destinos de la Educación Nacional, con estos conceptos:

"Como buen romántico, Rafael tenía un concepto de Nación que iba más allá del espíritu de partido. Estaba convencido de que en todo proyecto a favor de la construcción de un país, los ciudadanos debían saber y señalar aquellas características propias de la identidad del colombiano"

Y agrega: "Si alguien luchó por la construcción de una identidad nacional fue Pombo. Era consciente de la diversidad cultural, de la

pugna que había entre diferentes regiones del país, y quizás por eso mismo trató, a través de sus escritos, de difundir la idea de que era posible la unidad en medio de la diversidad. Estaba en contra del sistema federalista, al menos de la manera como era concebido en el país, en la medida en que era muy difícil construir la unidad nacional si cada Estado pugnaba por ser independiente."

Y así culmina: "Rafael no era un hombre de partido, pero simpatizaba más con las ideas del Conservador por ser católico y defensor de las tradiciones. Jamás fue fanático de la política, y sus convicciones no le impidieron sobreponer la amistad por encima de la ideología. De allí que muchos de sus amigos, como Santiago Pérez, pertenecieran al Olimpo Radical, sector más innovador del Liberalismo. Rafael aprovechó *La Escuela Normal* para difundir su pensamiento al respecto y, sobre todo, para alentar a los lectores a creer en su país... La única forma de enfrentar cualquier intervención extranjera era con una patria unida y una nación sólidamente consolidada".

En el año de 1876 estalló la guerra en el Estado Soberano del Cauca y el 12 de junio el Presidente del Estado César Conto, declaró turbado el orden público. Este fue el inicio de la guerra en todo el país.

Una vez explotó la guerra, hasta los niños se contagieron de ella. Se cerraron los colegios para que los jóvenes se alistaran, pero se dejaron abiertas las escuelas. En ella el profesor de canto les enseñó al ritmo del violín un poema de Rafael Pombo que hacía alusión a la guerra:

"¡Adelante, valientes muchachos!
suenan cajas y trompas y cachos,
bata el viento los rojos penachos;
vista al frente, y al hombro el fusil,
¡Adelante, cachorros intrépidos!
Rataplán, rataplán, rataplin."

Siete años antes, el dicho poema había sido escrito por Rafael Pombo en el año de 1869, cuando la Editorial Appleton de Nueva York le contrató la traducción y adaptación de algunas fábulas y cuentos para niños, los llamados *Cuentos Morales para Niños Formales*, una de las cuales tenía por título el poema *La Revista*, con 20 versos, en cuya cuarta estrofa remataba así:

“¡Adelante marchad, veteranos!
Pero nunca enrojezca esas manos
sangre nuestra, de amigos y hermanos
en interna sacrilega lid.
Guardad toda la furia y la pólvora
contra el que ose la Patria invadir,
Y entonces sí
Rataplán, rataplán, rataplán

Año 1869.”

En la obra de *Rafael Pombo* relativa al Capítulo quince sobre “Política, Religión y Homeopatía”, Beatriz Helena Robledo sostiene que la Revolución de 1876 en Colombia, “fue una guerra religiosa apoyada en la política”. Es tan cierta esta aseveración, que “la religión y la política se mezclaron en el furor de las pasiones y los obispos y sacerdotes empezaron a intervenir en política y se aliaron a los intereses de los conservadores”, pues interpretaron la educación laica como una afrenta a la religión católica.

No debe olvidarse, que al ser aprobada la Constitución de Río Negro en 1863, el Partido Liberal y sus dirigentes habían quitado a los sacerdotes el derecho al voto y a participar en política. Al prenderse la última chispa en el Cauca, en julio de 1876, los obispos de ese Estado se opusieron una vez más a la enseñanza laica y prohibieron a los padres de familia enviar a sus hijos a las escuelas oficiales, en tanto que los párrocos organizaron sociedades en las que se educaba a niños y niñas en la religión católica. En consecuencia, las escuelas quedaron vacías.

Mientras tanto, en la capital santafereña el ambiente se ponía cada vez más tenso. Los jóvenes conservadores y los artesanos se organizaron en una sociedad que llamaron *La Regeneración* y las mujeres conservadoras bordaban a escondidas banderas azules y blancas para enviarlas a los guerrilleros de Guasca y El Mochuelo. Era tal el fanatismo religioso que había gente que llegaba hasta las alucinaciones místicas.

Beatriz Helena Robledo continúa relatando estos sucesos: esta vez la guerra estaba en todas las esferas. Ya no era asunto solo de la política. Se había tocado la religión, de allí que hasta los niños fueron influidos por la guerra, pues absorbían directamente el conflicto en los hogares y en las escuelas. Ya no jugaban a las cometas, a botones al hoyuelo, a

la peonza, a la rayuela o a la pelota, como se acostumbraba en patios, calles y plazas. Su juego favorito era el de la guerra.

Luis María Mora cuenta cómo los soldados de uno y otro ejército, el Liberal o Conservador, eran niños de apenas siete o doce años y al mismo tiempo que los ejércitos adultos se enfrentaban en la Don Juana y Garrapata, los pequeños ejércitos peleaban en los barrios bogotanos de Egipto, La Mediatorta y Las Cruces... Y el "juego" se volvió tan peligroso que muchos niños quedaban mal heridos. Hasta que un día apareció un niño muerto en cercanías de La Mediatorta, y el Gobierno del Estado de Cundinamarca tuvo que tomar medidas para acabar con las guerrillas infantiles.

No obstante, la guerra se esparció como si fuera pólvora y en tal fervor hasta Rafael Pombo "se contagió" con la política y una vez más tomó partido: él era Conservador y Católico y, aunque no estaba de acuerdo con el fanatismo religioso, sentía que debía apoyar a sus copartidarios. Así, escribió un resumen de Reglas de Campaña de Organización y Administración para las tropas conservadoras, y aunque no pudo imprimirlas sí se distribuyeron algunas copias a mano.

Pasado el sarampión de la política, una década después y a la edad de 56 años, en 1888, Pombo tomó una posición más moderada y se afilió al Nuevo Partido Nacional, creado por el Presidente Rafael Núñez, El Regenerador. Fundó entonces el periódico *El Centro*, "con el propósito no solo de poder expresar sus opiniones políticas en su propio semanario, sino estimular al gobierno a la ejecución íntegra e inmediata de la Constitución de 1886, y atraer a los apáticos y a los indiferentes e incluso a los opositores para que apoyaran el régimen centralista".

"No en vano le había puesto el título de *El Centro*, porque creía que la construcción de una nación se hacia a través de un Estado fuerte, centralista, con un adecuado ejercicio de la autoridad, pues no quería un periódico partidista, ni ejercía la política por profesión. Estaba haciendo un semanario no para un determinado partido político, así simpatizara con el Partido Nacional, sino para defender unos ideales en los que siempre había creído.

"Varias veces se manifestó en contra del federalismo y, sobre todo, en contra de la manera como había sido concebido y desarrollado en el país, cada Estado por su lado, el caos total, la desintegración de la nación. Estaba tan claro que lo que le interesaba era la patria y no los partidos, y por eso decidió hacerle un llamado de atención al Partido Conservador en el prospecto de su periódico: "¡Desgraciado el Partido

Conservador colombiano, el día que olvide lo que debe a la fracción liberal independiente, compañera suya, y pretenda marchar solo y encarrilar solo el país por la vía de justicia y orden que sus principios han determinado!”. No sabía el poeta que estaba escribiendo palabras de visionario”.

Tras el decurso de los años, después de la hegemonía conservadora con los gobiernos de Rafael Núñez y de Miguel Antonio Caro, prohijada por la Constitución de 1886, tuvo que afrontar la devastadora Guerra de los Mil Días en 1899 y el conflictivo problema del Istmo de Panamá.

En ese entonces, Rafael Pombo trató con sus amigos la delicada situación nacional y uno de los temas inevitables de conversación fue la guerra que estaba acabando con el país y que él condenaba con pasión, y el otro asunto fue, por supuesto, el del canal de Panamá.

En junio de 1902 se redactaron las bases de un posible tratado donde gestionaban “la concesión de la zona del Canal a perpetuidad y extensión de la misma hasta quince millas donde hubiese canales accesorios; las ciudades de Panamá y Colón, inclusive; tres jurisdicciones judiciales: colombiana, americana y mixta; y autoridad y libertad en el orden militar”, entre otras.

Esas condiciones, “que fueron enviadas a Bogotá, las encontró el Gobierno “aceptables en principio” si se le daba una indemnización de \$10.000.000 de contado y una renta anual de \$600.000”. Pombo estaba alarmado y no podía entender lo que consideraba una bestialidad. En carta del 5 de octubre, Rafael escribe a su amigo Rufino: “El interior aquietado, bien. El Istmo, pésimo. *Yankees*, canal, oferta de darlo por \$10 millones de dólar! ¡Qué baratos estamos!”. Los acontecimientos políticos lo afectaron profundamente, y en abril de 1903, le envía esta misiva a su entrañable Rufino: “...De la Patria nada bueno le diré. Estamos en tiempo apocalíptico. El hambre y la Gran Bestia de la especulación imperan...”

Rafael tenía esperanzas de que el Congreso nacional colombiano no aprobara el Tratado Herrán – Hay, por el que se cerraría la venta del Canal de Panamá. Dice la profesora Helena Robledo, en una carta a Rufino Cuervo, que Dios lo oyó al pedirle una insolencia *Yankee* para que el Congreso no admitiera el Tratado y así fue por unanimidad.

El país no se había recuperado de los desastres de la conflagración de los Mil Días cuando en noviembre de 1903 se dio una temible noticia que afectó muchísimo el espíritu nacionalista del poeta: Panamá

declara su Independencia de Colombia, que es reconocida inmediatamente por los Estados Unidos de América. Vanos fueron los esfuerzos de Colombia por recuperar Panamá, debido que el país del Norte impidió la llegada de las tropas colombianas.

El 13 de noviembre Rafael escribe a Rufino telegráficamente: "...Política: Panamá independiente. Ud. sabrá más. Aquí exaltación bélica, 100.000 hombres, Cauca ofrece 4.000 y 20 millones de pesos. Ignoro si Gobierno de los Estados Unidos saca la cara. Hurtado habría impedido esto". Ante esta situación, Rafael Pombo hubiera querido que Hurtado fuera el Presidente, textualmente, "para que se piense en Patria y no en partido".

Y así, la guerra, la pérdida de Panamá, los sinsabores de la política, la muerte de su cuñado Teodoro Valenzuela y de sus dos hermanos Manuel y Fidel, sumado a la soledad y a la vejez, fue transformando a Rafael en un ser ensimismado y encerrado en sus propios asuntos.

Al culminar la apasionante biografía del insigne José Rafael Pombo Robledo, la escritora manizaleña, rubricó su carácter con este legado:

"Luchó hasta el final... porque aunque fue un romántico hasta su muerte en el sentimiento apasionado por la vida... fue romántico en su poesía, y en su vida soñó con una imagen de una sociedad armónica, dedicada a construir una nación libre y capaz de regir su propio destino. Fue un idealista que soñó con la utopía del arte como medio para educar un pueblo"... Eterno enamorado del amor, quiso que al morir una mujer le cantara en su tumba..."

*"... Yo quiero oír al borde de mi tumba,
de una mujer amada, una canción.
¡Con qué inmensa emoción voluptuosa
veré cerrar de las puertas de la vida!
¡Qué dulce así será mi despedida!
¡Qué puro callará mi corazón!"*

Bogotá, octubre 29 de 1852*

Al atardecer del día 5 de mayo de 1912, el poeta Rafael Pombo entregó su alma. Estaba en paz con Dios y consigo mismo.

Altos de Canapro en Tunja, Jueves 23 de junio del 2016

* POMBO, Rafael, *Poesías Completas [La Mujer y la Música]*, Ob. Cit., pp. 646 y 657; y ROBLEDO, Beatriz Helena, *Rafael Pombo*, Ob. Cit., pp.308 y 309.

BIBLIOGRAFÍA

BARREDA, Pedro y Eduardo Béjar, *Poética de la Nación*, Poesía Romántica en Hispanoamérica, Boulden (Colorado), Society of Spanish and Spanish American Studies, 1999.

LEMAITRE, Eduardo, *Panamá y su Separación de Colombia*, Edit. Pluma, Bogotá, 1980, 724 p.

MARTÍNEZ DELGADO, Luis, *Panamá*, Su Independencia de España – Su Incorporación a la Gran Colombia – Su Separación de Colombia – El Canal Interoceánico, Ediciones Lerner, Bogotá, 1972, 319 p.

MORA, Luis María, *Croniquillas de mi Ciudad*, Biblioteca Banco Popular, Bogotá, 1983.

PEROZZO, Carlos y Otros, *Forjadores de Colombia Contemporánea*, Vol. I, Planeta Colombiana Editorial, Bogotá, 1986, 342 p.

POMBO, Rafael, "Apuntes Autobiográficos". En, *Rafael Pombo en Nueva York*, Academia Colombiana de la Lengua, Edit. Kelly, Bogotá, 1983.

POMBO, Rafael, *Poesías Completas*, Aguilar de Ediciones, Madrid – España, 1957, 1641 p.

POSADA, Eduardo y Pedro M. Ibáñez, *Vida de Herrán*, Tomo III, Imprenta Nacional, Bogotá – Colombia, 1903.

ROBLEDO, Beatriz Helena, *Rafael Pombo. La Vida de un Poeta*, Ediciones B Colombia, Bogotá, 2005, 320 p.

La gente tiene deudas con el cielo que no se cumplen en la tierra.
Algunas veces las deudas son de amor, otras de odio.

Multiplicando los espelos de la noche, multiplicamos las deudas.

POR LA PAZ DE COLOMBIA

Don Álvaro León Perico



Multiplicaremos los silencios para escuchar las voces de la Paz.

Abriremos nuestros oídos como flores en primavera,
y dejaremos atrás la noche tenebrosa de la violencia
para sentir que crece la hierba y los sebadales se
abrazan como vientos enamorados.

Nos robaron las palabras al amanecer de la conversación, nos prohibieron hablar y en lugar de alas transparentes, nos colocaron pelaje y gestos de ratas enfurecidas, en las guaridas de los bajos fondos del lenguaje.

Los Señores de la Muerte, nos escondieron las preguntas en las cloacas de sus traseros y riendo, las expulsaron sobre nuestros labios recién estremecidos, por la aurora de los besos.

Agazapados tras las últimas sombras de la noche y la turbulencia de todas las violencias,

con sus puños de muerte las hundieron

garganta adentro:

desgarradas,

desolladas,

convertidas en cuajarones de sangre ennegrecida,

tapando las arterias del lenguaje.

Los Señores de la Muerte

quebraron los interrogantes,

los astillaron
bajo el martillo de picapedreros de la vida.
Apagaron nuestros huesos de fuego,
desgarraron las consonantes y fracturaron las vocales, en la comisura
del mutismo de todos los vencidos.

En la fragua de las incertidumbres,
los señores de la muerte,
desportillaron, aseserraron los dientes de las frases emancipadoras,
las que mordían deliciosamente la pulpa del mundo, de las mañanas,
de todos los días.

Hemos perdido el rastro de la pregunta al borde del deseo,
la pregunta, que despertaba el aliento del Yo, del Tú, del nosotros,
sobre la epidermis de la tierra de nadie de los poetas:
los señores de la muerte, las fusilaron contra los muros del silencio.

Sólo nos queda la fuerza del grito, entre los moratones de las
palabras no dichas y golpeadas por los burócratas del discurso,
por las tarántulas de la doble moral de la política,
por quienes desgarran el lenguaje de la vida,
las hienas y los chacales enfurecidos: los amanza palabras de todas
las calañas.

Nos robaron las preguntas, cuando la noche del mundo abandonaba
la luz vespertina y como una sombra apocalíptica, mercadeaban con el
miedo.

La noche de la violencia dejó oír el aullido de los lobos de la guerra,
donde las fábulas hacían sonoras las cunas de los recién llegados al
mundo...

Y en lugar de cantos, sólo escucharon el ladrido de los perros guar-
dianes del Estado.

Y el temor, el miedo se hizo espuma, vaho de hiena hambriona,
ocultando los cuerpos condenados a la plegaria sin escucha.

Largas filas de cadáveres andantes, deambularon con la misma máscara,

multiplicando los espejos de la mismidad de las mentiras políticas.

Los Señores de la Muerte,

despeñaron nuestros cuerpos hablantes, contra el acantilado de las palabras fatigadas.

Los apretujaron entre las fáuces de la servidumbre voluntaria y nuestros sentidos, se apagaron como una llama devorada por un huracán de cuchillos afilados.

Sobre el desierto de los acallamientos, se deshacían las jorobas de los dromedarios,

nuestros rostros de arena quemada, se desdibujaban entre los torbellinos de la esperanza pulverizada.

En un lugar perdido del globo terráqueo,

entre la maleza de la globalización del capitalismo salvaje,

cayó la palabra PAZ, como gota de rocío, sobre las pieles diseminadas de los cuerpos moribundos,

palabras otoñales, cayeron sobre sus poros resecados y retumbó el grito y retornó el silencio, en el umbral de toda palabra de vida.

Y volvieron a renacer los escritores de la vida, los escritores de la resistencia y no las hienas y los poetas que gruñen bajo la máscara de los señores de la muerte.

Y sobre la tierra reseca y sobre las tumbas cubiertas de malezas sin cruces y sin olvidos,

volvió el canto, el canto que narra los silencios de las memorias invisibles, de las memorias subterráneas de los vencidos.

Sobre las ruinas esparcidas del silencio como una ciudad bombardeada, diminutos carbones encendidos, esperan el soplo matutino de los atizadores del lenguaje.

La mañana inugural, alegre de los poetas cantores de la paz,

los guerreros de la ensoñación y no la de los soldados de la guerra.

Sobre la piel de los cuerpos revientan las palabras primaverales como piroclastos sobre la tierra árida de la palabra acallada,

prohibida por los padrinos del Estado criminal.

Salta la liebre del silencio de su escondite nocturno,

sale de su madriguera de amapolas y uvas verdes,

afina sus sentidos sobre el filo auroral de la alegría,

atrás queda la larga noche de la guerra de quienes hacen del egoísmo y el odio el principio de toda barbarie política.

El silencio retorna tras la última gota temblorosa del invierno, ya viene su primavera y el rebrote de todos los otoños.

Silencio de las memorias que se resisten a los olvidos de piedra muda, a los olvidos de los cuerpos desleídos en el anonimato, de los cuerpos masacrados hasta el borramiento de sus iniciales.

Ya amanece de nuevo, ya es la hora para la toma de la palabra y la denuncia del veneno de las hablas que insisten en la guerra,

La palabra de la vergüenza humana tarareada por los Señores de la Muerte.

El silencio ya se nutre de otros silencios donde la palabra tiene rostro propio y donde el rostro hace imposible la palabra vacía.

Ya viene la palabra plena, la palabra que tejerá otra paz, no la paz de los sepulcros de los enterradores de la vida.

Artesanos de toda Colombia, que la otra paz, salga de nuestras propias manos y no de las manos manchadas de sangre de los diseñadores de la globalización.



P A Y A S O

Don Heladio Moreno Moreno

Un arco iris de risa
volando de pista en fiesta
su cuerpo... copo de helado
y su voz grito de orquesta.

Pies de orangután... tan tarán tan tan.
Niños que suspiran , adultos que añoran.
Las abuelas cantan, las señoras lloran
los muchachos corren , todo lo devoran.

Un mundo de colorines
algarabía sin fortines
payaso de cara alegre
calzones y calcetines.

Quiero tenerte a mi lado
payaso de fuego alado
mago de un festín soñado.

Gran señor de la sonrisa
jugador de manos, saltos tan de prisa
bailes y canciones, sueños de la brisa.

D I C I E M B R E

Los payasos ya soltaron la alegría entre sus globos
la pólvora sube al cielo en pijamas de colores.

La familia prende en casa las luces de la sonrisa
unos cantan otros lloran, todos caminan de prisa.

El pesebre vive y canta, del árbol saltan regalos
en sus brazos hay bombillos y vuelan los niños malos.

Villancico, chispa y baile, vitrinas , ropa y canción
nana, nanitaaaa, nana, Diciembre es vida y acción.

Todos se toman las manos, mi papá juega en el patio
al balón con mis hermanos, pra, uuuhhh, ta tra.... tatá
Jajaja, mire que hay viene ya... Diciembre y la navidad.

J U G A R

Jugar es salir de viaje o esconderme en un paraje,
meter mi coche al garaje, vestirme de reina o paje
dar la orden de abordaje, o contemplando un paisaje
sentir el frío voltaje, jugueteando entre mi traje.

Jugar es poner arriba, lo que siempre ha estado abajo
SALTE, CORRA, CANTE Y VIVA, Póngalo encima o debajo
al cuerpo dale energía, ponle a tu mente trabajo.

Uepa, chueca, rueca y mueca, manueca, trompeta clueca,
ipa, zipa, zaque y mipa, ayer baile con la pipa.
juega, vive, canta y salta , echa la bola bien alta
juego, vivo, canto y salto... yo quiero soñar bien alto.

FÁBULA DEL ASNO Y LOS PERROS

Mi abuelo me contó que cierta vez a paso lento iba un asno por el camino, aburrido por tanta carga que le ponía su amo. De pronto unos perros salieron de los matorrales y a ladrido limpio lo asustaron, pero el burrito apenas si se movió, a lo cual uno de los perros le preguntó:

-Hola señor burro... a usted no lo asusta nadie... y porqué es tan lento y tan tranquilo...?

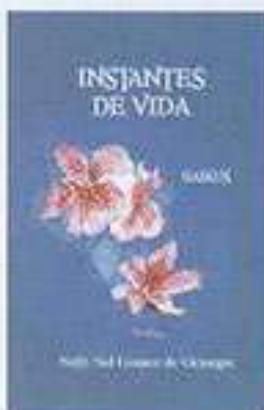
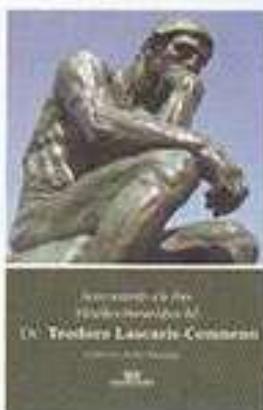
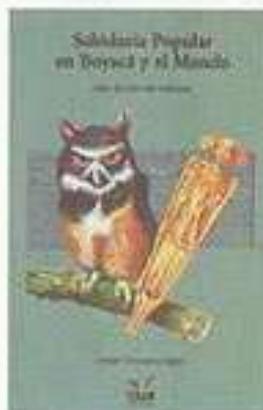
-Mire amigo perro... la tranquilidad es una virtud que casi nadie tiene hoy, mire a los humanos, andan de carrera a todas horas y por eso muchos mueren de una enfermedad llamada estrés, sin poder aprovechar sus riquezas y logros. En cambio... míreme, pocas veces pierdo la paciencia, vivo tranquilo y feliz. Y acaso... queridos perros, ustedes han visto que un burro se haya muerto de estrés...?

MORALEJA: La paciencia es una virtud que debemos cultivar. Hay que saber tener paciencia, pero también cuando apurar el paso.

Se terminó de imprimir esta obra, con un tiraje inicial de 300 ejemplares, en Parnaso Casa Editorial, en la ciudad de Tunja, el día 10 de octubre del 2016.

parnasocasaeditorial@hotmail.com

PUBLICACIONES DE LOS ACADÉMICOS 2016



**LIBROS QUE PUBLICARÁ
LA ACADEMIA BOYACENSE DE HISTORIA**

- Los Orígenes Históricos de los Pueblos de Boyacá. Tomo V.

Autora Rósula Vargas de Castañeda

- Historia General de Boyacá. Tomo VI. Boyacá en el Siglo XX.

Autora Lina Parra Baez

- Boyacá en su Geografía, Historia, Cultura y su Folclor.

Autor Javier Ocampo López

- La Reconquista en el Bicentenario, en el Derecho de Gentes ¿una Guerra Civil entre Estados? 1816- 2016.

Autor Carlos Barrera Martínez

- Comportamiento Político Electoral de los Boyacenses en las últimas décadas.

Autor Edmundo Jimco Velosa

- Letras Eclesiásticas y Medios de Comunicación.

Autor Jerónimo Gil Otálora

- La Obra Educativa de Jesús Casas Rojas.

Autor Jorge Enrique Duarte



Academia
Boyacense
de Historia



Gobernación de
Boyacá

Secretaría de Educación



PARNASO

CASA EDITORIAL

Calle 15 # 5 - 160 Tuna, Colombia

Tels. (57-8) 7458863 - 310613345863